



Universidad de Chile
Facultad de Filosofía y Humanidades
Departamento de Lingüística

Marcadores derivados de verbos de comunicación en el corpus PRESEEA: Análisis de su variación pragmática regional y social

Tesis para optar al grado de Magíster en Lingüística con Mención en Lengua Española

Estudiante
Daisy Rojas Barra

Profesor Guía
Abelardo San Martín Núñez

Santiago-Chile

2022

AGRADECIMIENTOS

Fue en pleno Estallido Social cuando decidí embarcarme en esta aventura de querer ser magíster en Lingüística, pero desde el momento en que comencé a bosquejarlo en mi cabeza tuve que pensar en una red de personas que necesitaría a mi lado para poder llevarlo a cabo, porque con un hijo de 4 años y un trabajo demandante de profesora con 44 horas era más una locura que una realidad.

Después de mucho darle vueltas en mi cabeza a esta arriesgada, pero increíble idea (incluso debía pensar en la logística de qué bus me convenía más tomar para llegar a Santiago a tiempo y que de vuelta me dejara lo más cerca de mi casa, cosa aún más difícil, considerando una llegada a las 23:30 horas.). Pero eso no era lo que más me quitaba el sueño, sino el pensar que no vería a mi hijo despierto tres días a la semana, y eso no se lo pueden pedir a una madre, menos a una tan culposa como yo. Sin embargo, mi círculo más cercano siempre me apoyó, sobre todo, mi compañero de vida y padre de mi hijo, quien me dijo: “tú solo hazlo porque León va a estar bien”.

Y fue así cómo emprendí viaje en esta difícil, pero maravillosa idea de seguir estudiando. Y quién lo diría, hemos terminado el periplo y ya llegamos al final, sin duda, fue una experiencia inolvidable que no hubiese podido completar si no fuera por muchas personas, de este plano y del otro, que me ayudaron a lograrlo.

En primer lugar, agradezco al Universo (no creo en Dios, pero sí en la magnificencia del Universo) porque me ha demostrado con los años que las cosas que nos pasan y las que no es porque así debía ser y, por ello, llegué, nuevamente, a la Universidad de Chile para reencontrarnos y terminar un asunto que teníamos pendiente.

Pero hay un agradecimiento muy especial que es para mi hermoso hijo, León, que, a sus casi 5 años, 6 y 7 logró entender el sueño de su madre y sabía que debía darme espacio y tranquilidad para poder hacer todo lo que demandaba la universidad. No sé si lo habrá

entendido del todo, pero de que fue un gran aliado en esto, lo fue y eso para mí es su máximo gesto de amor y ni te imaginas cuánto te lo agradezco, mi pequeño hermoso.

También, agradezco tener a mi gran compañero de vida que fue quien me apoyó e instó a hacerlo, siempre diciéndome que yo podía y que él se preocuparía de nuestro hijo en todo lo que necesitara, sobre todo, para dedicarle todo tiempo.

Agradezco a mi familia de base, a mi madre y mis hermanos porque siempre me han hecho creer que soy una mujer que puede con todo, por la madre hermosa que me apoyó desde el comienzo cuando desde pequeña se encargó de decirme lo inteligente y simpática que era y crecí creyéndome el cuento. A Mis hermanos por siempre estar haciéndome barra para luchar por lo que quiero hacer. Mi hermana Mariela que siempre ha sido nuestra segunda mamá, siempre con la palabra exacta en el momento preciso, agradezco tu enorme sabiduría para ver la vida, eres seca y te admiro, gracias por siempre estar para mí. Tatán, gracias por creer en mí y hacerme sentir un referente para ti, admiro tu valentía, optimismo y alegría, te extraño muchísimo, pero me instas a seguir adelante y a soñar en grande. Y, obvio, que dentro de estos agradecimientos está el hermano más chico que la vida nos regaló, Matías, gracias por ser parte de mis alegrías y mis tristezas, y por siempre estar para mi mamá y para nosotros, no me cabe duda de que llegarás lejos y no olvides que siempre estaremos para ti.

Agradezco a mis sobrinos bellos por llenarme de amor y apoyo con sus sonrisas y abrazos. A mi cuñado Alfonso y a mis cuñados Juan Carlos, Patricio, Menina y mi Negra. Y como no agradecer a mi mano derecha, quien me ha permitido trabajar tranquila desde que tuve a mi hijo, mi suegra, quien siempre estuvo pidiendo por mí y por esta tesis, sin duda, tengo a la mejor, mi querida Beca. Y también, agradezco las palabras de ánimo y aliento de los sobrinos que Víctor me dio, Marita, Isi, Fran, Tomacito, Vicente, Felipe y mi sobrino de la vida Jony. Agradezco a mi familia por parte de mamá, siempre los Barra son los que han estado para mí, gracias tías y tíos, primas y primos, sobrinos, gracias por ser parte de la familia que tanto admiro.

Agradezco a mis amigos, esos que siempre han estado, sobre todo, la que me aguanta desde kínder, mi amiga de la vida, Cote Gómez porque siempre ha estado para mí en los momentos más tristes y también en los alegres, gracias por siempre darme palabras de aliento y creer en mí, tú sabes que a estas alturas ya eres mi otra hermana mayor.

Agradezco a mi amiga Domi porque fue quien siempre me instó a seguir porque confiaba en que yo podía, así como yo confío en que a ti también te irá de maravillas, gracias por esas sesiones que me calmaban, definitivamente, has sido un pilar muy importante en este proceso. Agradezco también a mi amiga Feñita porque siempre creyó en mí y me transmitió esa seguridad. A José Miguel Arriaza por acomodar mis horarios para poder asistir a las clases, por mi compañero Maurito que siempre estaba ahí apoyando en todo en el trabajo para que yo pudiera dedicar tiempo a lo que necesitaba, a mi Katita por siempre estar con sus palabras de ánimo, a mi amiga y jefa Paulina que es maravillosa porque siempre me ha ayudado en lo que he necesitado, ojalá hubiese más coordinadores y líderes como tú.

Agradezco a la vida reencontrarme después de casi 20 años con mi amiga Katy Keim, quien desde que supo que haría este magíster me brindó su ayuda y me regaló sus mejores vibras siempre, eres seca Katita, gracias, por tanto.

Agradezco a mis grandes amigos Claudia del Canto y Gustavo Sarmiento por siempre estar para mí, a mi Claudita bella por siempre estar apoyándome y entregándome su cariño y amistad. Gracias por siempre darme tus palabras de aliento.

Y, dentro de estos agradecimientos, no pueden quedar fuera mis queridos amigos Ángel y Guillermina, amigos que tuve la dicha de conocer en el magíster, muchas gracias por el apoyo y la ayuda. Son parte importante de lo que me llevo de esta experiencia. Y no olviden nunca lo secos que son.

Agradezco a mi padre y abuelos maternos que siempre están conmigo, lo sé porque los siento siempre a mi lado, no saben cuánto les agradezco la vida y todo lo que me enseñaron porque

entendí lo que mi Tata me decía todos los días antes de irme al colegio: “Estudie, hija, porque el estudio es para usted” y que rico es estudiar cuando a una le gusta.

Hago también una mención, más que especial y llena de agradecimiento a mi profesor guía, Abelardo San Martín porque siempre confió en mí y ni se imagina la seguridad que eso provocó en mí. Agradezco al Universo haberlo puesto en mi camino, nuevamente, para que fuera mi guía en este proceso, sin duda, es un excelente profesor, pero, sobre todo, una maravillosa persona. Agradezco a mi querida profe Soledad por el cariño con el que enseña, ella es, simplemente, maravillosa y excepcional. Agradezco también a la profe Silvana que durante la entrevista para postular al magíster me entregó la tranquilidad y calma que tanto necesitaba y porque aprendí muchísimo con ella, además, agradezco a cada uno de las profesoras y profesores que fueron parte de este hermoso magíster.

Agradezco a mis amigas “Felices las cuatro” que siempre entendieron cuando suspendía una junta por estar trabajando en la tesis, gracias por el apoyo y el cariño de siempre, amigas mías (Domi, Yasmín y Zo).

Agradezco al equipo que hemos formado en PREPARATE UOH con los Javieres que han sido un gran apoyo, gracias por el hermoso equipo que somos, gracias por todo el cariño y el apoyo, siempre recordaré a Javier diciéndome: “ya poh, señora, termine luego esa tesis”. Y parte de este grupo a Matías que siempre me da palabras de ánimo, gracias por tanto queridas y queridos míos.

Y, por último, agradeceré una situación que quizás suene descabellada, pero que para mí fue de gran utilidad: la pandemia, la que me permitió estar desde casa y con esto olvidar la idea del bus de ida y de vuelta, porque después de cada clase tuve la dicha de apagar el computador y poder disfrutar a mi pequeño.

He tratado de ser lo más breve, pero creo que hay muchas personas que se me olvidan en este momento, pero que estuvieron ahí para mí, gracias por todo el cariño y el apoyo de siempre, les agradezco con el corazón.

RESUMEN

El objetivo general de este informe de tesis es determinar la variación pragmática regional y social de los marcadores derivados de los verbos de comunicación en el corpus PRESEEA. En términos específicos, describiremos las funciones y la distribución regional de estos marcadores en el mencionado corpus. Asimismo, correlacionaremos las variables sociodemográficas de los hablantes con las frecuencias de empleo de dichos marcadores en estos materiales. Para cumplir con este cometido analizaremos las entrevistas disponibles en la página electrónica del corpus PRESEEA, a fin de realizar la búsqueda de los usos pragmáticos de los marcadores derivados de verbos de comunicación.

Los resultados muestran que la función más desempeñada por los marcadores derivados de verbos de comunicación en el corpus PRESEEA es la rectificativa explicativa y no la retardataria de relleno como se pensó en un comienzo. Por otra parte, la distribución de los MD estudiados es desigual, ya que tenemos algunos que superan los 100 casos como *digamos* con 634; sin embargo, hay otros que presentan una cantidad menor a 20 casos, como es el ejemplo de *que diga* con 6 casos en total. Lo anterior nos demuestra, a su vez, que *digamos* es el marcador derivado de verbos de comunicación más frecuente usado en el corpus PRESEEA tanto en España como en América. Asimismo, las variables sociodemográficas más determinantes en el empleo de los marcadores analizados son el sexo, en donde encontramos que el mayor empleo de estos marcadores es en hombres y en cuanto al nivel de instrucción la mayor frecuencia fue encontrada en el nivel alto.

En síntesis, podemos decir que a través del análisis de los resultados que obtuvimos en nuestra tesis logramos obtener evidencia empírica con respecto a las funciones y la variación social y regional de los marcadores discursivos derivados de verbos de comunicación presentes en el corpus PRESEEA.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	9
1. 1. Naturaleza, alcance y objetivos.	9
2. MARCO TEÓRICO	11
2. 1. Definición de marcador discursivo	12
2. 2. Funciones de marcador del discurso	15
2. 3. Clasificación y funciones de los marcadores del discurso	16
2. 4. Marcadores discursivos derivados de verbos de comunicación	17
2. 5. Funciones de marcadores discursivos derivados de verbos de comunicación	20
2. 6. Clasificación de funciones de marcadores discursivos derivados de verbos de comunicación	21
2.6.1. Función metadiscursiva	21
2.6.2. Función retardataria del decir	22
2.6.3. Función aproximativa	23
2.6.4. Función formulativa de relleno	24
2.6.5. Función reformuladora	25
2. 7. Gramaticalización de marcadores discursivos derivados de verbos de comunicación	26
2. 8. Marcadores del discurso desde una perspectiva de la variación dialectal y social.	28
3. METODOLOGÍA	31
3. 1. Corpus	31
3. 2. Población y muestra	32
3. 3. Procedimiento de análisis	33
4. PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS	35

4. 1. Análisis pragmático de marcadores discursivos derivados de verbos de comunicación	35
4.1.1. <i>digamos</i>	35
4.1.2. <i>digamos que</i>	47
4.1.3. <i>que digamos</i>	59
4.1.4. <i>no digamos</i>	61
4.1.5. <i>es decir</i>	66
4.1.6. <i>quiero decir</i>	74
4.1.7. <i>mejor dicho</i>	79
4.1.8. <i>por decir (por decir así, por así decir, por decir algo)</i>	82
4.1.9. <i>por decirlo de alguna forma- por decirlo de alguna manera- por decirlo así- por así decirlo</i>	86
4.1.10. <i>digo- que diga</i>	90
4.1.11. <i>cómo se dice- cómo se llama</i>	96
4.1.12. <i>cuánto se dice- cuánto se llama</i>	98
4. 2. Análisis de frecuencias	100
4.2.1. Análisis general de frecuencias de MD derivados de verbos de comunicación y sus funciones	100
4.2.2. Análisis de distribución sociolingüística	104
4.2.2.1. Variable sexo	104
4.2.2.2. Variable edad	107
4.2.2.3. Nivel de instrucción	112
4.2.3. Análisis de distribución regional	115
5. CONCLUSIONES	123
6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	125

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Naturaleza, alcance y objetivos.

En el siguiente trabajo analizaremos una serie de marcadores discursivos que han derivado de verbos en español, tales como el verbo *decir* o *llamar*. Para ellos utilizaremos los materiales del corpus del Proyecto para el Estudio sociolingüístico del español de España y América (PRESEEA), con el objetivo principal de determinar la variación pragmática regional y social del empleo de dichos marcadores.

El objetivo general de esta tesis es determinar la variación pragmática regional y social de los marcadores derivados de los verbos de comunicación en el corpus PRESEEA. A su vez los objetivos específicos que se desprenden del general son, por una parte, describir las funciones de los marcadores derivados de verbos de comunicación presentes en el corpus PRESEEA y, por otra, describir la distribución regional de dichos marcadores y correlacionar las variables sociodemográficas de los hablantes con las frecuencias de empleo de estos mismos.

Por otra parte, las hipótesis de trabajo que se someterán a prueba en el análisis son: 1) la función más desempeñada por los marcadores derivados de verbos de comunicación en el corpus PRESEEA es la formativa de relleno o retardataria del decir; 2) la distribución de los marcadores derivados de verbos de comunicación en el corpus PRESEEA es desigual; 3) *digamos* es el marcador derivado de verbos de comunicación más frecuente usado en el corpus PRESEEA tanto en España como en América y, por último, 4) las variables sociodemográficas más determinantes en el empleo de los marcadores derivados de verbos de comunicación en el corpus PRESEEA son la edad y el nivel de instrucción de los sujetos.

De este modo, este informe de tesis pretende profundizar de manera sistemática en el conocimiento de la función pragmática y la distribución social y regional de los marcadores discursivos que derivan de verbos de comunicación en el corpus seleccionado. En este

sentido, además del comportamiento pragmático de este tipo de partículas, en nuestro trabajo abordaremos su frecuencia de empleo, de acuerdo con sus funciones y, del mismo modo, su asociación con las variables sociales de sexo, edad y nivel de estudios, así como con la variable origen geográfico de los hablantes que conforman la muestra analizada. Para lograr dicho propósito se llevará a cabo un análisis que se dividirá en una sección cualitativa y otra cuantitativa.

Por último, este trabajo pretender ser un aporte al estudio de los marcadores del discurso derivados de verbos de comunicación, en general. A este respecto, cabe destacar que, pese a haber estudios previos, sobre todo, de los marcadores derivados del verbo *decir* como *digamos*, *no digamos*, *que digamos*, *digamos que*, *es decir*, entre otros, se requiere una mayor profundización en el análisis de su variación social y regional. Además, resulta de utilidad agrupar a los marcadores derivados de verbos de comunicación, tal como ya se ha hecho con los verbos de movimiento, percepción, entre otros tipos de marcadores relacionados formal y funcionalmente.

En síntesis, en esta tesis se estudiará un grupo considerable de marcadores derivados de verbos de comunicación presentes en el corpus PRESEEA que se caracterizan por tener diferencias significativas en cuanto a su distribución general, su distribución social que considera el sexo, la edad y el nivel de instrucción de los sujetos de la muestra y, además, su distribución regional que es la que nos mostrará si es en América, la Península o en ambas regiones donde existe o no una mayor frecuencia de empleo. Lo anterior quiere decir que los datos que nos arroje esta tesis nos servirán de insumo para conocer si el uso de ellos varía mucho, poco o nada en cuanto a las variables sociales y regionales con las que se midieron.

2. MARCO TEÓRICO

Durante la década de los ochenta se comienza a estudiar los marcadores del discurso, destacando el dinamismo y el interés que estos proyectan desde un punto de vista pragmático y variacional. Sin embargo, y pese a la atención que provoca estudiarlos, sigue siendo un campo poco explorado.

Con respecto a la variación, es importante destacar que la lengua es variable y se manifiesta de modo variable. Con esto se quiere decir que los hablantes recurren a elementos lingüísticos distintos para expresar cosas distintas, naturalmente, pero a la vez tienen la posibilidad de usar elementos lingüísticos diferentes para decir las mismas cosas (Moreno Fernández, 2009: 16).

El estudio de la variación pragmática regional (VPR), que en la actualidad forma parte de la Pragmática variacional (Schneider y Barron, 2008), se ocupa del análisis contrastivo del uso de la lengua en variedades geográficas y sociales de lenguas pluricéntricas como el español. Examina diferentes ámbitos de la interacción como la realización de diferentes actos de habla, la organización del discurso, etc., siendo la percepción y manifestación de la (des)cortesía uno de los temas más explorados (Fuentes Rodríguez y Placencia, 2021).

Por otro lado, los marcadores del discurso son unidades de procesamiento que cumplen una función extra-oracional a nivel semántico- pragmático, permitiéndole a los interlocutores controlar la situación de enunciación, organizar la información discursiva y guiar la interpretación de los enunciados (cf. Martín Zorraquino y Portolés, 1999 y Portolés, 2001, citado en San Martín, 2016).

Por último, Portolés ya se había referido a la diversidad dialectal de los marcadores discursivos entre las variedades del español peninsular y el americano (San Martín, 2020: 218), de manera que podemos encontrar un mismo marcador con diferentes significados en

distintas comunidades y, a la vez, diferentes comunidades que utilicen un mismo MD con el mismo significado.

2.1. Definición de marcador discursivo

Durante 30 años, diferentes autores han pretendido definir el término “marcador del discurso”, sin embargo, el resultado es la heterogeneidad de sus definiciones (Cortés y Camacho, 2005). De modo que es importante reconocer que la denominación, caracterización y clasificación de esta categoría no han estado exentas de debate, el que ha sido propiciado por distintos marcos teóricos adoptados en su abordaje (Loureda y Acín, 2010).

Lo anterior nos muestra que los marcadores discursivos son una unidad de análisis pragmático que ha sido muy estudiada desde diferentes perspectivas, debido a que ha suscitado mucho interés en los estudios del lenguaje y del discurso. Por lo tanto, se desprende que las definiciones que circulan en relación con este concepto suelen ser varias, no obstante, cabe destacar que la mayoría apunta al mismo sentido, pero es importante destacar los antecedentes de la expresión, en donde Cortés y Camacho (2005) sostienen que el término fue empleado, previamente, por Labov, pero que adquirió mayor interés gracias al trabajo de Schiffrin.

Sin embargo, la definición más reconocida es la de Portolés (2001), quien sostiene que el término de marcador del discurso no es un concepto de fundamento gramatical, sino semántico-pragmático. Lo que se entiende como unidades de conexión de naturaleza morfológica invariable y de carácter sintáctico periférico, es decir, no ejercen una función sintáctica en el marco de la predicación oracional- son, pues elementos marginales – y poseen un cometido coincidente en el discurso (Martín Zorraquino y Portolés, 1999).

Además, posee un significado procedimental que es el que facilita la interpretación de los enunciados. Con respecto al significado de procesamiento Martín Zorraquino y Portolés (1999: 4078) señalan que consiste en una serie de instrucciones semánticas que guía las inferencias que se han de efectuar de los distintos miembros del discurso en que aparecen.

Por otra parte, para Llopis (2016: 233) este término procede de la Teoría de la Relevancia, en particular de la investigación sobre los conectores discursivos de Blakemore (1987), quien propuso distinguir significado procedimental y significado conceptual, en donde las formas que representan conceptos poseen un significado conceptual, y las formas que los manipulan contienen un significado procedimental.

Con respecto a esto, la propuesta más extendida sobre el significado de marcador del discurso es la de Manuel Casado (1991) que consiste en asignarle a los marcadores discursivos un significado procedimental que es la información sobre cómo procesar el significado conceptual, el cual se define a su vez como la información léxica sobre el contenido proposicional de los enunciados (Loureda y Acín, 2010). Asimismo, la diferencia parece estribar en la opacidad o transparencia de su significado; es más, se podría decir que, si el significado del MD presenta una base léxica, se calificará el significado como “conceptual”, pero si se ha gramaticalizado y se ha vuelto opaco, se catalogará como “procedimental” (Llopis, 2016: 235).

Los antecedentes previos nos muestran un panorama completo sobre lo que define un marcador discursivo para algunos autores, que va más allá de un término o expresión con significado conceptual, sino que considera las inferencias que los hablantes puedan hacer de él. En esta línea para Borreguero (2015: 153)

su proyección funcional rebasa el límite oracional en el que habitualmente operan los elementos de su categoría gramatical de origen y, por otra, su contribución semántica no reside fundamentalmente en su contenido conceptual o en su función gramatical, sino en su capacidad de guiar las inferencias del intérprete en el procesamiento de la información textual y de gestionar la interacción que se basa en un sucederse de los actos lingüísticos.

Por su parte, Martín Zorraquino opta por describir morfológicamente como *marcadores discursivos* aquellos signos que presentan invariabilidad y un tipo de significado instruccional o de procesamiento (Loureda y Acín, 2010). Con respecto a lo anterior y a la forma de significar de los marcadores del discurso, Martín Zorraquino y Portolés (1999: 4072) afirman que es un aspecto importante dentro de su descripción puesto que la

invariabilidad de estos elementos no les permite tener un significado conceptual, sino un significado de procesamiento que consiste en:

Una serie de instrucciones semánticas que guía las inferencias que se han de efectuar de los distintos miembros del discurso en los que aparecen estas unidades (Ducrot 1980a). Por tanto, el buen uso de un marcador dependerá no solo de las propiedades gramaticales sino también de cuál sea nuestro esfuerzo para lograr la comprensión de un discurso.

Por otro lado, para Loureda y Acín (2010) el término “marcador del discurso”, quizá es el más empleado en la actualidad, frente a lo que encontramos en trabajos sobre estas unidades, que utilizaban etiquetas más variadas como: *operadores (pragmáticos y discursivos)*, *enlaces extraoracionales*, *conectores*, *partículas (discursivas)*, *enlaces textuales*. No obstante, para Briz en Aschenberg y Loureda (2011: 79)

se llamen *partículas*, *conectores*, *marcadores* o *enlaces*, lo esencial, ciertamente, es el apellido: “discursivos, pragmáticos, textuales”, todos los cuales remiten a lo mismo, a las unidades más allá de la oración, como señalaba Samuel Gili Gaya, y a que el plano para su tratamiento no puede ser el gramatical.

Sin embargo, como plantea Garcés Gómez (2008: 17) el problema que presenta esta proliferación de denominaciones es que no siempre se refieren al mismo concepto ni engloban el mismo conjunto de elementos. Esto se debe a que

las unidades lingüísticas que funcionan como marcadores discursivos proceden de distintas clases de palabras: hay adverbios y expresiones adverbiales caracterizadas por su valor relacionante (Fuentes 1996: 11); conjunciones que permiten establecer conexiones en el nivel textual (Montolío 2001; Porroche 2003); y, en algunos casos, se consideran también ciertas interjecciones y formas apelativas con base nominal o verbal, con capacidad conectiva, pero que, fundamentalmente, manifiestan la relación entre los participantes en el diálogo o la relación de estos con sus enunciados (Briz 2001; Martín Zorraquino y Portolés 1999).

Dichas definiciones, nos demuestran que, durante los últimos 30 años, se ha destacado el dinamismo que han adquirido los estudios sobre los marcadores del discurso, lo que nos ha permitido conocer cómo actúan y qué roles cumplen dentro del discurso.

2.2. Funciones de marcador del discurso

La Teoría de la Argumentación de Anscombe y Ducrot (1983) sostiene que el significado de los MD pertenece a la semántica en cuanto que es un significado codificado; mientras que la Teoría de la Relevancia lo relega a la pragmática (Llopis, 2016).

Dentro de sus características, podemos destacar la polifuncionalidad que poseen los marcadores discursivos y que consiste en su capacidad para asumir más de una función pragmática en el discurso (Borreguero y López Serena, 2010), esto significa que presentan como particularidad la capacidad de realizar diversas funciones a la vez (Pons, 2001: 456; Bazzanella, 2006: 456; López Serena y Borreguero, 2010: 445, citado en Llopis 2016). Además, cumplen una función que varía según la posición que ocupan estas partículas dentro de la oración o el discurso (Loureda y Acín, 2010).

Por otro lado, la función primordial de estos marcadores consiste en orientar las inferencias que se realizan en la comunicación a nivel pragmático (Martín Zorraquino y Portolés, 1999; Portolés, 2001; Loureda y Acín, 2010). Lo anterior nos afirma que las funciones que dichas expresiones cumplan dentro del discurso se deben a su significado de procesamiento que es el que guía a los hablantes de un discurso a realizar inferencias para lograr una comprensión acabada de sus dichos.

Por su parte, los autores Cortés y Camacho (2005) sostienen que la teoría más conocida y extendida es aquella que considera como función básica del marcador la conexión de los actos discursivos del enunciado, sin embargo, la cuestión de la función de los marcadores va más allá de la mera conexión, debido a que éstas pueden ir variando según el tipo de marcador al que estemos haciendo referencia. Según Murillo Ornat (2010, citado en Aschenberg y Loureda: 2011: 13).

Los marcadores discursivos tienen sus propias funciones y existen múltiples diferencias entre los diferentes subgrupos y elementos. Sin embargo, todos ellos tienen en común varias características fundamentales: su significado procedimental (en mayor o menor grado), su papel de guías de las inferencias y, en muchos casos, su papel de organizadores de la estructura discursiva.

Asimismo, los autores Cortés y Camacho (2005:156) proponen una distinción entre funciones primarias y secundarias. Las funciones primarias son las portadoras del papel principal que cumple el MD y destacan sobre las demás; las funciones secundarias concurren con las primarias y cumplen un papel complementario (Llopis, 2016: 257).

2.3. Clasificación y funciones de los marcadores del discurso

Existen variadas formas de clasificar a los marcadores del discurso, según Loureda y Acín (2010) pueden clasificarse en: a) Modalización (*modalizadores discursivos*); b) Marcación (*marcadores propiamente dichos*), en la que aparecen el plano formulativo (*formuladores*), el plano estructural (*organizadores de la información*), el plano argumentativo (*conectores y operadores argumentativos*) y el plano informativo (*focalizadores discursivos*); c) Control del contacto (*marcadores de control de contacto*).

Por otra parte, Martín Zorraquino y Portolés (1999), sostienen que para su clasificación han tenido fundamentalmente en cuenta las funciones discursivas que desempeñan las unidades analizadas. Donde han distinguido cinco grupos de marcadores, con sus respectivas divisiones internas:

Estructuradores de la información	1. Comentadores
	2. Ordenadores
	3. Digresores
Conectores	1. Aditivos
	2. Consecutivos
	3. Contraargumentativos
Reformuladores	1. Explicativos
	2. De rectificación

	3. De distanciamiento
	4. Recapitulativos
Operadores argumentativos	1. De refuerzo argumentativo
	2. De concreción
Marcadores conversacionales	1. De modalidad epistémica
	2. De modalidad deóntica
	3. Enfocadores de la alteridad
	4. Metadiscursivos conversacionales

En cambio, Cortés y Camacho (2005: 25) establecieron, solamente, dos grandes grupos de marcadores discursivos:

marcadores con la función de orientar al oyente sobre las inferencias que debe hacer a propósito de las relaciones socioafectivas entre hablantes (*perspectiva interactiva*), y los marcadores considerados como piezas de articulación lógico-lingüística entre fragmentos del discurso y, por tanto, que encauzan la comprensión referencial del oyente.

Del mismo modo, Portolés (2001: 139), menciona dos tipos de clasificaciones que son más habituales:

En primer lugar, hay autores que defienden la existencia de una serie de actos verbales, entre los que se encuentran los que establecen las formas particulares de composición textual como “justificar”, “explicar”, “complementar”, “refutar”, “parafrasear”, “resumir” o “acentuar”. Después, el conjunto de los marcadores del discurso se distribuye entre los posibles actos verbales. En este tipo de clasificaciones se agrupan las unidades por su utilidad para efectuar unos procesos textuales previamente fijados y es frecuente que una misma unidad aparezca en dos o más grupos.

Sin embargo, Portolés (2001) destaca que su propósito, con respecto a las dos propuestas de clasificación, es la de buscar, hasta donde sea posible, un significado unitario para el marcador y dar cuenta de todos sus usos a partir de él.

2.4. Marcadores discursivos derivados de verbos de comunicación

Cuando hablamos de marcadores derivados de verbos de comunicación, nos estamos refiriendo, principalmente, al verbo *decir*, que en los trabajos realizados por Fernández Bernárdez (2002), Fuentes Rodríguez y Schneider (2017), Brenes Peña (2017), Grande Alija (2010), entre otros, manifiestan procesos de fijación e idiomatización en grado variable y una evolución progresiva hacia la función de marcadores discursivos (Garcés Gómez, 2020). Asimismo, como afirma Fernández Bernárdez (2002: 23) puesto que el verbo *decir* es una de las principales *palabras metalingüísticas* (esto es, destinadas a hablar del lenguaje) de las que dispone el español, lo posiciona en la cúspide de los verbos de comunicación que acá trataremos.

Si consultamos al diccionario que, por antonomasia, utilizan los hablantes de español (DEL, s.v. *decir*) encontraremos que *decir* es una palabra que presenta más de un significado, aunque de todos ellos, solo nos remitiremos a considerar tres: a) tr. Manifestar con palabras el pensamiento; b) tr. Asegurar, sostener, opinar; b) tr. Nombrar o llamar. Lo anterior nos muestra que este término es considerado un verbo de comunicación.

Por su parte, el autor Grande Alija (2010: 100) afirma que

El verbo *decir* representa de un modo prototípico el acto de enunciación que da lugar a todo enunciado o discurso. Por ello, es el ejemplo más acabado de lo que a veces se ha denominado “enunciación enunciada”. Evidentemente, el decir se muestra por sí mismo con la propia actuación verbal del hablante, no necesita, por tanto, de una representación conceptual explícita para hacerse patente.

Al hacer una clasificación de las expresiones metadiscursiva con el verbo *decir*, se han tenido presente los diferentes factores que inciden en el hablar como actividad individual y las relaciones que existen entre ellos. Por tanto, no se ha considerado el discurso solo como producto, sino que también se ha tenido en cuenta la enunciación, la puesta en situación del enunciado, las relaciones entre los hablantes, etc. (Fernández Bernárdez, 2002: 96).

De modo que estos marcadores del discurso, que forman parte de los derivados de verbos de comunicación, que han desarrollado funciones pragmáticas han centrado el interés de los

investigadores que se han ocupado de su análisis desde diversas perspectivas (Garcés Gómez, 2020).

Por otro lado, Salameh (2018: 88-89) afirma que

El español cuenta con diferentes partículas y construcciones discursivas con *decir*: pueden tener como base una única forma (*digo, dicen, digamos*), o bien combinarse con otros elementos (*es decir, digo yo, ya te digo, no digamos, que digamos, digámoslo así, por así decirlo*, etc.). Todas poseen valores orientados a la formulación discursiva o a la modalidad.

Los marcadores discursivos derivados de verbos de comunicación, que presentan funciones aproximativas o retardatorias, que son usados de forma más frecuentes en el español (tanto en la península como en Latinoamérica) son *digamos (que), cómo se dice y es decir*, no obstante, también podemos encontrar otros marcadores que derivan de verbos de comunicación y que son empleados en menor medida en el habla, entre los que podemos destacar: *cuánto se llama, por así decirlo, no digamos, que digamos, por decirlo de alguna forma, por decirlo de alguna manera y que diga*.

En el *Diccionario de Partículas* de Santos Ríos (2003), podemos encontrar las definiciones de algunas de las expresiones derivadas del verbo *decir*, sin embargo, este no cuenta con todos los marcadores discursivos que provienen de verbos de comunicación y que cumplen una función aproximativa o retardatoria.

Dentro de las partículas que derivan de verbos de comunicación, específicamente del verbo *decir*, podemos mencionar:

- a) *Por decirlo de alguna manera*: Circ.¹ Final realizativo.
- b) *Por así decirlo*: Circ. Final realizativo.
- c) *Digamos*: Cerca semántica amplificadora. Se usa como paréntesis con el sentido de ‘por así decir (lo)’.
- d) *Digamos que*: frase léxica atenuadora que de función similar, aunque no es parentética y sí es reformulativa, a la cerca semántica parentética *digamos*.

e) *No digamos*: Expresión semigramaticalizada de carácter subjúntico. Es elemento propio y destacado, y viene a equivaler unas veces a *sobre todo* y otras a *todavía más*, en un contexto en que ya se dicho que el hecho o cualidad es de importancia. A menudo se presenta en coordinación con *y* (y *no digamos*).

f) *Es decir*: Loc. conj. aclarativa (expresión cohesiva de equivalencia).

1. -O sea. Reformula el dato o aserto anterior presentando una equivalencia.

En cuanto a los marcadores más utilizados, como por ejemplo, *digamos* Fuentes Rodríguez (2008) lo define como en construcción parentética, entre pausas, formando grupo entonativo independiente, puede ser conector de ejemplificación u operador enunciativo.

Por su parte *digamos que* es visto como un integrado en el enunciado u oración, se comporta como un introductor de ejemplificación (conector), o como operador de atenuación unido al segmento modificado, al que precede, evidentemente (Fuentes Rodríguez, 2008).

Por otro lado, con respecto a la expresión, *es decir*, Martín Zorraquino y Portolés (1999) lo clasifican dentro de los marcadores reformuladores explicativos, de la siguiente manera:

- a) *Es decir*: tiene un significado cercano al de, *o sea*, aunque un uso coloquial menor. También el miembro que introduce puede comentar el mismo tópico que el miembro anterior.

Por su parte, Rufino José Cuervo, además de señalar la equivalencia de *es decir* con *esto es*, afirma que tiene la función de explicar “mejor o en otros términos lo que se acaba de decir” (Casado, 1991).

Cabe destacar *es decir* no cumple una función aproximativa, sino más bien, es explicativa, no obstante, es una de las expresiones que derivan del verbo de comunicación de uso más frecuente en el español.

2.5. Funciones de marcadores discursivos derivados de verbos de comunicación

A lo largo de todas las discusiones que se han planteado en torno a los marcadores del discurso, queda de manifiesto que estos pueden cumplir una o más funciones dentro de un enunciado y, además, éstas variarán de acuerdo con el tipo de partícula discursiva que se esté tratando.

Y si bien los marcadores discursivos derivados de verbos de comunicación pueden formar parte de un mismo grupo, estos pueden desempeñar diferentes funciones, según los propósitos que cada uno de ellos presente en ciertas situaciones comunicativas, las que pueden ir desde la reformulación (explicación, rectificativa, ejemplificativa y recapitulativa) hasta la formulación, la aproximación, entre otras.

Finalmente, podemos darnos cuenta de que existe una diferencia entre las funciones que formulan y aquellas que reformulan, por su parte la función discursiva formulativa tiene según Grande Alija (2010: 116)

mucho que ver con el proceso de selección léxica y de búsqueda de la forma de expresión más adecuada para representar lo que queremos comunicar. Se trata de un fenómeno esencial en el desarrollo de cualquier proceso comunicativo. Un pensamiento, una idea, un referente... se puede expresar de una forma u otra, y ello puede afectar a la eficacia comunicativa del mensaje.

Mientras que la función reformulativa se basa en volver a explicar, resumir, dar ejemplos y corregir (de forma parcial y total) lo antes dicho.

2.6. Clasificación de funciones de marcadores discursivos derivados de verbos de comunicación

2.6.1. Función metadiscursiva

Con respecto a los marcadores metadiscursivos conversacionales, Martín Zorraquino y Portolés (1999) afirman que estos forman parte de los procedimientos que utilizan los interlocutores para construir la conversación y, además, sirven para estructurar la conversación (para distinguir bloques informativos, por ejemplo, o para alternar o mantener

los turnos de habla, etc.). De manera que la función metadiscursiva de los marcadores conversacionales, según Brown y Yule (1983: 11-13, citado en Martín Zorraquino y Portolés (1999: 4143)

además de cumplir una función ‘informativa’ (transaccional), orientada hacia el mensaje - fundamental y predominante en el texto escrito- la conversación presenta una función interactiva (‘interacciona’), orientada hacia el interlocutor. Esta función interactiva favorece, por ejemplo, el cambio frecuente del tema de la comunicación y el uso de expresiones que indican que el hablante ha recibido el mensaje emitido por el oyente, o que ha comprendido dicho mensaje, o que desea mantener el contacto comunicativo – o conservar su turno de palabra -, etc.

Por otra parte, Grande Alija (2010: 100), sostiene que

Pues bien, las realizaciones léxicas del verbo *decir* bajo la indicada modalidad implican, cuando asumen la orientación metadiscursiva, una mirada dirigida hacia el proceso mismo de construcción del texto en curso, no una referencia a otro acto de discurso distinto anterior o posterior.

A lo anterior, sumamos lo que plantea Portolés (2001:131) al asumir que

La riqueza contextual de las conversaciones obliga a que, para el estudio de los marcadores que se utilizan en las interacciones verbales, se deban considerar los patrones que las estructuran y el cometido regulador o “metadiscursivo”, en término de A. Briz, que adquieren estas unidades.

Finalmente, para Fernández Bernárdez (2002) las unidades que actúan como “marcadores metadiscursivos” son aquellos en los que el hablante va enlazando distintas partes de su discurso, indicando una progresión o un sentido continuativo.

2.6.2. Función retardataria del decir

Dentro de las funciones que presentan algunos marcadores derivados de verbos de comunicación, podemos destacar la función retardataria del decir que según Fuentes Rodríguez (2008: 79) consiste

en la necesidad del hablante de concederse un tiempo antes de emitir un elemento. Para ello utiliza un segmento lingüístico, que puede corresponder a una unidad del sistema, o a un conjunto de sonidos que simplemente rellenan ese hueco. De esa forma, el hablante no pierde el turno de palabra, y esquivo el silencio, enemigo del poder en la comunicación. Por tanto, la pausa, y el elemento marcador de ese retraso preparan al oyente a recibir un término. Este se entiende ya con un valor añadido. El oyente deduce que si el hablante se ha parado ha tenido sus razones para ello.

Por otra parte, para San Martín (2020: 299) la formulación retardataria se manifiesta cuando los hablantes continúan su enunciación, ya sea como una fórmula de relleno que les permita planificar mejor su discurso o indicando que el término empleado no es exacto, sino que cercano o próximo a lo que se quiere decir.

De modo que la función retardataria es empleada por el emisor del discurso para contar con un tiempo necesario que le ayude a encontrar la frase o palabra exacta que quiere expresar y, al mismo tiempo, no perder su turno de habla, esto es, se hace esperar al oyente porque el hablante necesita tiempo para buscar la palabra correcta porque no la recuerda o porque no desea emitirla por sus posibles efectos negativos en el interlocutor (Fuentes Rodríguez, 2008).

2.6.3. Función aproximativa

Fuentes Rodríguez (2008) llama “aproximación enunciativa”, a la función que es una parcela que afecta no solo al acto de formulación discursiva (enunciación), sino también a la adecuación del término a lo dicho, al uso de expresiones retardatarias, la modalidad dubitativa y la atenuación. Según la autora, esto quiere decir que los hablantes continuamente recurren a expresiones vagas o imprecisas, ya sea de modo inconsciente o estratégico, debido a la natural inseguridad elocutiva del discurso más espontáneo (no planificado) (San Martín, 2020).

Del mismo modo, Grande Alija (2010: 116) sostiene que

en el terreno de la formulación o la manera de expresar lo que decimos, tiene, pues, mucho que ver con el proceso de selección léxica y de búsqueda de la forma de expresión más adecuada para representar lo que queremos comunicar. Se trata de un fenómeno esencial en el desarrollo de cualquier proceso comunicativo. Un pensamiento, una idea, un referente... se puede expresar de una forma u otra, y ello puede afectar a la eficacia comunicativa del mensaje.

Asimismo, Salameh (2018) afirma que el valor formulativo le permite al hablante ganar tiempo en su formulación discursiva cuando no se encuentran las palabras necesarias para expresar con claridad una idea.

Teniendo en cuenta lo anterior, podemos considerar que algunos de los marcadores discursivos derivados de verbos de comunicación, dentro de un espacio dialectal, pueden cumplir una función aproximativa como en el caso de *digamos, por así decirlo*, entre otros.

2.6.4. Función formulativa de relleno

Dentro de la relación lineal desarticuladora y rearticuladora, podemos encontrar los marcadores del discurso de relleno que sirven para rellenar los silencios y mantener el derecho del hablante a “hablar” mientras organiza lo que quiere decir; son modos convencionales de rellenar (Brown: 1977, citado en Cortés y Camacho, 2005).

Sin duda esta función presenta muchas semejanzas con las funciones aproximativa y retardataria al intentar otorgarle un tiempo al hablante para que pueda encontrar el término o la idea necesaria para continuar con su exposición y, de esta forma, mantener su turno de habla.

No obstante, según Fuentes Rodríguez (2008: 78)

Esta función retardataria ha sido generalmente atribuida a los continuativos, como una forma de control del contacto. Pero su labor no se reduce solo a rellenar el hueco para mantener

hilado el discurso y no perder el turno de palabra. Es algo más. Hay razones, informativas, modales, semánticas o argumentativas, para que el hablante realice esto.

De manera que para la autora citada la función formulativa de relleno no solo dependerá de la mantención del turno de habla, sino que también de las reales intenciones comunicativas que tenga el hablante al momento de introducir ciertas expresiones que eviten un silencio dentro de su discurso.

2.6.5. Función reformulativa

Con respecto a la función reformulativa, la autora Fernández Bernárdez (2002: 223) afirma que

Como la actividad del locutor siempre está dirigida a un destinatario, cuando el hablante construye su discurso intenta siempre encontrar las expresiones que más se ajustan a su proceso comunicativo, pero cada uno de sus enunciados debe verse como una proposición que los interlocutores aceptarán o rehusarán. De esta manera, es el auditorio el que decide si ese enunciado satisface las necesidades comunicativas, y en caso de que no lo haga, pedirá al locutor que lo complete, precise, explique o corrija: es decir, lo reformule.

Lo anterior sirve para demostrar que según sean sus necesidades comunicativas, los hablantes pueden reformular sus dichos para que su interlocutor comprenda en su totalidad lo que realmente quieren expresar.

Para Casado (1991) la reformulación puede tener carácter de “precisión” o de “rectificación”. Por su parte, la precisión implica equivalencia de la designación y/o del sentido; por otra parte, la “rectificación” no implica equivalencia; por el contrario, lo reformulado difiere, en la designación y/o en el sentido, de lo dicho en el primer segmento, que queda modificado o corregido; no se trata aquí de dos reformulaciones igualmente posibles.

Por otra parte, podemos encontrar los marcadores reformuladores que, según Martín Zorraquino y Portolés (1999) presentan el miembro del discurso en el que se encuentran como una expresión más adecuada de lo que se pretendió decir con un miembro precedente.

Esto se produce porque el hablante considera que lo ya dicho no transmite satisfactoriamente su intención comunicativa y utiliza un reformulador.

Por su parte, Fant (2006: 6) sostiene que

Un grupo de expresiones al que se ha prestado especial atención son las marcas de reformulación (Casado Velarde, 1991; Rossari, 1994; Pons Bordería, 1998; Pons Bordería, en prensa a y b). Éstas, cuando son clasificadas como pertenecientes al tipo “parafrástico”, tratándose típicamente de formas como, *o sea, es decir o digamos* (Rossari, 1994; también llamado “reformuladores explicativos” en p.ej. Martín Zorraquino/ Portolés, 1999), constituyen expresiones que, a nuestro modo de ver, operan precisamente sobre el acierto formulativo.

Lo anterior nos muestra que la función reformulativa cumple un rol importante dentro de los marcadores discursivos, debido a que son las necesidades comunicativas de los hablantes las que los llevan a reformular un enunciado, todo ello, con el propósito de que el interlocutor comprenda de mejor manera lo que el hablante quiere transmitir.

2.7. Gramaticalización de marcadores discursivos derivados de verbos de comunicación

La gramaticalización de la que hablamos cuando nos referimos a los marcadores del discurso se debe específicamente al paso que dan dichas expresiones desde su significado conceptual hacia un significado procedimental, pero este proceso de lexicalización no es completo en todos los marcadores, es gradual y mientras algunos se encuentran en proceso de gramaticalización, otros ya presentan un mayor grado de éste.

Con respecto a las investigaciones sobre la gramaticalización de los MD, éstas han conducido a admitir que coexisten ambos tipos de significado (conceptual y procedimental) en algunos MD en los cuales el significado conceptual está presente a modo de sustrato u origen del significado procedimental (Portolés, 2007; Fraser, 2006; Pons, 2008 citado en Llopis, 2016:236).

Para la autora Martín Zorraquino, de una parte, muchos marcadores del discurso muestran una configuración morfológica tradicionalmente descrita en la gramática de la lengua. Y de otro lado, frecuentemente, sin embargo, los marcadores del discurso reflejan una tendencia a la “gramaticalización” (Loureda y Acín, 2010).

Según Borreguero (2015: 158) los marcadores que provienen de elementos categoremáticos han sufrido un proceso parcial de desemantización, de tal modo que han perdido parte de su significado conceptual. Para López Serena y Borreguero (2013) estos elementos no pierden completamente su significado conceptual, sino que este proceso es gradual, para dichas autoras no todos los marcadores han experimentado el mismo grado de desemantización.

Existen algunos marcadores discursivos derivados de verbos de comunicación, tales como *digamos (que)*, *por decirlo de algún modo (de alguna manera)* y *es decir* que se han fijado en el español, tal como manifiesta Grande Alija (2010: 100-101)

Con relación al grado de fijación de estas realizaciones del verbo *decir*, cabe destacar que junto a formas que todavía mantienen su carácter verbal y su sentido apelativo en plenitud aparecen otras que, aunque siguen funcionando como verbos, están sujetas a combinatorias sintagmáticas previsibles y a una especialización en el uso que ya nada tienen que ver con la modalidad apelativa. Por último, hay otras con un grado de desemantización y fijación tan grandes que de hecho ya actúan como partículas modales o incluso como marcadores de discurso.

Asimismo, Salameh (2018) manifiesta que *digamos* y *por así decirlo* son expresiones que poseen valores orientados a la formulación discursiva o a la modalidad. Por ende, según González Ruiz (2006, citado en Salameh, 2018) son verbos gramaticalizados, de uso frecuente en el ámbito oral coloquial, y van más allá de una lectura realizativa.

Además, con respecto a estas formas gramaticalizadas, Grande Alija (2010: 102) afirma que en el caso de *digamos (que)*

está ya, en mayor o menor medida, desemantizada, es decir, su significado léxico ha dejado de ser operativo, el valor de apelación ha desaparecido, el resto de morfemas verbales han

perdido su motivación, la fijación formal es total y se encuentran ya integradas en paradigmas cerrados. Dicho de otra forma, se ha culminado un proceso de gramaticalización gracias al cual han pasado a convertirse en auténticas interjecciones, partículas o marcadores del discurso.

De modo que *digamos* ha sufrido un proceso de gramaticalización (en diversos grados) y aparece en distintos contextos, como variantes, aunque no todas con el mismo valor, mientras que *mejor dicho* y *quiero decir* no son considerados enlaces por no estar suficientemente lexicalizados (Fuentes Rodríguez, 2008).

En conclusión, podemos decir que los marcadores discursivos derivados de verbos de comunicación presentan una gramaticalización o fijación variable, ya que algunos marcadores poseen un alto grado de fijación y otros un grado menor.

2.8. Marcadores discursivos desde una perspectiva de la variación dialectal y social

En el siguiente trabajo llevaremos a cabo un análisis contrastivo de los marcadores discursivos derivados de verbos de comunicación empleados en 23 variedades dialectales del español, específicamente, entre comunidades del español peninsular y latinoamericano.

Lo anterior puede realizarse debido a que el estudio de la variación pragmática regional en la lengua española ha alcanzado un desarrollo notable en los últimos años (García y Placencia, 2011; Placencia, 2011).

Para Portolés (2007) las diferencias dialectales en el empleo de los marcadores en algunas ocasiones pueden suscitar fallas en la interpretación de los enunciados entre hablantes de variedades del español peninsular y americano, debido a que algunos marcadores se dan en algunas variedades y no en otras o a que existen valores diferentes para los mismos marcadores en regiones diversas (San Martín, 2020).

Por su parte, Foolen (2011:222) sostiene que un mismo marcador puede emplearse de modos distintos en variedades diferentes y, al mismo tiempo, no se emplean los mismos marcadores

en todas las variedades de una lengua. Esto se debe a que el uso de algunos marcadores discursivos depende de la variación pragmática regional, es decir, del lugar geográfico en donde se utilice.

No obstante, el español cuenta con una cantidad considerable de marcadores que son utilizados de manera general, esto quiere decir, que tanto en España como en América se utilizan las mismas partículas para referirse a un mismo concepto, tal como señala San Martín (2020: 220) al sostener que

existe una gran cantidad de marcadores discursivos cuyo comportamiento es general para toda la lengua española, en particular, conectores, reformuladores y operadores que son usados, sobre todo, aunque no exclusivamente, en la escritura o en situaciones comunicativas formales. En este sentido, los usos diferenciales de marcadores americanos y europeos se concentran en reformuladores, operadores y, particularmente, en marcadores conversacionales que son muy frecuentes en la oralidad más informal y coloquial.

Por tanto, Portolés (2007) señala que las diferencias dialectales en el empleo de los marcadores en algunas ocasiones pueden suscitar fallas en la interpretación de los enunciados entre hablantes de variedades del español peninsular y americano.

Por otra parte, entre las dimensiones menos indagadas en el estudio de los marcadores del discurso de la lengua española, destaca la variación social y dialectal de empleo (Carbonero y Santana, 2010).

Sin embargo, los estudios en el ámbito del variacionismo han demostrado, en general, la influencia de factores sociales como el sexo, la edad, el nivel educacional o el grupo socioeconómico de los hablantes, en conjunto con la de los factores internos en el comportamiento lingüístico (Bright, 1998; Silva- Corvalán, 2001; López Morales, 2004; Blas Arroyo, 2005; Moreno Fernández, 2009 y Serrano, 2011, citado en San Martín, 2016). Lo anterior se debe a que según Silva- Corvalán (2001) la variación lingüística no es aleatoria, sino que está condicionada tanto por factores internos al sistema de la lengua como por factores sociales externos a ella.

Para Moreno Fernández (2009: 39) queda dicho que las variables extralingüísticas, específicamente las sociales, son capaces de determinar la variación hasta donde lo permite el sistema de la lengua, además, para el autor las variables sociales son capaces de determinar la variación lingüística.

Asimismo, Loureda y Acín (2010) sostiene que, frente a la pretendida homogeneidad del sistema lingüístico, más bien hay que considerar la variación como eje fundamental del uso y también del sistema. De lo anterior se destaca que la variación social y la variación espacial se han caracterizado siempre por la estrecha relación que mantienen. Según Carbonero y Santana (2010: 497)

En el marco de estudio de los marcadores del discurso, junto a investigaciones donde se analizan estas unidades en hablantes que comparten una misma procedencia geográfica, se documenta también una muestra representativa de trabajos en los que al factor diatópico se suma la influencia de la estratificación social en el uso de estas unidades lingüísticas.

En cuanto a las variables sociales que serán tratadas en este trabajo, tales como sexo, edad y nivel de instrucción, Moreno Fernández (2009) sostiene que el uso lingüístico, cuando es observado, siempre es observado en situaciones y contextos reales.

De este modo, el estudio de los marcadores discursivos que analizaremos abarcará tanto el ámbito regional o geolectal, como el ámbito social de su empleo.

3. METODOLOGÍA

3.1. Corpus

Con respecto al diseño metodológico de la presente tesis, utilizaremos materiales del corpus PRESEEA para realizar la búsqueda de los usos pragmáticos de los marcadores derivados de verbos de comunicación tales como: *digamos, digamos que, que digamos, no digamos, es decir, quiero decir, mejor dicho, por decir, por decirlo de alguna forma, por decirlo de alguna manera, por así decirlo, por decirlo así, digo, que diga, cómo se dice, cómo se llama y cuánto se llama* en la totalidad de entrevistas presentes en el corpus PRESEEA, disponibles en su página electrónica (<https://preseea.linguas.net/>).

De esta manera pretendemos analizar el comportamiento de estos marcadores del discurso con el objetivo de establecer su variación pragmática regional y social. Los países que consideraba el corpus PRESEEA hasta el momento del estudio fueron nueve, que contemplaban veintitrés comunidades de habla española, tanto de la península como de Latinoamérica.

Con respecto al nombre formado con las siglas (PRESEEA) quiere expresar las intenciones generales del proyecto: llegar a ser tan *valioso* para el futuro conocimiento de la lengua española, como *útil* para las personas que se ocupan de ella.

A este respecto, Moreno Fernández (2009) sostiene que

El "Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del español de España y de América" (PRESEEA) constituye una iniciativa que se propone, de manera general, la conformación y el estudio de un corpus de lengua española hablada, representativo del mundo hispánico, en su variedad geográfica y social. Los gestores del PRESEEA reconocen al Proyecto de Estudio de la Norma Culta Hispánica (Lope Blanch 1986), como su principal y más cercano antecedente; no obstante, sus planteamientos teóricos y sus presupuestos de orden metodológico tienen su punto de partida en la sociolingüística urbana de base variacionista.

El corpus o macrocorpus PRESEEA está formado por los materiales que proporcionan los equipos de investigación sociolingüística, asociados al proyecto y que siguen sus directrices generales (Moreno Fernández, 2009).

En cuanto al objetivo del PRESEEA, este consiste en recoger un corpus representativo de la variación geográfica y social del español oral, de manera de propiciar la realización de proyectos de estudios coordinados sobre diferentes fenómenos.

3.2. Población y muestra

El corpus propone trabajar sobre un universo relativo común a todas las comunidades de habla hispánicas, que garantice la comparabilidad de los materiales. El Proyecto propone la preparación de muestras por cuotas con afijación uniforme, es decir, con igual cantidad de sujetos por cada factor. Lo anterior, consiste en dividir el universo relativo en subpoblaciones, estratos o cuotas – atendiendo a unas variables sociales determinadas - y en asignar igual número de informantes a cada una de esas cuotas (Moreno Fernández, 2009).

Cabe destacar que el corpus PRESEEA considera como variables sociales el sexo de los sujetos (hombres y mujeres), su edad dividida en tres grupos etarios: 20-34, 35-54, 55 o más años y, finalmente, su nivel de instrucción: bajo (estudios básicos), medio (estudios medios) y alto (estudios superiores).

La muestra publicada en la página electrónica del PRESEEA considera 18 entrevistas de cada comunidad incluida, distribuida con afijación uniforme según las variables consideradas, esto es, sexo, grupo de edad y nivel de estudio de los sujetos de la muestra.

Es importante dejar clara una característica importante del proyecto que es que los criterios y normas que aquí se proponen son un mínimo metodológico que busca la comparabilidad de los materiales reunidos en los centros de investigación asociados a PRESEEA (Moreno Fernández, 2009).

La recolección de materiales y datos de PRESEEA es por medio de conversaciones grabadas, que mantuvieron los investigadores con informantes de características predeterminadas, en contextos propios de cada una de las comunidades de habla. Con el fin de lograr una mínima homogeneidad estilística que haga posible y útil la comparación de materiales de comunidades de habla diferentes. Por otro lado, los materiales fueron recogidos mediante conversaciones semidirigidas y grabadas mediante un dispositivo de grabación a la vista.

En cuanto a las comunidades de habla que se encuentran disponibles en la página electrónica del corpus, hasta la actualidad son (en orden alfabético): Alcalá de Henares, Barranquilla, Cali, Caracas, Capital de Guatemala, Granada, Guadalajara, La Habana, Lima, Madrid, Málaga, Medellín, Mexicali, México, D.F., Monterrey, Montevideo, Pereira, Puebla, Santander, Santiago, Santiago de Compostela, Sevilla y Valencia.

Como se ve, en términos regionales, se trata de ocho comunidades peninsulares y quince americanas; asimismo, la representación por países es desigual, ya que hay ocho comunidades de habla española, cinco mexicanas y cuatro colombianas, mientras el resto de los países (Guatemala, Venezuela, Cuba, Perú, Uruguay y Chile) consta de solo una comunidad de habla cada uno.

Para acceder tanto a las bases teóricas y metodológicas como a los materiales disponibles del proyecto, se debe ingresar a la página web <https://preseea.linguas.net/>.

3.3. Procedimiento de análisis

Para la transcripción de las entrevistas se empleará la ortografía convencional, incluidos los acentos gráficos. Asimismo, se utilizará un sistema de etiquetas de apertura y cierre del tipo <etiqueta> texto </etiqueta>, de acuerdo con el Standard Generalized Markup Language (SGML) contenido en el Text Encoding Initiative (TEI). Dicho sistema es el que se emplea en el PRESEEA, puesto que permite el intercambio de datos entre investigadores. Entre las etiquetas que se aplican figuran: etiquetas de documentación, convenciones sobre la

ortografía y puntuación, etiquetas de ruido, etiquetas para aspectos fónicos, etiquetas léxicas, etiquetas de dinámica discursiva, etiquetas de lengua y etiquetas de transcripción.

Con respecto al análisis estadístico, se considerarán dos niveles de observación, en primer lugar, se analizarán los marcadores en términos descriptivos, según las frecuencias absolutas y los porcentajes de frecuencia de cada uno y, en segundo lugar, en términos interpretativos e inferenciales, con base en la comparación entre las medias o tendencias centrales de los datos. El paquete estadístico que utilizaremos para la estadística inferencial será el SPSS (Statistical Package for the Social Sciences), versión 15.0 para Windows, específicamente, la prueba es Chi cuadrado de Pearson mediante Tablas de contingencia. El grado de significación se definirá en el 5%, según el cual $p < 0,05$ será estadísticamente significativo.

4. PRESENTACIÓN DE RESULTADOS

4.1. Análisis pragmático de marcadores discursivos derivados de verbos de comunicación

En este apartado presentaremos ejemplos de empleo de los marcadores derivados de verbos de comunicación en el corpus PRESEEA, además de las funciones pragmático- discursivas asociadas a cada marcador en distintas situaciones comunicativas.

Todo el análisis desarrollado en esta sección se llevó a cabo teniendo en consideración las referencias bibliográficas estudiadas.

Por último, cada marcador se analizó por sí solo, excepto aquellos que tenían variantes que se trataron en conjunto y en cada caso se señalaron las funciones que desempeñaban en distintos contextos y el grado de gramaticalización que poseen.

4.1.1. DIGAMOS

Según Salameh (2018: 86) una de las partículas discursivas con *decir* más frecuentes es *digamos*. Proviene de un presente de subjuntivo, primera persona del plural, del verbo *decir*. Esta forma ha sufrido un proceso de gramaticalización (en diversos grados) y aparece en distintos contextos, como variantes, aunque no todas con el mismo valor (Fuentes Rodríguez, 2010: 78).

El carácter apelativo- exhortativo de *digamos* parece ya casi perdido por completo, debido a su alto grado de fijación (Grande Alija, 2010: 103).

Por otra parte, Grande Alija (2020: 114) sitúa a *digamos* en el ámbito de la formulación, es decir, en el de las operaciones discursivas encaminadas a fijar la manera de expresar las cosas, pero también en el de la aserción y, por tanto, en el de la fuerza del compromiso epistémico del hablante con lo que dice.

La principal función que presenta *digamos* es formulativa o metadiscursiva que según Grande Alija (2010: 116) tiene mucho que ver con el proceso de selección léxica y de búsqueda de la forma de expresión más adecuada para representar lo que queremos comunicar. Esto quiere decir que el hablante pretende elaborar su discurso de la mejor manera posible.

A partir de esta función principal que es la formulación, se pueden identificar cinco subfunciones secundarias en el marcador discursivo *digamos*, en primera instancia podemos destacar la función aproximativa, dentro de la que podemos encontrar tanto a los marcadores discursivos aproximativos de cantidad, como a los aproximativos a la designación y la adecuación del término. Estos elementos presentan la información como no exacta, pero cercana a la verdad (Fuentes Rodríguez, 2008).

1. mi mamá se separó de mi papá / ¿okey? / este quedó ella echándole<alargamiento/> // envergadura pues / sola / hasta que yo cumplí / ¿qué? / *digamos* / seis / siete años y conoció a otro señor // ¿okey? / hasta ahora / están actualmente / tienen treinta y dos años juntos // (CARA_H22_049).
2. pero hablando de Guadalajara eeh / me queda un sentimiento como de pérdida / cuando<alargamiento/> / pienso en la Guadalajara en la que yo nací / y crecí hasta los / no sé / *digamos* los veinte años / ya no existe (GUAD_H32_048).
3. sencillamente en Zaragoza / eeh habíamos estado viendo el Pilar / habíamos visto algunas <vacilación/> algunos hechos mmm normales y corrientes y nos habíamos hospedado pues casi en la plaza en una especie de hotel *digamos* de<alargamiento/> pocas estrellas o pensión de muchas eeh muy próximo a la <vacilación/> al Pilar / (ALCA_H33_051).

En los casos 1 y 2, podemos ver, claramente, que el tipo de aproximación que aparece es la de cantidad, en ambos ejemplos los hablantes hacen referencia a cantidades aproximadas en cuanto a la edad. Por otro lado, en el caso 3, el hablante utiliza una designación aproximada, debido a que no menciona una cantidad numérica como en los ejemplos anteriores, de hecho, dependerá del interlocutor interpretar la cifra exacta de estrellas a las que hace referencia el hablante cuando dice “pocas estrellas”, de modo que la expresión utilizada es imprecisa, pero

se aproxima a lo que el hablante quiere decir y, pese a que el concepto utilizado no indica una cantidad o concepto exacto, estos pueden servir para seguir elaborando el discurso.

No obstante, este marcador se caracteriza por ser multifuncional y otra de las subfunciones que forman parte de la formulación, y que podemos encontrar en otros casos de *digamos* es la atenuación. Esta última es considerada “un hecho lingüístico”, “una categoría pragmática al servicio de la comunicación” (Albelda y Cestero 2011, citado en Salameh, 2018). Por otra parte, la atenuación sirve para aminorar o reducir la fuerza ilocutiva de una palabra u expresión que pueda provocar un daño a la imagen del hablante, del interlocutor o de ambos, de modo que se recurre a una expresión suavizada, que le permita al hablante no sonar descortés o agresivo. Ejemplos:

4. yo tengo 40 años con sus bemoles <silencio/> ¿no? un par de crisis menores bueno una no tan menor, pero a los, la picazón de los 7 años en mi caso es cierta // aunque no fuera picazón por otro <silencio/> *digamos* por otras faldas sino simplemente porque // llega un momento en que uno dice no y mi libertad ya no puedo irme con mis amigos llegar a las se<alargamiento/>is de la mañana, borracho y estas cosas / (LIMA_H33_053).
5. y el agua corre //y en<alargamiento> espacio de<alargamiento> quince minutos que dejó de llover / la corriente ya se / ya se disipó / eso por ejemplo en cuanto a la cuestión del clima me gusta mucho esta zona en la que vivo / eeh / hace años tuvo problemas de seguridad de<alargamiento/> pues era un barrio *digamos* / de esos llamados un poco bravos había mucho malandrín // últimamente no ya ya está más más sano / hemos<alargamiento/> integrado más al primer cuadro de la ciudad eso es muy importante (GUAD_H22_002).

En el caso número 4, el hablante utiliza el marcador discursivo *digamos* para atenuar los efectos negativos que dicha confesión pudiera provocar en su interlocutor, de manera que al utilizar la partícula discursiva junto a la expresión eufemística “otras faldas” lo que está diciendo es que la ruptura que vivió después de siete años de relación no se debió a una infidelidad, porque esto podría provocar un posible daño a su imagen, por lo tanto, al ser un tema delicado y mal visto socialmente, el hablante mitiga los factores que provocaron su separación.

Por su parte, en el caso 5, se mitigan los efectos de calificar al barrio como inseguro. Por ende, el hablante como vive en ese lugar, no puede descalificarlo porque aquello puede dañar también su imagen y la de los vecinos, entonces, en vez de decir derechamente que es inseguro o peligroso lo califica como "de esos llamados un poco bravos". En este caso, el hablante suaviza la expresión, decantando sus dichos por una formulación epistémicamente más débil.

Por lo tanto, la atenuación, desde el punto de vista de la modalidad epistémica, debilita al enunciado, al momento en que el hablante rebaja el grado de compromiso que asume con respecto a lo que dice (Grande Alija, 2010: 119).

Por otro lado, una tercera subfunción que presenta el marcador discursivo *digamos* es la retardataria, que consiste en la necesidad del hablante de concederse un tiempo antes de emitir un elemento, para ello, utiliza un segmento lingüístico, que puede corresponder a una unidad del sistema, o a un conjunto de sonidos que simplemente rellenan ese hueco (Fuentes Rodríguez, 2010:79).

Dentro de la función retardataria, encontramos los marcadores discursivos que cumplen una función de relleno, estos suelen ubicarse al inicio de segmentos discursivos y tienen un doble cometido: por una parte, constituyen “descansos” que le permiten al hablante ganar tiempo para planificar su discurso; por otro lado, delimitan o segmentan unidades discursivas, sirviendo como marcas de la estructura conversacional (González y San Martín, 2018: 100)

Ejemplos:

6. para vivir // prefiero<alargamiento/> <vacilación/> / la ciudad // m <palabra_cortada/> me encanta Valencia // mmm / prefiero la ciudad porque te da más posibilidades de todo / o sea si tienes alguna inquietud en plan<alargamiento/> <vacilación/> / cultural o en plan<alargamiento/> <vacilación/> mmm / de otro tipo / te da más<alargamiento/> posibilidad de cumplir con ella / pero<alargamiento/> / para<alargamiento/> <vacilación/> // mmm *digamos* descansar / pasar temporadas / el campo me encanta //(VALE_M33_010).

7. E: ¿recuerdas el tiempo que hizo el año pasado por estas fechas?

I: bueno / eeh generalmente estas fechas para mí son muy marcadas / por varias cosas ¿no? // eeh *digamos*/ primero/ porque Laura<alargamiento/> / mi hija / bueno pues eeh generalmente casi / bueno / generalmente no / siempre en esta fecha comienza casi sus vacaciones ¿no? / y eso se hace sentir en la casa // y segundo / porque cuando comienza el verano / ya yo<alargamiento/> me auto<alargamiento/>preparo para<alargamiento/> hacer algunas actividades que normalmente en el año no hago / (LHAB_H22_049).

En los casos 6 y 7 podemos encontrar a *digamos* cumpliendo la función formulativa retardataria, debido a que antes de la presencia del marcador discursivo encontramos que el hablante presenta vacilaciones y alargamientos como “mmm” y “eeh” que indican que está inseguro de lo que está diciendo. De modo que los informantes, en ambos casos, continúan su enunciación a través de fórmulas de relleno que les permite planificar su discurso de mejor manera, y de esta forma el hablante puede conservar su turno de habla, mantener el hilo de la conversación y esquivar el silencio, enemigo del poder en la comunicación (Fuentes Rodríguez, 2010: 80).

Además, en los ejemplos anteriores, los hablantes utilizan el marcador discursivo *digamos* como retardatario no porque no dominen los temas de los cuales están hablando, ni porque quieran llamar la atención de sus interlocutores, ni por otros factores, sino simplemente porque quieren mantener una comunicación fluida, según (Fuentes Rodríguez, 2008) en el fondo los hablantes se muestran colaborativos, hacen un esfuerzo por responder y construir la conversación.

Por otra parte, el marcador discursivo *digamos* puede, en ocasiones, presentar la subfunción reformulativa, que Briz (1998) define como una operación estratégica discursiva compleja que incluye diferentes acciones (reformular en sentido estricto, aclarar, explicar, rectificar, etc.).

Para Casado (1991: 113) el enunciado se reformula porque se considera retroactivamente como insuficiente, poco claro, equivocado o inadecuado; como algo sobre lo que, por diversas razones, hay que volver. Dicha subfunción puede dividirse en:

a) reformulación explicativa, que consiste en que los hablantes amplían o reelaboran un enunciado o concepto anterior, mediante otro enunciado que les permite aclarar mejor una idea (San Martín, 2020: 301), lo anterior con el objetivo de que el interlocutor entienda mejor lo que el hablante acaba de decir.

b) reformulación rectificativa, que consiste en que el hablante utiliza el marcador discursivo para corregir un concepto o idea que ha pronunciado con anterioridad y que presenta errores. Según Fernández Bernárdez (2000: 279), más que explicar o aclarar un enunciado previo, con la reformulación se corrige total o parcialmente el enunciado fuente: se hace una rectificación. Ejemplos:

8. Entonces ahí tengo la pistola es más siempre la cargo / acá la tengo <silencio/> siempre la cargo <silencio/> ya es este<alargamiento/> // una costumbre / me he acostumbrado a fuerza <silencio/> este<alargamiento/> y<alargamiento/> <silencio/> yo soy muy descuidado <silencio/> siempre <silencio/> antes tenía la costumbre de guardarla / este<alargamiento/> cargada <silencio/> o sea <silencio/> le quito al seguro y la cargo así / *digamos* jalas el<alargamiento/> // el coso para que una bala entre y esté listo para disparar / y le ponía el seguro <silencio/> un día N se estaba quedando en mi casa // en la casa donde vivía con J con mi ex pareja <silencio/> y J le dije // < cita > vamos a comprar algo o voy a comprar algo </ cita > < cita > ya yo te acompaño </ cita > me dijo <silencio/> fuimos a comprar y cuando regreso <silencio/> N estaba ahí en su cuarto pues ¿no? / donde le habíamos habilitado un cuarto <silencio/> estábamos <ininteligible/> nosotros <silencio/> y luego / < cita > papito <silencio/> ¿esa pistola que tienes ahí es de juguete? </ cita > y // puta madre me puse frío <silencio/> (LIMA_H12_028).
9. con mi familia me la llevo muy bien // con todos los miembros es muy / o sea / tenemos una buena relación // compartimos<alargamiento/> con mi familia<alargamiento/> *digamos*/ con los que convivo en la casa / con mis padres / tenemos una buena relación // con<alargamiento/> o sea / tengo abuelos<alargamiento/> tengo sobrinos<alargamiento/> mis hermanos<alargamiento/> <silencio/> con todos siempre hay una interacción muy bonita (CALI_M23_067).

10. Hoy haz de cuenta voy a empezar a<[h]><[a]>cer u<alargamiento/>na / una nuev<[a]>área que se v<[a]>a encargar de / de todo lo que es la<alargamiento/> / le llamamos la inteligencia corporativa que<alargamiento/> / *digamos*/ e<alargamiento/> / detectar las ne<[c]><[e]>sidades de la empresa ver áreas de oportunidad / y cómo atacarlas de un modo<alargamiento/> / este<alargamiento/> / pos con alguna metodología un plan de trabajo // (MONR_H23_066).

En los casos 8, 9 y 10 es claro el uso reformulador explicativo que plantea una idea anterior en otros términos para precisar y clarificar una idea. En el ejemplo 8, el hablante le explica a su interlocutor la forma de cargar una pistola para tenerla lista en el momento en que vaya a necesitarla. Por su parte, en el caso 9, el hablante aclara a quienes se refiere con integrantes de “su familia”, que son solo aquellas personas que conviven con ella en la misma casa, es decir, con quienes vive en su hogar, y deja claro que no es toda la familia con la que posee un parentesco. Finalmente, en el caso 10, podemos ver que el informante explica en que consiste la expresión “inteligencia corporativa”, porque subentiende que su interlocutor no tiene claro a qué se está refiriendo con dicha expresión, por ello, aclara que consiste en detectar las necesidades de la empresa y trabajar en ellas para subsanarlas.

De modo que en los ejemplos 8, 9 y 10 se visualiza, claramente, la explicación de una idea anterior, porque el hablante piensa que lo dicho no quedó claro, por ende, reformula lo expresado a través de una aclaración.

Por otra parte, la reformulación, también puede cumplir la función de rectificación, en donde el hablante corrige lo dicho con anterioridad. Como en los siguientes casos:

11. pues ella cuando llega a México /// ella cuenta<alargamiento/> / porque su<alargamiento/> / biografía es // eh mm bastante / fantasiosa también / ¿no? / es decir / es una mujer que<alargamiento/> / es muy imprecisa e <palabra_cortada/> es *digamos* / más que imprecisa / ¡es impreciso para nosotros! <risas = "I"/> / tener una <risas = "I"/> / ¡no podemos tener una idea clara de ella! / muy certera / porque hay // mm /// por ejemplo ¡¡fechas de nacimiento!! // ella decía que había nacido en mil novecientos nueve / que mil novecientos trece / ¡hasta mil novecientos setenta y uno! (MEXI_M33_036).

12. E: ¿no te gustó Madrid / no te gustó la experiencia de Madrid?

I: <tiempo = "10:48"/> no / nada // nada porque iba yo<alargamiento/> sola *digamos* con mi madre, mi madre trabajaba // mis hermanos estaban aquí / mis amigos aquí<alargamiento/> // y bueno allí<alargamiento/> / no<alargamiento/> conseguía hacer lo que es amigos no porque la gente de Madrid // van muy<alargamiento/> van muy a lo suyo ¿no? / allí<alargamiento/> los que son amigos son amigos y tú y bueno y yo por mi carácter a lo mejor era por mi carácter un poco tímida no conseguía hacer amigos y más como era de Andalucía / (MALA_M11_115).

13. I: estábamos viviendo en la zona cinco // y yo estuve probando un tiempo viviendo sola / entonces yo estuve casi un año viviendo sola

E: <simultáneo> solita solita </simultáneo>

I: <simultáneo> bueno sola </simultáneo> / sola <silencio/> *digamos* independiente de mis papás / ¿verdad? (GUAT_M12_042).

Los ejemplos 11, 12 y 13 presentan una reformulación rectificativa porque con *digamos* se introduce una corrección que precisa un concepto anterior errado.

En el caso 11, el hablante corrige sus propios dichos, cuando al referirse a la mujer, de la que está hablando, como “imprecisa”, reformula su idea y aclara que lo “impreciso” no es ella, sino que los lectores no logran entenderla.

Por su parte, en el ejemplo 12, el hablante, al ser preguntada por su experiencia en Madrid, responde que no fue grata porque había ido sola a la ciudad, sin embargo, luego se corrige diciendo que había ido con su madre, pero que sus hermanos y amigos se habían quedado en su ciudad de origen.

En el caso número 13, encontramos una corrección similar, ya que el hablante también está comentando una situación en la que vivió “sola”, donde el entrevistador la interrumpe y le plantea la afirmación si vivió “solita, solita” a lo que el informante le contesta a través de una corrección que con el término “sola” se refiere a que estuvo viviendo en la zona cinco viviendo sin sus padres, de modo que debe rectificar lo dicho con anterioridad.

Finalmente, otra subfunción de *digamos* que encontramos en las entrevistas presentes en el corpus PREESEA, es la función ejemplificadora, que permite introducir un ejemplo o caso concreto que ilustra una idea anterior o desarrolla una suposición o hipótesis. Lo anterior, según Fuentes Rodríguez (2010:93) es un mecanismo de formulación que trata de presentar una situación no real, sino hipotética, como marco argumentativo, una situación de la que se infiere aquello que el hablante quiere concluir.

14. I: ¿sobre la eutanasia? pues me parece<alargamiento/> a ver / yo pienso que // que si en mi familia pues se presenta un caso ¿cierto? que un tío / o alguien más allegado *digamos* un hermano / que yo vea pues que tiene una enfermedad y que está sufriendo mucho / ¿cierto? / eeh pues / porque que esté sufriendo él / sufriendo la familia / yo pienso que sería / pues no lo vea algo como muy / como te explico / (PERE_H23_027).

15. te estoy hablando de Brasil como tal ¿no? / y de estas cosas tan pintorescas ¿no? / que quizás son secundarias para algunas personas para mí<alargamiento/> / hay quien se fija *digamos* en los actores brasileños / yo me fijo en los paisajes porque dan / dan la medida de cómo se vive / el paisaje da la medida de cómo tú vives en un lugar ¿no? / (LHAB_H22_049).

16. I: pues lo que más me gusta e<alargamiento/>s // escuchar música
E: ¿qué tipo?

I: pue<alargamiento/>s / de todo un poco / pero vamos la música moderna y<alargamiento/> // el <sic> bakalao </sic> ¿no? que se llama <risas/> // y<alargamiento/> bueno también la música<alargamiento/> / lenta *digamos* las baladas y eso / eso sobre todo para dormir es lo que me encanta (MALA_M11_115).

En los casos anteriores, podemos notar que *digamos* introduce un ejemplo, en el caso número 14, el hablante entrega un ejemplo de quién para él es un allegado o familiar cercano, mencionando a un “hermano” como el tipo de familia a quien hace referencia. En el caso 15 podemos ver que el hablante cuando se refiere a “cosas pintorescas” que se pueden destacar en las novelas y producciones televisivas brasileñas, para algunas personas los actores brasileños son un ejemplo de ello, mientras que para el informante lo pintoresco son los paisajes.

Por su parte, en el caso 16, la entrevistada da un ejemplo de música lenta que, para ella, son las baladas.

De modo que podemos darnos cuenta de que en los casos anteriores *digamos* se utiliza para introducir una ejemplificación, que para Grande Alija (2010: 122) el marcador estudiado viene a equivaler a la fórmula, *por ejemplo*.

Finalmente, este marcador discursivo también puede aparecer combinado con otros marcadores u otras expresiones, en este caso, encontramos a *digamos* precediendo al adverbio “como”. Algunos ejemplos encontrados son los siguientes:

17. I: ¿un buen amigo? / a ver / un / un buen amigo pues tiene mu<palabra_cortada/> debe tener como muchas cualidades / pero yo pienso como que la principal es / es *digamos como* esa<alargamiento/> esa fidelidad a la amistad y esa / ser incondicional / y ser pues como honesto y / y estar con uno en las buenas / y en las malas / pues / ayudarlo en las dos. (MEDE_M23_001).

18. I: ¿cómo afrontas tu trabajo? / pue<alargamiento/>s a lo mejor en ese momento dado tú en tu trabajo estás muy bien / y lo afronta<alargamiento/>s con una euforia terrible / pero si en ese momento en tu trabajo estás muy mal / y lo afronta<alargamiento/>s muy mal ¿no? // diciendo <cita> esto no merece la pena </cita> // entonces tú intentas *digamos como*<alargamiento/> <vacilación/> / compaginar eso. (MALA_M12_71).

19. E: ¿y usted siempre quiso ser abogado?

I: sí <silencio/> sí / <ruido ="chasquido boca"/> pero<alargamiento/> <silencio/> pues me encontré con un problema / porque mi papá no quería que yo fuera abogado <silencio/> entonces primero tuve que estudiar ingeniería electrónica<alargamiento/> <silencio/> y cuando ya terminé electrónica / ya como<alargamiento/> *digamos como* profesional / fue que pude<alargamiento/> <simultáneo estudiar derecho <silencio/> </simultáneo> primero fui ingeniero electrónico de la del Cauca / y después abogado / un título para mí papá / y otro para mí. (CALI_H33_035).

20. I: y luego algo así tan chiquito yo decía <cita> estoy / en otro mundo </cita> <risas= "I"/> / pero muy padre porque aprendí también muchas cosas de mis compañeras / y creo que fue una / como el despertar a la mejor / no sé no algún a lo mejor no a todos le sucedió pero a mí como que me dio otro giro / yo como que estaba como muy *digamos como* en tu burbuja / de cosas que hacías y todo y sales y ¡ah su mecha! / ahí te enteras de cada cosa / de que se vive diferente que le pasa a mucha gente muchas otras cosas que a ti en la vida pensaste para qué existían ¿no? /(PUEB_M23_069).

En los ejemplos anteriores, podemos visualizar que *digamos* se ubica antes de *como* cumpliendo una función aproximativa porque se indica que el concepto o la idea que se está formulando es cercana a lo que se quiere decir. Además, los 4 casos están siendo apoyados por el aproximativo "como" que refuerza la función antes mencionada. En estos ejemplos, los hablantes no siempre están completamente seguros de lo que quieren decir, por ello, intentan aproximarse o acercarse, mediante ciertos conceptos, a lo que realmente quieren expresar.

En el caso 17, el hablante utiliza el concepto de “fidelidad en la amistad” como un factor preponderante de lo que es ser un buen amigo, quizás el adjetivo que quería expresar no logró encontrarlo, por ello, solo se aproxima. Por su parte, en el caso número 18, el hablante usa el concepto “compaginar” para referirse al trabajo y como se debe lidiar con él en diferentes situaciones o contextos, ya sean favorables o desfavorables, sin embargo, el uso de *digamos* + *como* nos da a entender que el hablante no encontró el término más adecuado para expresarse. Por su parte, en el ejemplo 19, el informante comenta que una vez ya “profesional”, es decir, ya egresado y titulado de ingeniero, pudo entrar a estudiar derecho, en este caso el uso de aquel término fue el más cercano al que pudo acceder para expresarse. Y en el caso número 20, el hablante se refiere a que antes de conocer la situación de la que está hablando, vivía en una especie de “burbuja”, podemos inferir que, con el uso de esta expresión, lo que intento decir fue que ella vivía en una realidad muy diferente a la que estaba conociendo en aquel momento, pero luego entendió que existían otras realidades que ella desconocía, de manera que utiliza esta idea metafórica porque es la que más se aproximaba a lo que, claramente, quería comunicar.

En conclusión, podemos ver que los hablantes intentan aproximarse a lo que realmente quieren transmitirles a sus interlocutores, a través del marcador discursivo *digamos* combinado con el adverbio “como”.

En cuanto a la posición del marcador discursivo *digamos*, podemos decir que es uno de los que presenta mayor movilidad posicional que otros y, por tanto, mayor variación de ámbito: puede aparecer en posición inicial, medial o final, y su ámbito se amplía o reduce según funcione a nivel sintáctico, semántico o pragmático (Salameh, 2018: 86).

21. E: ¿cree que esos cambios son buenos?

I: e eeh aber qué dijera <silencio/> esos cambios // en cierta forma sí // pues tienen como su forma buena de hacer cambios / y su forma // mala // *digamos* por ejemplo el Metroplús también qué / se me olvidaba mencionar / son cambios muy buenos // porque según eso dan pues como agilidad a la ciudad / <ininteligible/> y todas estas cosas // pero al mismo tiempo están perjudicando a mucha gente // porque hay mucho <sic> conductor </sic> de transporte que vive de ello // y / entiendo pues // que al haber un sistema de estos / siempre va haber un recorte de personal // (MEDE_H21_002).

22. Bueno <vacilación/> claro // *digamos* tu<alargamiento/> // *digamos* un percance que creo que en realidad más que nada es un percance ¿no? / que al final tenía solución / pero que en el momento / en ese momento en que pasó sí me<alargamiento/> <silencio/> un poco me<alargamiento/> <silencio/> me<alargamiento/> *digamos* un poco me desesperé fue cuando // tuve que hacer un viaje / a España el año dos mil cinco <silencio/> por un congreso (LIMA_H13_047).

23. I: fue autodidacta hasta cierto punto porque a ella le tocó por eso te digo que soy de la tercera ge <palabra_cortada/> no soy tercera o cuarta generación tercera / ella este le tocó vivir la época en que no iban al colegio las niñas de Puebla / era una persona de la pues *digamos* de abolengo de Puebla de la aristocracia de Puebla / (PUEB_M32_097).

24. entonces en algún momento de la conferencia / <tiempo = “26:01”/> digo que un buen estudiante de Letras / bien preparado / cuando se gradúa / no solamente está bien preparado para / eeh / *digamos* <vacilación/> ser / ¿qué sé yo? / crítico literario / discutir problemas de

literatura / sino que puede hacer muchas otras cosas / puede // tiene habilidades para hablar de cine / de arte / de historia / de lingüística de<alargamiento/> / que es una formación como muy redonda / muy humanista si lo haces bien ¿no? // (CARA_H23_085).

25. I: yo recuerdo la calle del Salvador / donde nació que era una calle<alargamiento/> <vacilación/> pue<alargamiento/>s<alargamiento/> <vacilación/> antigua / de<alargamiento/> los barrios centrales de Valencia // eeh al lado de la <sic> iglesia san </sic> Esteban / donde<alargamiento/> / me bautizaron / detrás de la Plaza la Virgen // en fin / el centro<alargamiento/> histórico / *digamos*/ (VALE_H33_021).

26. E: ¿y ahora harías / educación infantil? / I: sí, no me importaría // lo he pensado alguna vez / <simultáneo> digo <cita> bueno </cita> </simultáneo>

E: <simultáneo> ¡ah! ¿sí? </simultáneo> uhum

I: no me importaría si<alargamiento/> // <ruido = "chasquido boca"/> / si no tuviera otra<alargamiento/>s <silencio/> prisas en otro sentido // porque ponerme a hacer ahora una carrera es como<alargamiento/> / perder un poco el tiempo *digamos*/ (ALCA_M13_005).

Finalmente, y tomando en consideración los ejemplos analizados en este apartado, podemos concluir que *digamos* es uno de los marcadores discursivos más utilizados por los hablantes de español, tanto en América Latina como en España. Además, es un marcador multifuncional ya que puede cumplir diversas funciones, dependiendo de los objetivos lingüísticos de los hablantes, lo anterior, lo lleva a ubicarse en diferentes partes del discurso, por lo que posee una amplia movilidad. Por último, podemos destacar que *digamos* presenta un amplio grado de fijación en la lengua, sin embargo, es un proceso que aún no se ha completado.

4.1.2. DIGAMOS QUE

Del verbo *decir* derivan diversas formas que son considerados marcadores discursivos, entre ellos, encontramos a *digamos que*, que está integrado en el enunciado u oración y se comporta como un introductor de ejemplificación (conector), o como operador de atenuación unido al segmento modificado, al que precede (Fuentes Rodríguez, 2010: 79).

Con respecto a las funciones que cumple el marcador discursivo *digamos que* y basándonos en el enfoque funcional de Llopis (2014), éste presenta una relación entre forma y función de polivalencia, es decir, una misma forma o marcador cumple diferentes funciones en el discurso.

Dentro de las funciones, podemos clasificar a la formulación como una de las funciones primarias que cumple dicho marcador, derivando de ella subfunciones que analizaremos a continuación.

Algunos casos encontrados en el corpus de PRESEEA suelen cumplir una función retardataria de relleno, como en los siguientes ejemplos:

1. E: para usted / ¿cómo debe ser un buen amigo? / ¿qué debe tener un buen amigo?
I: ¡ah! / un buen amigo / *digamos que* <silencio/> que sea<alargamiento/> digamos / ¿qué hombre? / como que / uno pueda confiar en él / m<alargamiento/> <silencio/> / (MEDE_H31_002).
2. E: ¿se ha soñado algo / qué lo haya impresionado?
I: sí<alargamiento/> me he soñado que<alargamiento/> <silencio/> impresionantemente así que / que *digamos que* uno / <silencio/> humm<alargamiento/> uno se sueña como si<alargamiento/> <silencio/> ¿cómo te puedo explicar yo? <silencio/> como si fuera venido el / el fin de la tierra / <silencio/> que<alargamiento/> *digamos*<alargamiento/> *que* / usted se pone una película como del / como tsunami o terremoto // y<alargamiento/> usted / se acuesta / y así como digamos / te queda / usted en su mente / te queda grabado y / y te pued <palabra_cortada/> <silencio/> y cuando / usted se soñó fue lo que / lo que usted estaba viendo / <silencio/> (CALI_H11_003).
3. E: ¿y está amañada en su trabajo?
I: pues<alargamiento/> <silencio/> *digamos que* <alargamiento/> <silencio/> sí / porque<alargamiento/> es un trabajo que me<alargamiento/> permite crecer a diario<alargamiento/> <silencio/> me permite<alargamiento/> <silencio/> eeh / cada vez fortalecer más mis conocimientos y aplicarlos <silencio/> pero *digamos que* // en la parte salarial / sí<alargamiento/> <silencio/> es algo<alargamiento/> que / como que

no<alargamiento/> me tiene como tan<alargamiento/> <silencio/> tan conforme (CALI_M13_063).

En los tres casos anteriores, podemos ver que antes o después de la partícula *digamos que*, los hablantes realizan silencios o se produce un alargamiento que nos indica que están realizando una pausa antes de continuar con su discurso, es decir, están utilizando marcadores de relleno que tienen un doble cometido: por una parte, constituyen “descansos” que le permiten al hablante ganar tiempo para planificar su discurso, actuando muchas veces como “pausas oralizadas”; por otro lado, delimitan o segmentan unidades discursivas, sirviendo como marcas de la estructura conversacional (Cortés y Camacho, 2005).

En el caso 1, el hablante realiza pausas en su discurso porque probablemente estaba pensando bien en la cualidad más importante que debe tener una persona para ser considerado “buen amigo”, de hecho, luego de emitir la expresión *digamos que*, pronuncia otras expresiones que nos indican que el hablante necesita tiempo para buscar el término adecuado.

Por su parte, el hablante del caso número 2 utiliza pausas y alarga las palabras porque, quizás, no encuentra la forma correcta para expresar lo que quiere decir con respecto a soñar algo impresionante.

Del mismo modo, en el ejemplo 3, el hablante se tarda en contestar la pregunta al entrevistador, alargando las palabras y realizando silencios antes y después del marcador discursivo *digamos que* para, luego, dar con una respuesta que sea satisfactoria para su interlocutor, esto se debe a que, posiblemente, el hablante se encuentra en la búsqueda de las palabras exactas que quiere comunicar.

La siguiente subfunción de la formulación encontrada en *digamos que* es la atenuación, la que es posible detectar en los siguientes casos:

4. E: <tiempo = "31:37"/> ¿repetiste algún curso? por ejemplo o
I: repetí sexto / pero lo repetí porque me dio la gana / porque // en la clase que estaba no estaba a gusto entonces pues / pues no estudiaba // simplemente pasaba de estudiar porque /

todas mis amistades todos / mis amigos la gente que yo conocía / iban un curso por detrás que yo / entonces *digamos que* los esperé ¿no? <risas = “E”/> sí / los esperé queriendo (MALA_H11_114).

5. I: <tiempo= “04:53”/> el MIO cable hasta ahora no he<alargamiento/> no lo he utilizado<alargamiento/> <silencio/> eeh / me parece que fue algo<alargamiento/> que trajo muchos beneficios // para la<alargamiento/> población de Siloé <silencio/> pero *digamos que* me pareció<alargamiento/> // que<alargamiento/> fue como<alargamiento/> una inversión muy<alargamiento/> costosa // para lo que de verdad<alargamiento/> // estas personas lo utilizan (CALI_M13_063).

6. I: en<alargamiento/> particular / el año pasado se dio un caso de<alargamiento/> de una pareja que vive en la calle / y que le tocó un premio creo que fueron treinta mil euros o<alargamiento/> / o algo así / pues bueno <silencio/> mm no se les arregla la vida con este dinero

E: <simultáneo> uhum </simultáneo>

I: <simultáneo> pero </simultáneo> / *digamos que* tienen como una especie de segunda oportunidad / si se lo administran bien y lo / y lo gastan en lo que lo tienen que gastar (SANT_H13_002).

7. E: ajá y pues también supongo que las salidas y diversiones y así pues / terminan siendo / también con la familia.

I: con la familia sí eeehh/ sobre todo a estas alturas de mi vida / eh <vacilación/> unos años atrás *digamos* veinte años sí buscaba mucho salir / precisamente extra familia porque<alargamiento/> / pues eran diversiones de otro tipo a veces no muy<alargamiento/> pues no, no, *digamos que* sanas / pero tampoco no muy muy / deplorables simplemente diversiones / pues propias de la <simultáneo> juventud </simultáneo> (GUAD_H22_002).

En los ejemplos anteriores, los hablantes optan por atenuar lo que quieren expresar, al utilizar *digamos que* protegen su imagen y se preocupan de ser cautelosos al momento de afirmar de manera tajante, por ello, mitigan lo que van a decir por los efectos que sus dichos pudieran tener en el interlocutor o por un posible daño a su propia imagen. Se trata de ejemplos de atenuación pragmática porque los temas son delicados y el hablante no quiere que se lleven una imagen equivocada de sí mismo.

En el caso 4, el informante no quiere que su interlocutor piense que es un mal estudiante, en el sentido de sacar malas notas o calificaciones, de modo que le da la vuelta a la situación usando una atenuación con tinte humorístico o ingenioso: no es que fuera un estudiante flojo, sino que repitió para "esperar" a sus amigos.

Por su parte, en el caso número 5, el hablante opta por decir que le parece que MIO cable fue una "inversión muy costosa" para el verdadero servicio que entrega, es más, el mismo hablante dice no utilizarlo, esto se debe a que para los vecinos o los miembros de la comunidad en la que se instaló el proyecto no es de mucha utilidad, pero para no decirlo de manera taxativa y tajante se decanta por una expresión que mengua su opinión, prefiere decantarse por una formulación epistémicamente más débil, porque pese a que la empresa de cable les ha traído beneficios, estos no son utilizados como deberían.

En el ejemplo número 6, el informante cuenta el caso de una pareja que vivía en situación de calle y que ganó un premio de lotería pero que, sin embargo, para él no era un acontecimiento que pudiese arreglarles la vida, no obstante, para no sonar tan negativo ante tal hecho, atenúa su aserción al decir que ésta sería una segunda oportunidad para estas personas para salir de la pobreza, siempre y cuando, inviertan bien el dinero ganado.

Finalmente, en el caso número 7 podemos darnos cuenta de que el hablante utiliza una atenuación con el propósito de cuidar su imagen pública y, en vez, de decir que se iba de juerga o fiesta, dice que eran diversiones "no tan sanas" que, claramente, no es lo mismo que decir que eran "insanas".

En conclusión, en los cuatro casos anteriores, los hablantes decantan o mitigan sus dichos por los posibles efectos negativos que estos pudiesen tener, por ello, optan por atenuar su expresión, buscando otra opción más suave o débil que posea menor fuerza argumentativa.

Por otro lado, una de las funciones más frecuentes que cumple el marcador *digamos que* es la aproximativa que podemos visualizar, claramente, en los siguientes ejemplos:

8. I: bueno / no / en<alargamiento/> / en Estados Unidos tenía mucho chance de conseguir trabajo, pero no me lo ofrecieron como tal / pero *digamos que* sí estuve medio explorando ahí las posibilidades y / y se podía pues / de hecho / algunos compañeros míos venezolanos se quedaron allá (CARA_H23_085).
9. Claro // hasta los doce años la gente que nos<alargamiento/> movíamos éramos de<alargamiento/> // de esa urbanización<alargamiento/> y<alargamiento/> / y no había *digamos que* no conocíamos el mundo/ exterior a<alargamiento/> / a esa urbanización<alargamiento/> / luego ya a partir de los diez a<alargamiento/>ño<alargamiento/>s / más o menos // nos bajábamos al<alargamiento/> / a lo que es / el pueblo // lo que nosotros llamábamos / ciudad <silencio/> y sí que empezamos a conocer más gente (GRAN_H12_019).
10. E: ¿y<alargamiento/> / cree que esos cambios que se han presentado en la ciudad son buenos?
I: <tiempo= “04:18”> <vacilación/> desde dónde / desde qué punto decimos buenos o malos / porque<alargamiento/> para / para decir si son buenos o malos / es / sería una // *digamos que* una respuesta sesgada a / a mi punto de vista / en alguna part <palabra_cortada/> en alguna medida / son necesarios. (CALI_H32_023).

En los casos anteriores, podemos evidenciar que los informantes utilizan *digamos que* con una función aproximativa. Por un lado, en el ejemplo número 7, el hablante expresa que encontrar trabajo en EEUU no era difícil para él que era extranjero, y pese a que no le ofrecieron ninguno, de todas formas, él nos muestra una aproximación de cómo son las ofertas laborales en aquel país y concluye diciendo que sí existen posibilidades de trabajo.

Luego, en el caso 8, el hablante busca una expresión que se acerque a lo que realmente quiere expresar, al decir que él junto a las personas con las que mantenía una relación de amistad en la zona en la que vivían “no conocían el mundo exterior”. Evidentemente, el informante en este caso quería manifestar que tanto él como sus amigos no conocían lugares aledaños que se encontraran más allá de su lugar de residencia, no obstante, puede que no haya encontrado la expresión adecuada en aquel momento. Por otra parte, en el ejemplo 9, el hablante se aproxima al término que pudiese expresar de mejor manera lo quiere comunicar, utilizando la expresión

“respuesta sesgada” para referirse a que la respuesta a su pregunta puede ser relativa, considerando el punto de vista o la perspectiva de lo que puede ser bueno o malo.

Con los ejemplos anteriores, podemos notar que la función aproximativa, si bien consiste en una selección léxica, ésta no es solo semántica en términos de proponer un término o una formulación más o menos cercana a lo que se quiere decir, sino que también los hablantes escogen un término o una formulación imprecisa que, de igual manera, les sirve para continuar con el hilo de la conversación.

Por otro lado, el marcador del discurso *digamos que* se caracteriza por ser un ejemplificador que presenta una situación hipotética, no real, que se utiliza como ejemplo ilustrador de la conclusión que el hablante desea exponer (Fuentes Rodríguez, 2010: 92).

En los siguientes casos encontrados en el corpus PRESEEA podemos ver que el marcador discursivo utilizado introduce un ejemplo.

11. E: ¿y qué piensa del Metroplús? / que ¿cómo va a ser?

I: <tiempo =“0:13:30”/> pues no sé / pues sí eso es como<alargamiento/> sí / pues yo pienso que si es / como para un buen servicio a la comunidad / sería bueno / pero si es como para<alargamiento/> cierta / como para ciertas partes / me parece que es como innecesario / pues como para / *digamos que* el Metroplús pase solamente por el Poblado / por Laureles y estas partes aquí / nosotros somos los que más lo necesitamos / pero no para / pues si es para / ciertas partes / no me parecería / me gustaría mejor que recorriera todo / todos los barrios / por todos lados (MEDE_M21_001).

12. la gente / la gente tiene como que<alargamiento/> / tiene como que / tiene como que apoyar eso / ¿me entiende? / apoyar los lugares que son aptos para la diversión / sino que vea / hay muchas / muchos lugares para uno divertirse / muchos lugares para la infancia y todo eso / pero qué es lo que pasa / que alguien / alguien por ejemplo / *digamos que* fuma marihuana o un parche que fuma marihuana ve un parque infantil o un deslizadero y cree que eso ya es su zona de ellos / para fumar / y eso no es así / eeh / la persona que fuman marihuana tienen que buscar su espacio / pero su espacio fuera de la infancia / fuera que no pueda / que contamine la infancia / porque tú sabes que el vicio es cosa pesada (PERE_H11_002).

En los casos anteriores, podemos encontrar ejemplificaciones que hacen que los hablantes continúen formulando sus ideas a través de ejemplos que le entreguen más información a los interlocutores y, de esta forma, puedan comprender mejor lo que están diciendo. En el ejemplo 11, el hablante muestra un caso concreto de lo que sucedería con un posible recorrido del Metroplús, mencionando lugares específicos por los que éste podría pasar y que no serían de utilidad para las personas que más necesitarían del servicio.

Por su parte, en el caso número 12, el hablante introduce antes del marcador discursivo el término “ejemplo”, por lo que *digamos que* viene a intensificar que lo que se presenta a continuación es un ejemplo de cómo ciertas personas utilizan lugares públicos, que pueden ser plazas para niños o lugares de diversión, para fumar marihuana, tomándose de esta forma de espacios públicos que tienen otros fines.

En los dos casos anteriores, podemos ver que los hablantes introducen ejemplos luego de utilizar el marcador *digamos que* y, efectivamente, nos encontramos frente a una función ejemplificativa, que para Fuentes Rodríguez (2010: 93) es un mecanismo de formulación y, al mismo tiempo, una estrategia argumentativa.

Por otro lado, con respecto a la reformulación, el marcador discursivo *digamos que* puede presentar distintos tipos de esta función, entre ellos, rectificativa, explicativa y recapitulativa. Dentro de las características principales de este tipo de marcadores, podemos señalar que presentan el miembro del discurso que introducen como una nueva formulación de un miembro anterior (Martín Zorraquino y Portolés, 1999: 4121).

Dentro de la clasificación de los marcadores reformuladores, podemos encontrar la función explicativa que consiste en presentar el miembro del discurso que introducen como una reformulación que aclara o explica lo que se ha querido decir en otro miembro anterior que pudiera ser poco comprensible (adaptado de Martín Zorraquino y Portolés, 1999, citado en San Martín, 2016).

13. ¿Qué me gusta? me gusta cocinar <silencio/> <ruido = "micrófono"/> eeh<alargamiento/> a veces <énfasis> nado </énfasis> / en las mañanas <silencio/> a veces <énfasis> camino </énfasis> // no porque me encante ah // <entre_risas> *digamos que* no es un <extranjero> hobby </extranjero> </entre_risas> <risas = "E"/> // lo hago porque<alargamiento/> lo tengo que hacer ¿no? siento que lo tengo que hacer // (LIMA_M22_023).
14. I: <tiempo = "23:08"/> entonces // yo lo que / claro yo / salí de noche <silencio/> de Madrid // <ruido = "toses"/> y<alargamiento/> y llegué allí amaneciendo <silencio/> ya habíamos pasado<alargamiento/> // porque claro / yo // mi avión fue a Santiago de Chile <silencio/> de Santiago de Chile cogí un autobús para Mendo<alargamiento/>za // que es<alargamiento/> / *digamos que* cruzas la frontera // y te encuentras Mendoza mucha gente lo que hace es que se va a Buenos Aires <silencio/> pero // estás mucho lejos / entonces yo me fui a Santiago de Chile // que es mucho más cerca de la ciuda<alargamiento/>d // donde yo me voy a mover / entonces / <silencio/> va a salir con la voz más ronca<alargamiento/> <risas (GRAN_H12_019).
15. De pronto la última noticia que me impresionó <silencio/> fue<alargamiento/> la de<alargamiento/> un accidente<alargamiento/> <silencio/> que ocurrió el mes pasado / en la sesenta y seis / con autopista <silencio/> *digamos que* porque<alargamiento/> eran<alargamiento/> personas muy jóvenes / <ruido = "tos"/> las que / iban en / en ambos vehículos // y por la<alargamiento/> imprudencia <silencio/> de uno de los conductores de un vehículo // eeh / pues generó / la pérdida de la vida de muchas personas y dejó heridas / a otras más que<alargamiento/> *digamos* // se encontraban <silencio/> cumpliendo con todo<alargamiento/> lo de la ley<alargamiento/> y respetando los semáforos y todo <silencio/> (CALI_M13_063).
16. Era de una familia / poblana muy rica / que<alargamiento/> / cuando se murió la abuela // lo mejor que se les ocurrió hacer con la casa al / al a uno de los hermanos que, *digamos que* era el que mandaba en la familia fue // tirarla / y cuando la empezó a tirar Antropología le dijo / <cita> dejas la fachada </cita> (PUEB_M33_104).

En los casos anteriores, el marcador discursivo utilizado sirve para introducir una explicación, en el ejemplo 13, la entrevistada aclara que realiza deporte no porque le guste, ni porque sea un *hobby* para ella, sino que lo hace porque debe hacerlo, se infiere que lo hace

debido a la importancia de realizar alguna actividad física para mantener una vida saludable. Por su parte, en el caso número 14, el hablante explica porque él decidió viajar en primera instancia a Santiago de Chile y no a Buenos Aires para, luego, poder dirigirse a Mendoza, porque aclara que es más corto viajar desde Chile a Mendoza cruzando la frontera, que desde Buenos Aires a Mendoza.

Del mismo modo, en el ejemplo 15, el hablante explica por qué lo impresionó tanto un accidente ocurrido en particular, debido a que las víctimas fatales eran muy jóvenes, se infiere que, si no hubiese habido imprudencias por parte de los conductores, este fatídico accidente se hubiese podido evitar. Finalmente, en el caso 16, el informante explica una característica importante del hermano al que se le ocurrió demoler la casa, porque este no era cualquier hermano, era el que tenía la autoridad para poder hacerlo.

Continuando con la reformulación, otra función que podemos encontrar dentro de la clasificación que poseen los marcadores reformuladores, está la rectificación, ésta consiste en sustituir un primer miembro, que es presentado como una formulación incorrecta por otra que la corrige o, al menos, la mejora (adaptado de Martín Zorraquino y Portolés, 1999, citado en San Martín, 2016).

17. Tiene jardín // y<alargamiento/> // y no sé y es mi primera<alargamiento/> casa ¿no? *digamos que* no es mi primera experiencia como propietario y // y es algo importante ¿no? / <ruido = "chasquido de la lengua"/> te da rabia porque la c <palabra_cortada/> la compras y dices / <cita> ¿es mía o<alargamiento/> es de o <vacilación/> o <vacilación/> o <vacilación/> o es del banco o va a ser de Hacienda? ¿no? </cita> <risas = "E"/> porque t <palabra_cortada/> ser propietario de una empresa es<alargamiento/> estar siempre<alargamiento/> (MADR_H22_026).

18. Yo creo que eso no lo solucionan porque<alargamiento/> algún interés tiene que haber en eso / yo creo que si<alargamiento/> se le quisiera dar solución / se le daba / o por lo menos una<alargamiento/> digamos una<alargamiento/> una ayuda ¿no? una gran parte algo se podía evitar / hay muchos hay, hay muchos intereses ahí en eso / del hambre me preocupa mucho porque / yo creo que sí hay dinero / bueno dinero / *digamos que* hay poder como para

para evitar el hambre / pero cuando no lo evitan es porque algún interés / algo sacan de ello / no sé el qué ni nada pero eso es lo que más me preocupa / que hay muchas hacen muchas<alargamiento/> se derrocha mucho dinero en tanto lujo y si eso en vez de haber tanto lujo hubiera un poquito menos y<alargamiento/> / se preocuparan más en no de hacer tantas armas ni de tantas cosas de esas y mandar un poco más de<alargamiento/> de ayuda a los países pobres (MALA_M11_115).

En los dos casos anteriores, los informantes rectifican lo antes dicho, en el ejemplo 17, el hablante corrige sus dichos anteriores de ser propietario por primera vez de una casa, porque ya lo era, en este caso la corrección es total porque la afirmación que emitió la rectificó completamente, por otra parte, en el ejemplo número 18, el entrevistado corrige el término utilizado con anterioridad que hace referencia a que las autoridades poseen el “dinero” suficiente para menguar el hambre, no obstante, rectifica lo dicho, y reemplaza “dinero” por la expresión “poder”, por ende, en ambos casos, los entrevistados se corrigen a sí mismos porque consideran que lo expresado puede ser comprendido en mayor medida si se mejora.

Otra función que presenta la reformulación es la recapitulación, en ella el hablante muestra al miembro del discurso en el cual se insertan como una conclusión o recapitulación a partir de un miembro anterior o una serie de ellos, conservando la misma orientación argumentativa de los miembros anteriores (adaptado de Martín Zorraquino y Portolés, 1999, citado en San Martín, 2016). Con esta función fueron encontrados los siguientes casos en el corpus PRESEEA:

19. E: ¿y qué le dijeron sus amigos y su familia / cuando usted les contó esta historia?

I: mis amigos<alargamiento/> se reían<alargamiento/> porque era la última que faltaba en el bus <silencio/> y<alargamiento/> por estar perdida / no habían podido arrancar <silencio/> y<alargamiento/> a mis papás nunca les conté porque // son muy sobreprotectores <silencio/> entonces<alargamiento/> *digamos que* esa parte del viaje no se las conté (CALI_M13_063).

20. I: igual que Tita Cervera / si no vas en yate <risas = “E”/> / si no vas en yate no eres nadie // porque es una ciudad que se acaba de<alargamiento/> / <ruido = “chasquido_boca”/> se está construyendo ahora / o sea<alargamiento/> / se está reha<palabra_cortada/> rehabilitando ahora / le están entrando fondos de dinero de Europa / y de los jeques árabes / entonces se

está convirtiendo en una<alargamiento/> en la Ibiza italiana / es una<alargamiento/> isla bastante cara / la<alargamiento/> / los <vacilación/> las infraestructuras<alargamiento/> de <vacilación/> mmm terrestres no son muy buenas / entonces<alargamiento/> *digamos que* a la larga es cara / hay muy poca<alargamiento/> oferta / con lo cual la ofer<palabra_cortada> la poca oferta que hay es muy cara (SEVI_M23_065).

21. I: bueno tengo el especial recuerdo de un viaje que hicimos los cinco a O en M / cuando fuimos a<alargamiento/> a<alargamiento/> O la pasamos muy bien creo que fue un viaje bonito / y cuando hemos ido a P también viajamos todos a P<alargamiento/> / tengo recuerdos maravillosos con mi esposa viajando algunos viajes por ejemplo a Segovia un lugar que nos fascinó dentro de E / eh y distintas ciudades *digamos que* recorrimos realmente bueno / estuvimos en D una vez y fue maravilloso/ (SCHI_H23_085).

En los ejemplos anteriores si conmutamos el marcador discursivo *digamos que* por otros marcadores que indican una recapitulación, tales como “al final”, “en resumidas cuentas” o “en definitiva” podemos darnos cuenta de que estamos frente a una síntesis o resumen de todo lo dicho con anterioridad.

Finalmente, con respecto a la posición que utiliza *digamos que*, podemos decir que ésta dependerá de la función que esté cumpliendo dentro del discurso, por ejemplo, en casos en donde la función primaria sea la formulación, este marcador puede encontrarse únicamente en posición inicial o central, y no puede aparecer en posición final, debido a la unión que existe entre *digamos* y el pronombre relativo *que*, que se utiliza para introducir una oración subordinada. En los siguientes casos, encontramos dichas posiciones:

1. E: <tiempo= “32:55”> <silencio/> sí // ¿y<alargamiento/> usted está contento con su forma de vida?

I: *digamos que* <vacilación/> ya<alargamiento/> a esta altura <silencio/> hum<alargamiento/> digamos de que se han corrido bastantes riesgos / <vacilación/> se ha sido osado / hasta donde se ha sido posible / y<alargamiento/> <silencio/> sí<alargamiento/> yo me siento bien ahora // <vacilación/> tengo el mayor premio de la vida / que son mis nietos / entonces ya / <vacilación/> en la parte emocional <silencio/> por ese lado se / se vive (CALI_H32_023).

2. E: <tiempo = "0:12:02"/> ¿cómo cree que será la ciudad dentro de unos años?
I: m<alargamiento/> a ver / yo pienso que / que puede tender a / a volverse<alargamiento/> es que tiene / o sea / hay como dos / dos tendencias / una / es a / a rescatar el espacio para / para la gente / ¿cierto? / pero al mismo tiempo / *digamos que* los problemas viales y todo eso / también puedan hacer que la gen<palabra_cortada/> que / que lo que eran calles y vías más amables / se vuelvan vías rápidas / intercambios viales / entonces de pronto / me / me parece que pueda / fallar por ese lado / habría que tener una muy buena planeación (MEDE_M23_001).

Por otra parte, cuando el marcador discursivo está cumpliendo una función reformulativa, este puede encontrarse únicamente en posición central, como podemos ver en los casos 3 y 4:

3. Me sorprendió la pobreza / que hay allí <silencio/> porque, aunque // Santiago de Chile es uno de los países más ricos de<alargamiento/> América de Sudamérica <ruido = "toses"> <silencio/> <tiempo = "25:00"/> aunque es uno de lo<alargamiento/>s <silencio/> de los países más ricos // lo que es la<alargamiento/> // el el pueblo / es muy pobre <silencio/> *digamos que* la parte rica son muy ricos <risas = "I"/> y la parte pobre<alargamiento/> es más pobre ¿no? <silencio/> las calles muy dejadas // yo a mí me recordaba como aquí en los mercadillos / (GRAN_H12_019).
4. No le tengo mucha fe a esas cosas // pero<alargamiento/> algunos familiares lo hacen / y han ganado chances por ejemplo / pero // y<alargamiento/> <silencio/> mi vecino<alargamiento/> por ejemplo / es alguien que se ganó<alargamiento/> no el baloto // pero sí se ganó una lotería hace<alargamiento/> un muy buen tiempo // y eso le dio para comprarse cuatro casas / entonces<alargamiento/> *digamos que* sí existen casos de que gente gana / (CALI_H23_031).

Por último, podemos destacar lo que sostiene Fuentes Rodríguez (2010: 92) al afirmar que es más frecuente utilizar la construcción *digamos que* con un valor muy específico, lo que indica que no se trata de una combinatoria libre, sino de un uso como conector, no del todo gramaticalizado.

4.1.3. QUE DIGAMOS

Otro uso de *digamos* y del verbo *decir* es la expresión *que digamos*, que aparece integrada entonativamente en el enunciado que introduce (Fuentes Rodríguez, 2010: 92), además, puede encontrarse pospuesta a un elemento, generalmente, evaluativo y también en una construcción negativa.

Para Fuentes Rodríguez (2010) este marcador aparece, aunque menos frecuentemente que su variante parentética, como retardataria de una expresión, que también es recogida con este mismo valor por L. Santos (2003: 336): “Frase léxica atenuadora que, de función similar, aunque no es parentética y sí es reformulativa”.

Del mismo modo, Grande Alija (2010:124) sostiene que el marcador discursivo *que digamos* a veces puede aparecer representado gráficamente entre pausas, lo cual puede ser indicativo de una pronunciación enfática.

Para Fernández Bernárdez (2002: 197) esta forma presenta con más frecuencia un valor atenuativo. Esta afirmación concuerda con los ejemplos encontrados en el Corpus PRESEEA, en donde la función que predomina en el uso de este marcador discursivo es la atenuación, que le permite al hablante mitigar lo que realmente quiere expresar.

1. I: y ya este / fue como quedé de / ahora sí ya de jefe de // de administración / ¿no? // pero pues no / tampoco el sueldo no es / así muy bueno *que digamos* / pero pues más o menos nos ayuda / ¿no? / pero digo / bueno / ya es algo<alargamiento/> / algo bueno para mí que / por lo menos yo quería algo // no quedarme / también estancada / ¿no? (MEXI_M22_060).
2. I: en la primaria pues no eran cosas así muy difíciles *que digamos*, entonces en media hora yo ya había acabado la tarea / y ya después así <cita> ¿y ora qué hago? </cita> ¿no? teníamos toda la tarde para / ver qué demonios hacíamos (PUEB_H12_009).
3. E: ¿y convive con sus vecinos o nada más los escucha?
I: mmm / algunos sí / no, no con todos // ya ves que / así pasa muchas veces // este sí<alargamiento/> con algunos este<alargamiento/> // sí convivimos / no mucho *que digamos*, pero, pero sí (GUAD_H31_066).

4. (...) gracias a Dios ya está mejor<alargamiento/> <silencio/> fue un susto<alargamiento/> y<alargamiento/> pues estar yendo a chequeos<alargamiento/> hacerse exámenes<alargamiento/> y todo <silencio/> porque<alargamiento/> pues / no lo vio digamos como tal un doctor<alargamiento/> y atenderlo así *que digamos* súper bien / no<alargamiento/> solamente le dijeron que era una descompensación<alargamiento/> <silencio/> y que ya se podía ir para la casa <silencio/> (CALI_M11_039).

En el primer caso, el hablante opta por una formulación de atenuación con la que intenta suavizar los efectos negativos y, en lugar de decir que “el sueldo es malo”, prefiere evitar aquella expresión directa porque podría ser inadecuada, de manera que utiliza el cuantificador “muy bueno” que pertenece a la parte superior de la escala con el adverbio negativo “no” que lo antecede para mitigar las consecuencias adversas que sus dichos pudiesen tener.

En el ejemplo 2, el hablante utiliza la expresión “muy difíciles” antecedita por un “no” para bajar la intensidad de lo que quiere decir, y pese a que el informante no expresa directamente que los contenidos en primaria eran fáciles, los atenúa a través de la construcción negativa rebajando la cuantificación del término.

En el caso 3, el hablante al ser consultado por su relación con sus vecinos, éste para no decir abiertamente que no la tiene, se decanta por una expresión que atenúa sus dichos para no provocar un efecto negativo al decir que no mantiene relaciones fluidas con sus vecinos. Además, podemos notar que en este ejemplo el informante vacila y alarga sus expresiones, por ende, también está retardando su discurso. Por su parte, en el caso 4, el informante atenúa los dichos sobre el profesional médico que atendió a su padre en algún centro y de la atención que éste recibió. El hablante no expresa directamente que la revisión realizada no fue hecha por un médico, ni fue de calidad, por ende, es necesario continuar con los chequeos.

En conclusión, el marcador discursivo *que digamos* aparece siempre en contextos de negación de una evaluación, expresada ésta en un adjetivo o adverbio intensificado. El hablante niega esa cuantificación (Fuentes Rodríguez, 2010:101).

4.1.4. NO DIGAMOS

La construcción metalingüística *no digamos* tiene como base la negación del verbo *decir*. Según Brenes Peña (2019: 28) su génesis responde a rellenar un vacío existente en la comunicación del contenido procedimental. Por otra parte, es considerado un operador escalar ya que introduce un elemento superior argumentativamente (Fuentes Rodríguez, 2010: 96).

Según Fernández Bernárdez (2002: 300) diversos diccionarios recogen un valor atenuador para *no digamos*, pero también puede presentar un valor intensificador. Para Fuentes Rodríguez (2010: 97) su valor intensificador aparece expresado en el término “subjúntico” (Santos Río, 2003). El autor lo iguala a operadores de intensificación o preferencia, aunque no matiza claramente su comportamiento.

Por su parte, Grande Alija (2010: 105) un rasgo destacado de esta fórmula es el uso de una forma verbal con desinencias de primera persona del plural. Aunque se puede considerar que *no digamos* es una expresión ya fijada cuyo sentido apelativo está perdido y expresa únicamente el punto de vista del locutor responsable del enunciado.

Dentro de las funciones que desempeña el marcador discursivo *no digamos* en el corpus PRESEEA destacan la función aproximativa, la atenuación y su rol como operador argumentativo escalar, todas en el ámbito de la formulación.

Con respecto a la función aproximativa, podemos encontrar los siguientes ejemplos que reflejan que el marcador del discurso *no digamos* presenta una gran cantidad de casos de este tipo, como los siguientes:

1. Como yo era empleado del banco pues / tuve la facilidad / como tenía ese servicio nada más / libraba / y entonces me iba toos los días a trabajar al banco / e incluso comía en el comedor del banco / únicamente cuando llegaba el<alargamiento/> <vacilación/> el<alargamiento/><vacilación/> servicio / la noche de servicio yo <énfasis> dormía </énfasis> en allí / tuve dos experiencias / mmm *no digamos* negativas / anécdotas / que puedo decir / (VALE_H23_015).

2. / yo me gasto una suegra que es muy cómoda / que ella no trabaja / siendo una persona tan bien preparada / digamos que físicamente / porque *no digamos* que intelectualmente// pero está bien dotada de unas buenas piernas / unas buenas manos / este<alargamiento/> que puede coser / <ruido = "suena un teléfono"/> que se puede ayudar // con la costura / como le digo yo a él // y no / ella prefiere la posibilidad del comodismo de <cita> ¡denme! / ¡aquí estoy! / ¡tráiganme! </cita> (CARA_M23_091).

3. Respecto al padre quedamos de que<alargamiento/> nos iba a colaborar / porque ese ha sido un problema en el barrio Calasanz / e<alargamiento/> / la integración del <vacilación/> del padre <énfasis>Florencio</énfasis> que hubo acá / Florencio / fue muy / muy<alargamiento/> / <énfasis>muy reacio</énfasis> a la acción comunal / muy alejado / *no digamos* reacio / más bien alejado / hombre haga sus cosas allá que yo acá hago acá las mías / y <vacilación/> y / y eso no lleva a nada / porque uno ni le está quitando feligreses / ni ¿cierto? / sino que el objetivo es integrar / y si la casa <vacilación/> porque la casa siempre ha estado / esta sede siempre ha estado al servicio de todos ¿cierto? (MEDE_H23_001).

En los casos anteriores, podemos ver que los hablantes, mediante el uso de *no digamos*, introducen un término para descartarlo en favor de otro que es por el cual optan en su formulación configurando un esquema que plantea una precisión conceptual. Por ejemplo, en el caso 1, el informante al querer avanzar en su discurso utiliza la expresión “negativas” para hacer referencia a dos experiencias que tuvo durante la noche cuando estaba de servicio (el hablante se refiere al servicio militar), que no podría considerarlas, realmente, como negativas, sino más bien como “anécdotas”, como experiencias para contar, de esta forma, el hablante corrige en el instante el término que acaba de utilizar para continuar con su historia.

Por su parte, en el caso 2, la informante utiliza un término aproximativo con una estructura que es rectificativa o que precisa más una idea. Para la informante su suegra sí está preparada físicamente para poder trabajar, es decir, cuenta con un buen estado físico para poder ejercer algún trabajo, sin embargo, corrige que su preparación es solo física y no intelectual, de este modo, la entrevistada se sirve de una expresión que se aproxima a lo que realmente quiere expresar.

En cuanto al caso 3, nos encontramos frente a un marcador que cumple una función aproximativa, ya que sugiere un término que podría ser adecuado, pero, al mismo tiempo, está en una estructura rectificativa que podría ser reemplazada por “más bien”. La estructura es NO "reacio" / Sí "alejado" y *digamos* le asigna un carácter aproximado al término que se descarta. De modo que el padre (cura o sacerdote) no fue reacio a que hubiese una acción comunal, sino más bien estuvo alejado de aquella acción.

Por otra parte, podemos encontrar ejemplos en donde *no digamos* cumple una función de atenuación de la aserción, en la que el hablante lo que busca es bajar la intensidad al optar por una formulación epistémicamente más débil. Algunos ejemplos encontrados en el corpus PRESEEA son:

4. / la primera relación que yo tuve con él fue de trabajo / netamente de trabajo / él / me enseñó a tocar la jarana // la guitarra / la jarana y la vihuela / y yo le enseñé a bailar / él ya / conocía algo sobre / sobre danza / siem<palabra_cortada/> / es lógico / él como músico tradicional / siempre lo hizo // ¡bailó! / *no digamos* que tiene las grandes pisadas y que las, los grandes eh zapateados y demás / pero sí tenía como vínculo con ello (MEXI_M23_024).
5. Unos años atrás digamos veinte años sí buscaba mucho salir / precisamente extra familia porque<alargamiento/> / pues eran diversiones de otro tipo a veces no muy<alargamiento/> pues no, *no digamos* que sanas / pero tampoco no muy muy / deplorables simplemente diversiones / pues propias de la <simultáneo> juventud </simultáneo> (GUAD_H22_002).
6. huy a ella le encanta todo eso ¿eh? / sí te come/ *no digamos* que come así/ <cita> ay/ come muy bien </cita> sí come/ pero no come muy bien, pero qué tal las chucherías sí se las come/ (MEXI_M21_096).
7. yo he visto <vacilación/> yo he visto hasta nevar // recuerdo anecdóticamente el día de mi santo / santo no cumpleaños que es el dos de junio / San Marcelino / ¿eh? / haber nevado / *no digamos* que fue una nevada intensa ni de <vacilación/> pero haber nevado el dos de junio / y hoy en día si eso ocurriera que nevara el dos de junio pues casi nos asustaríamos (ALCA_H33_051).

En el caso 4, podemos hablar de que se trata de una atenuación de la aserción porque el hablante relativiza lo que se está argumentando. Se precisa una idea o las extensiones semánticas de usar un argumento. En este caso, el informante opta por decir que la persona de la que está hablando si bien bailaba, no se caracterizaba por hacerlo muy bien; sin embargo, se notaba que conocía del baile del que hacía referencia, de modo que el hablante utiliza una formulación epistémicamente más débil o suaviza lo que está diciendo.

Por otro lado, en el ejemplo 5, el entrevistado utiliza el marcador discursivo *no digamos* para suavizar epistémicamente el término “sanas”, para evitar que su interlocutor realice las inferencias negativas sobre el tipo de diversión al que el hablante hace referencia cuando era joven; de esta forma, el informante evita decir abiertamente que las actividades que realizaba para entretenerse en su juventud eran, definitivamente, malas.

Por su parte, en el caso 6, el informante utiliza *no digamos* para hacer referencia a que la alimentación de quien está hablando no es del todo saludable, en este ejemplo el hablante usa el marcador para debilitar la expresión y no decir directamente que la persona a la que se refiere no se alimenta bien, para ello, debilita la formulación a través de una atenuación de la aserción. Y, por último, en el ejemplo 7, el informante atenúa sus dichos con el uso del marcador discursivo *no digamos* para debilitar su expresión y aclarar que “la nevazón” no había sido de grandes proporciones.

En conclusión, los casos vistos con anterioridad nos muestran que el uso de *no digamos* se debe a que los hablantes optaron por formulaciones epistémicamente más débiles o suaves para bajar la intensidad de sus dichos, de manera que en todos ellos el marcador discursivo utilizado cumple la función de atenuación de la aserción.

Por otro lado, el marcador del discurso *no digamos* también se utiliza como operador argumentativo escalar, como podemos ver en los siguientes casos:

8. Actualmente / no veo digamos una mística, una entrega, un deseo / político por cambiar y mejorar la educación / nuestra educación va para abajo por desgracia / acá en este centro

podemos verlo que tenemos cantidad de documentación e información de toda América Latina / y cada día nosotros estamos atrás y se nos están adelantando / entonces la formación de nuestro maestro / es, es bastante débil / lo que es la formación ética / la formación moral / *no digamos* la formación también intelectual / la preparación / pedagógica / bastante débil (GUAT_H33_108).

9. Lo mejor de esta casa es que estoy cerca del centro <observación_complementaria = "fático = E"/> me gusta ir andando ¿no? / pues lo otro también iba andando, pero bueno me quedaba más lejos // más incómodo / *no digamos* cuando vivía <alargamiento/> // eeh bueno viví en V. / que es una parroquia <observación_complementaria = "fático = E"/> rural / entonces tenía que coger el coche <silencio/> eeh / en ese sentido de estar bien situado / es donde mejor estoy / porque estoy muy cerca del centro y <alargamiento/> // y <alargamiento/> / eeh me gusta pues pasear / me gusta pasear por el campo pero también me gusta pasear por la ciudad <silencio/> y en ese sentido pues me va muy cómodo el sitio este / mmm / donde vivo //(SCOM_H23_017).

En los casos 8 y 9, los hablantes introducen un elemento escalar más fuerte al operador argumentativo, lo que provoca que el valor intensificador corrija el término utilizado con anterioridad. En el ejemplo 8, el informante intensifica la débil preparación que reciben los profesores en su país, pero esta debilidad es más intensa en la formación pedagógica; por su parte, en el caso número 9, el hablante expresa que donde vive hoy le queda mucho más cerca el centro yendo a pie, pero eso no era factible de realizar donde vivía antes, de manera que ahí intensifica que era más incómodo poder hacer lo mismo.

Por ende, este uso de *no digamos* como operador argumentativo escalar refleja la capacidad que presenta este marcador para introducir un elemento superior argumentativamente hablando y, de este modo, intensificar lo dicho con anterioridad.

4.1.5. ES DECIR

Según el diccionario de Santos Ríos (2003), la expresión *es decir* es una “locución conjuntiva aclarativa (expresión cohesiva de equivalencia)”, que cumpliría la función de reformular el dato o aserto anterior presentando una equivalencia. Por su parte, el DEL considera a s.v.

decir como una “expr. U. (expresión usada) para dar a entender que se va a explicar mejor o de otro modo lo que ya se ha expresado”.

Con respecto a la reformulación, Portolés (2007: 140) considera que el procedimiento reformulativo se realiza de dos maneras: volviendo a expresar mejor lo que se acaba de decir, repitiendo el tópico mediante paráfrasis o expresando directamente las conclusiones que debieran inferirse del primer segmento, comentando un nuevo tópico, esto último con valor conclusivo.

Dentro de la reformulación, *es decir* forma parte de los reformuladores explicativos (San Martín, 2013) que según R.J. Cuervo presentan una equivalencia con *esto es*, y afirma que tiene la función de explicar “mejor o en otros términos lo que se acaba de decir” (Casado, 1991: 90).

Por su parte Portolés (2007) señala que, en ocasiones, los hablantes pueden llegar a considerar que lo que han dicho (su formulación) ha sido poco acertado, proponiendo entonces una nueva forma de decirlo (reformulación). De modo que la reformulación sirve para que el hablante corrija su discurso, en este caso, la corrección se lleva a cabo a través de una explicación de lo antes mencionado.

Dentro del Corpus PRESEEA, podemos encontrar una serie de casos en los que es posible visualizar la reformulación explicativa mediante el marcador *es decir* como en los siguientes ejemplos:

1. E: ¿tú prefieres el calor / o el<alargamiento/> frío? I: eh<alargamiento/> me gustan las <vacilación/> o sea / las dos estaciones, pero cada una en su momento <silencio/> o sea en vera <palabra_cortada/> digamos en enero febrero marzo // <énfasis> calor </énfasis> obviamente ¿no? que es lo normal y a partir de junio julio ya la estación más fría ¿no? // lo que no me gusta es cuando se mezclan *es decir* cuando // llega diciembre y todavía sientes frío // o<alargamiento/> lo contrario cuando<alargamiento/> este<alargamiento/> eh<alargamiento/> el calor se puede extender hasta mayo inclusive hasta junio ¿no? // eso es

lo que no me gusta o sea que<alargamiento/> // el desorden en las estaciones (LIMA_H13_047).

2. (...) él no tiene nunca problemas de adaptación con nadie o sea se adapta perfectamente / es muy maleable / hh y<alargamiento/> entonces / enseguida se mete en harina y conoce a todo el mundo y es amigo de todo el mundo / y claro eso es positivo para algunas cosas y muy negativo para otras // hh negativo en el sentido que claro / su círculo de amistades tiene que ser gente / que<alargamiento/> vaya un poco en consonancia con su forma de ser *es decir* gente movida<alargamiento/> que le guste el jaleillo / alguna putadita pues de vez en cuando que haga gracia / porque le gusta mucho hacer gracia / le gusta ser el centro de atención (ALCA_H23_007).
3. Yo fui un estudiante malo realmente ¿no? e<alargamiento/> <palabra_cortada/> en el sentido de<alargamiento/> de<alargamiento/> <vacilación/> / claro veníamos con toda esa rebeldía que nos había metido<alargamiento/> / por un lado el marxismo // entonces uno en ese momento uno creía que la revolución estaba a la vuelta de la esquina *es decir* que en diez años Colombia iba a ser <simultáneo> socialista </simultáneo> (BARR_H33_024).
4. /mi vida de adulto<alargamiento/> es muy serena / e<alargamiento/>h tengo claro que mi vida está en los libros / e<alargamiento/>h entonces ni me desvelo ni salgo<alargamiento/> /*es decir* soy un hombre absolutamente disciplinado / bueno luego estudié psicoanálisis déjame decirte ¿no? en el dos mil a mediados del dos mil / me metí hacer una maestría en psicoanálisis / entonces soy un hombre dedicado a los libros ¿no? (PUEB_H23_052).

En los casos vistos, los hablantes utilizan el marcador discursivo *es decir* con la finalidad de aclarar o precisar un concepto anterior con otras palabras, este marcador podría ser, fácilmente, conmutado por *o sea* y la función continuaría siendo la de explicar lo dicho anteriormente.

En el ejemplo 1, el informante aclara a qué se refiere cuando dice que no le gusta que se mezclen las estaciones del año; por su parte, el hablante del caso 2 explica la idea expresada antes con respecto a cómo debe ser el círculo de amistades que considera positivo la forma de ser de quien está hablando. Por otro lado, en el ejemplo 3, el hablante precisa qué es lo

que él entendía por la expresión de que la Revolución estaba a la vuelta de la esquina. Y, finalmente, en el caso 4, el entrevistado aclara lo que dijo anteriormente sobre ser un hombre que vive de manera serena, sin desvelos ni salidas. Estos 4 ejemplos nos demuestran que el marcador utilizado cumple un rol aclaratorio de lo dicho con anterioridad.

Por otra parte, dentro de la función reformulativa explicativa, podemos encontrar la explicación de conceptos o términos, cuya función principal es la de aclarar el término utilizado que podría no ser entendido por su interlocutor, de modo que se entrega el significado que dicho concepto tiene o representa, es decir, se explica el carácter semasiológico de dicha expresión. En el caso anterior, el hablante vuelve a manifestar mejor lo que acaba de decir expresando directamente las conclusiones que debieran inferirse del primer miembro y, por tanto, sin repetición de tópico (Martín Zorraquino y Portolés, 1999).

5. Por ejemplo en sicología yo / me centré mucho en lo que era la <término> psicología experimental </término> y lo que era la / <ruido = "carraspeo"/> incluso hay una cosa que se llama <término> psicología matemática </término> y / yo me centré mucho en esa parte y dentro de eso hay / toda una corriente // que <silencio/> que propugna lo que se llama <término> el paradigma del procesamiento de información </término> *es decir* entiende // al / al hombre / como // como objeto de estudio de la Psicología / como un canal de información // y entonces <observación_complementaria = "fático = interrogación"/> ¿qué utiliza qué medios utiliza // para estudiar ese canal de información? los mismos que para un canal de información como son <simultáneo> los ordenadores </simultáneo> (GRAN_H23_007).

6. En verano / no no podían cogerlos / tenían mucha movilidad y no había manera de cogerlos / tenía<alargamiento/>n sabían montar muy bien a caballo / su<alargamiento/> / era<alargamiento/>n prácticamente <término> caballería ligera </término> / *es decir* que<alargamiento/> / eran caballos que no tenían nada de carga / (MALA_H12_712).

7. E: ¿y bueno cómo es que tú haces esos tomates rellenos <énfasis> divinos </énfasis>?
I: sencillos / eeh un tomate mediano / con una cucharita de postre / se saca todo lo que es <término> el mesocarpo </término> / *es decir* / la parte de adentro donde están las semillitas y esas cosas // (LHAB_M23_091).

En los ejemplos anteriores, los hablantes explican el significado de expresiones o conceptos técnicos y profesionales que el interlocutor pudiese desconocer, para ello utilizan el marcador discursivo para dar inicio a la aclaración de dichos términos. En el ejemplo 8, el marcador del discurso *es decir* cumple una macrofunción semasiológica que introduce la definición de una unidad léxica previamente mencionada (Castillo y Sologuren, 2017).

Continuando con el análisis, podemos encontrar que otra función que cumple *es decir* es la reformulación recapitulativa, que consiste en realizar una síntesis final de lo antes dicho, introducen un segmento discursivo a modo de síntesis, que compendia lo dicho con anterioridad, también con valor conclusivo (San Martín, 2016: 298).

8. I: ah bueno ahí entra lo que yo digo los amigos incondicionales

E: ahí va

I: que empiezan < cita > de ninguna manera te podés quedar sola, bueno pasás con nosotros < / cita > / y bueno entonces yo acomodo / que me invita fulana entonces voy la noche buena y me quedo a dormir y me quedo la Navidad y me vengo el veintiséis

E: ahá

I: que después me voy el treinta para la casa de otra me quedo el treinta y uno me quedo el primero / bueno y así / *es decir* que son este un poco errantes ¿no? / mis festividades (MONV_M33_012).

9. Cuando salimos viernes sábado y domingo / siempre es gente / amiga < tiempo = "15:01" / > / con lo cual tenemos una relación que prácticamente dura toda la semana ¿no? / en vacaciones mucho más / y en Semana Santa < vacilación / > estamos casi todo el tiempo juntos / cosa que sí / no es una relación de vernos un rato y ya está / ¡no! / es una relación < simultáneo > mucho má< alargamiento / > s < / simultáneo >

E: < simultáneo > ¡sí! / que no e< alargamiento / > s < / simultáneo >

I: mucho más duradera / ¡yo qué sé! en sema < palabra_cortada / > / en verano en septiembre / pues nos vamos siempre este grupo de amigos / y nos vamos por ahí / y estamos una semana fuera / hemos estado en Mezquitilla / hemos estado en Cuevas de San Marcos / hemos estado en sitios ¿no? / y ¡bueno! / *es decir* es una relación muy duradera / gracias a Dios (MALA_H13_065).

10. I: antes que para comer un pollo se comía en Navidad / o se comía un pavo o como cosa especial, pero ya la vida ha pegado muchos cambios porque ya la novedad / que había con una buena comida / esa buena comida se está comiendo ya todos los días // entonces no es como antes que había una necesidad muy grande / y la <vacilación/> la Navidad <cita> ¡ay! el pavo </cita> nada más que se comía por Navidad <cita> el pollo por Navidad </cita> // no / eso ya / el pollo se come todos los días / el pavo se puede comer cuando te dé la gana porque está<alargamiento/> ahora la situación económica se puede hacer / mmm porque todo el mundo puede comprar el pollo / todo el mundo puede / porque antes / son artículos que ya están en el día / se pueden comprar diariamente / no antes que eso se podía comprar / nada más que por Navidad

E: uhum

I: <tiempo = "44:28"/> *es decir* que especial nada // comida normal / lo especial es que la fecha / <simultáneo> por comida no </simultáneo> (SEVI_H31_009).

En los casos anteriores los hablantes hacen una recapitulación que engloba el detalle de lo dicho anteriormente, en el caso 9, el informante sintetiza de manera general lo dicho antes sobre dónde pasa las festividades; por su parte, el informante del ejemplo 10, recapitula en una simple frase lo duradera que ha sido su amistad con amigos con los que ha vivido muchas situaciones y experiencias. Por otro lado, en el caso 11, el informante, después de describir lo importante que era comer pollo o pavo para Navidad, considerando esta festividad como una fecha especial en la que acceder a este tipo de carnes era algo que solo sucedía en aquella ocasión especial, utiliza el marcador discursivo para sintetizar que ya eso, en estos tiempos, no tiene nada de especial. En síntesis, los hablantes que utilizan el marcador del discurso *es decir* introducen un segmento de discurso que recapitula lo enunciado en un segmento de discurso previo (Castillo y Sologuren, 2017).

Otro aspecto que pudimos encontrar con respecto a este marcador y la recapitulación es que sirve para la argumentación del hablante, esto es, que recapitula mediante una pregunta que sirve al argumento que se está elaborando. Es lo que para Castillo y Sologuren (2017) es una macrofunción conclusiva que introduce un segmento del discurso que, mediante un procedimiento de orientación argumentativa, presenta una conclusión a lo manifestado en el segmento de discurso que lo antecede, como puede apreciarse en los casos 12, 13 y 14.

11. y bueno y luego están las leyes estas del tabaco / ya <alargamiento/> dando opiniones así que / que no son ni una cosa ni la otra / vamos que son <alargamiento/> / maquillaje en plan // para fastidiar a los fumadores / pero no arreglando nada/ *es decir* ¿a mí qué <alargamiento/> demonios me importa que tenga que ir a un bar a comprar tabaco? <silencio/> y que alguien / esté el camarero con <alargamiento/> cara de asco haciendo esto / (SCOM_H13_012).
12. I: no claro tú piensa que todavía en mi maestría yo hacía mis trabajos en una Olympia ¿no? <risas = “I”/> *es decir* / ¿sabes lo que era entregar trabajos mínimo de veinte cuartillas sobre / las Novelas ejemplares de Cervantes? ¿no? y todavía, todavía en / en, en máquina de escribir ¿eh? (PUEB_H23_052).
13. Carlos Fuentes lo que dice puede estar en la derecha en la izquierda en el centro o en ningún lado / entonces creo que, que / vivimos un mundo de no lugares / ya ni siquiera de lugares confrontados sino de no lugares lo que la antropología hoy día se dice: el no lugar ¿sí? hay un desdibujamiento de todo ¿no? de todo / entonces Puebla es una mazacota de todo y de nada / e<alargamiento/>h // *es decir* eh a ver ¿somos una ciudad de primer mundo cosmopolita? ¡no<alargamiento/>! // finalmente el gobernador sigue trayendo a Paulina Rubio (PUEB_H33_086).

En conclusión, con respecto a la reformulación, cuando algo se explica o reformula es porque esa operación se considera necesaria para satisfacer las exigencias de la intercomprensión, en función de la inteligibilidad, de las creencias del interlocutor, del objetivo de la comunicación (Casado, 1991: 113). Lo anterior se debe a que el hablante aclara lo antes dicho para que su interlocutor comprenda a cabalidad lo que está tratando de comunicar.

Continuando con las funciones que cumple el marcador discursivo *es decir*, otra de ellas es la formulativa retardataria, en donde el hablante intenta avanzar en su discurso y usa el marcador para no ceder el turno. Un marcador discursivo retarda la emisión para que

el hablante capte la atención del oyente concediéndose un tiempo antes de emitir el término que presenta como designación aproximada o no totalmente adecuada, aunque como la mejor elección por momento. Este elemento rellena este “tiempo de reflexión” necesaria antes de la emisión (Fuentes Rodríguez: 2008: 11).

Dentro de los casos encontrados en el corpus PRESEEA que cumplen dicha función, están los siguientes:

14. A mí que soy de Geografía e Historia / entonces te puedo decir que <vacilación/> que eso es una percepción muy subjetiva / y que en realidad / para que<alargamiento/> / científicamente se pueda demostrar que un clima está cambiando tiene que recog<palabra_cortada/> recogerse una serie de treinta años // si<alargamiento/> realmente en esos treinta años se ha visto una variación / se puede / afirmar que el clima está cambiando / si no no / *es decir* <simultáneo> el cli<palabra_cortada/> </simultáneo>

E: <simultáneo> son habladurías </simultáneo>

I: el clima <ruido = “chasquido_boca”/> / claro / y<alargamiento/> que el clima está cambiando / pues <vacilación/> pues claro / en la evolución de la tierra <risas = “I”/> ha habido épocas glaciales también / o sea que el clima está siempre cambiando (SEVI_M33_071).

15. Eso pasa en muchas ciudades / digamos / que son sobre todo // que son sobre todo obreras / y son sobre todo de la industria // *es decir* <alargamiento/> eh fff // no <alargamiento/> // por eso me <alargamiento/> recuerda también por ejemplo eso los <alargamiento/> años treinta estadounidenses (SCOM_H11_052).

16. E: y lo de / lo de </simultáneo> las prácticas ¿cómo va eso? ¿cómo? /

I: pues con pacientes / *es decir* / eeh hay varias asignaturas // y hay asignaturas // nosotros dividimos / eeh lo que es la odontología / pues por ejemplo / prótesis / que es lo que son dentaduras / tanto de quita y pon / como las fijas tatatá // después está <alargamiento/> / eeh <siglas = [petedé]> PTD </siglas> que es patología y terapéutica dental // que lo que nos enseñan es / eeh a hacer empastes (SCOM_M13_008).

En los ejemplos anteriores, los hablantes utilizan *es decir* para darse un tiempo de pensar en cómo poder explicar lo que acaban de decir para que se entienda, pero ni ellos parecen encontrar las palabras adecuadas para aclarar sus dichos anteriores. Para retardar la emisión, los informantes de los casos anteriores (15, 16 y 17) alargan las expresiones o términos, realizan pausas y utilizan interjecciones que cumplen el rol de retrasar el avance del discurso.

Finalmente, podemos decir que el marcador discursivo *es decir* es una forma totalmente fija (Fernández Bernárdez, 2002) que presenta un alto grado de lexicalización según Casado (1991).

4.1.6. QUIERO DECIR

Otra de las variantes encontradas en el Corpus PRESEEA de marcadores derivados del verbo *decir* es la expresión *quiero decir* que en el Diccionario de Santos Ríó (2003) es descrito como un “Segmento autocorrectivo especificativo reformulativo. 1.- Actúa como apéndice (*X, quiero decir*) y sigue a una especificación aclaratoria de lo que uno mismo acaba de aducir, quizás de forma no suficientemente explícita. / Especie de locución reactiva autocorrectiva. 2.- Actúa como apéndice a una autocorrección discursiva en que uno rectifica un dato que acaba de aducir”.

Por su parte, la autora Fernández Bernárdez (2000) afirma que este

puede funcionar en ocasiones como un marcador discursivo de reformulación. (...) y aunque su grado de fijación no es tan elevado como el de otras partículas discursivas y a pesar de que no carece por completo de significado léxico, es posible considerarla un marcador que introduce prototípicamente autorreformulaciones parafrásticas.

Algunos de los casos de *quiero decir* que aparecen en el corpus antes señalado y que cumplen una función reformuladora, especialmente, rectificativa en donde los hablantes corrigen un segmento discursivo anterior, son los siguientes:

1. // saca tu cue<alargamiento/>nta / ochenta ochenta y uno / todavía había izquierda en el Perú ¿no? <silencio/> / todavía había izquierda hasta el ochenta y cinco todavía había izquierda / después / fue una mierda <silencio/> o sea ya como movimiento político *quiero decir* ¿no? <silencio/> ah<alargamiento/> <silencio/> entonces había movidas populares donde se presentaba teatro de forma gratuita pues ¿no? (LIMA_H12_028).
2. piensan los políticos por estar arriba que todavía estamos ignorantes / todavía piensan que la ignorancia de nuestro porque hubo un tiempo de México ignorante y con el respeto que se

merecen fueron tanto mis padres como mucha gente / de su edad de ellos de los ochentas años setenta todavía hay gente que ahorita son los, los viejitos, los de la tercera edad / no todos *quiero decir* pero la mayoría que si no un ochenta por ciento era ignorancia (PUEB_H22_044).

En los ejemplos anteriores, podemos apreciar que los informantes utilizan el marcador discursivo para corregir lo que acaban de decir y, de esta forma, evitar algún malentendido con su interlocutor. En el caso 1, el hablante aclara que lo que “fue una mierda en la izquierda” fue solamente el movimiento político; por su parte en el caso 2, el hablante corrige, a través de un porcentaje subjetivo, la cantidad de adultos mayores que él considera que son ignorantes en cuanto a temas políticos.

Por otro lado, podemos vislumbrar que el rol reformulador de *quiero decir* puede ser “total” o “parcial”, acción que es entendida por Fernández Bernárdez (2000) como “rectificación en sentido estricto” o “rectificación total”, la primera es cuando con la reformulación se anula el enunciado fuente en su totalidad y la segunda o de “corrección” cuando únicamente se modifica algún aspecto de este enunciado.

3. E: ¿cómo era la situación de la mujer en la <tentativa_de_turno = "I"/> universidad?
I: y la situación de la mujer <simultáneo> en la univ <palabra_cortada/> </simultáneo>
E: <simultáneo> ¿había </simultáneo> igualdad?
I: igualdad // yo claro tampoco te enteras mucho / <observación_complementaria = "fático = E"/> había muchos más profesores // muchos / muchos más profesores mayo <palabra_cortada/> / *quiero decir* // no muchos más profesores / muy pocos profesores / pero eran mayores (SCOM_M33_005).

En el caso anterior, podemos encontrar una rectificación total, ya que el marcador anula el enunciado anterior en su totalidad. Esto se aprecia cuando el hablante, en el enunciado fuente, manifiesta que había una gran cantidad de profesores mayores, pero, luego, se corrige diciendo que eran muy pocos los profesores con la cualidad antes mencionada, es decir, pasa de una cantidad mayor a una menor, consiguiendo la anulación total de lo que antes había dicho.

De manera que en la “rectificación total” el locutor se desdice tras haber cometido un error en la formulación del enunciado. Por otra parte, en la “rectificación parcial” o “corrección” el enunciado fuente no se anula, sino que simplemente se corrige o se modifica (Fernández Bernárdez, 2000: 281).

Otra función de *quiero decir* que podemos apreciar en los ejemplos del corpus PRESEEA, es la reformulación parafrástica que para Portolés (1993: 152) se aplica a los marcadores que “presentan el sentido del enunciado en el que se profieren como idéntico a la inferencia que se debe colegir de un elemento anterior, generalmente expreso”. Para Fernández Bernárdez (2000) *quiero decir* funciona prototípicamente como un marcador de reformulación perifrástica.

4. (...) él venía después de cinco años al Perú // y necesitaba una pistola <silencio/> entonces // lo única forma de tener la pistola que yo la gestione / es por la legal/ *quiero decir* <silencio/> tenerla / comprarla por la legal // pero él la iba a tener // o sea por la legal, pero él la iba a tener en su bolsillo <silencio/> se la saqué / pero para sacar una pistola tienes que pasar un examen y tienes que comprarla a tu (LIMA_H12_028).
5. (...) dormimos allí en los albergues / ¡bueno! / tú sabes que eso / eso so<alargamiento/>n unos albergues / que tú vas / <vacilación/> el camino a Santiago está señalizado / por todos los pueblos esos / hay unas flechitas amarillas / y<alargamiento/> / incluso como / en las carreteras los bordillos está<alargamiento/>n / ¡está señalizado! / *quiero decir* que ahí no te pierdes / además que siempre tienes / también tienes la posibilidad de preguntar // <tiempo = "39:30"/> y en casi todos los pueblecitos / hay albergues / (MALA_H22_731).
6. I: me gusta celebrar mis fines de año con mi familia // no el marco amplio de la familia // mi familia *quiero decir* mis hijos // mi esposa // y mis nietas // ese es ya esa // esa es mi familia // bueno ya después alguno que se pega / alguno que pasa / algún amigo que llegó // ya eso es otra cosa // una familia que llegó de // del ca<alargamiento/>mpo // cualquier <ininteligible/> cualquiera de esas cosas <ininteligible/> // pero me gusta siempre hacerlo en el marco estrecho de la familia mía // (LHAB_H32_061).

Por ende, *quiero decir* con sentido de rectificación, cuando se emplea de este modo, más que explicar o aclarar un enunciado previo, con la reformulación se corrige total o parcialmente el enunciado fuente (Fernández Bernárdez, 2000: 279).

Otros casos encontrados del marcador del discurso *quiero decir* en el corpus PRESEEA son en los que aparece junto a *pero*. Según Fernández Bernárdez (2000), generalmente, *quiero decir* – que se combina muy frecuentemente con la conjunción *pero* – marca un cambio en la planificación del discurso en dos situaciones diferentes. Esta combinación suele darse en casos en que el locutor necesita formular su enunciado porque se ha producido un malentendido (Fernández Bernárdez, 2000).

7. / bueno / armamos el proyecto y él / dijo <cita> bueno / eh / en cuanto pueda / me desocupe / lo empezamos a hacer </cita> / pero ya no hemos sabido de él / entonces / pues ya no / *pero* / *quiero decir* / estuvo bien / ese curso fue muy productivo // fue el proyecto con él / con el A / la tesis de V / y bueno / y algunas otras cosillas / ¿no? // (MEXI_H23_018).

En el caso anterior la conjunción adversativa *pero* + el marcador discursivo *quiero decir* cumple una función reformulativa perifrástica que para Fernández Bernárdez (2000) es la conexión de dos enunciados entre los que se presupone equivalencia semántica, incluso cuando esta equivalencia semántica entre los dos enunciados es débil.

En el caso 7, el marcador del discurso *quiero decir* señala un cambio en la planificación discursiva del hablante. En este ejemplo, el informante resalta y valora todo lo aprendido, pese a que el proyecto no se llevó a cabo. El marcador explica o precisa ese matiz y le da mayor continuidad al discurso. No obstante, no podemos precisar si la función que cumple el marcador discursivo es solo formulativa o reformulativa, ya que presenta una tenue frontera entre formular y reformular. Por una parte, es reformulador porque desarrolla o aclara una idea anterior, pero también formula porque ayuda a darle continuidad a la idea, esto se debe a que el marcador se encuentra antecedido por un *pero* que ayuda a la prosecución del discurso.

Otra función que cumple este marcador discursivo es de formulación (metadiscursivo), ya que su uso le permite al hablante dar continuidad y progresión al discurso. Según Fernández Bernárdez (2002: 99), en la organización de su discurso el hablante suele emplear ciertas marcas que conectan una secuencia del discurso con otra enunciada con anterioridad. Como consecuencia surge un sentido de continuidad y de progresión en la construcción del texto.

8. I: bueno en peligro de muerte<alargamiento/> estuve<alargamiento/> estuve una vez eeh en un accidente que tuve en de tránsito en el que iba manejando un, un auto y<alargamiento/> y me chocó una guagua / eeh *quiero decir* que en eeh no me asusté eeh en ese momento no me asusté eeh aunque el impacto fue fuerte / pero<alargamiento/> eeh son momentos en los que<alargamiento/> uno reacciona diferente<alargamiento/> o sea <ruido = "movimiento de muebles"/> la reacción de uno <ruido_fondo> es inesperada eeh por ejemplo en ese en esa ocasión me mantuve calmado / eeh no me no me asusté eeh traté de, de tener el control eeh del vehículo y<alargamiento/> y bueno y por suerte no no<alargamiento/> no pasó nada grave eeh (LHAB_H13_073).
9. E: si tú fueses el alcalde de <vacilación/> / de Madrid // ¿qué harías por cambiar el barrio qué es lo que // primero / eeh necesitaría un cambio? //
- I: ¡pff! <ruido = "caída objetos"/> / muchas cosas // la gente también un poco hay muchos gamberretes por ahí / no digo que yo a lo mejor yo no lo sea a mi manera pero // pero bueno hay mucho<alargamiento/> <vacilación/> / mucho<alargamiento/> / <ruido = "chasquido lengua"/> hay gente que viene a trabajar de fuera *quiero decir* y<alargamiento/> / pero es que hay mucho extranjero también que // sobre todo<alargamiento/> moros y tal y<alargamiento/> // los peruanos éstos que se vien <palabra_cortada/> <vacilación/> / ponen a beber aquí / y montan unos / pollos en la calle pues / (MADR_H11_002).

En el caso número 8, el marcador utilizado sirve como formulador. Es un ejemplo metadiscursivo pleno porque le permite al hablante exponer su opinión a continuación. En el caso 9, *quiero decir* ayuda al hablante a formular su discurso. De modo que, tanto el ejemplo 8 como el 9, cumplen una función formulativa metadiscursiva que representa trazos del esfuerzo que realizan los hablantes para formular e ir organizando su discurso (Briz 1993a, 1993b; Briz e Hidalgo 1998, citado en Martín Zorraquino y Portolés, 1999).

4.1.7. MEJOR DICHO

Mejor dicho, es otro marcador del discurso derivado del verbo *decir* que, según Martín Zorraquino y Portolés (1999), es el reformulador rectificativo más habitual, ya sea precedido o no por la conjunción disyuntiva *o*.

En el Diccionario de Santos RÍo (2003) *mejor dicho* aparece por la expresión *por mejor decir* que es para el autor una locución autorreactiva reformulativa autocorrectiva, procede de un circunstancial final (realizativo) y, aunque prefiere la situación de anteposición, admite también la función de apéndice realizativo.

Para Casado (1991) en cualquier punto de la secuencia puede interrumpirse la progresión sintáctica para introducir un marcador que reformule lo que acaba de enunciarse. En los siguientes ejemplos encontrados en el corpus PRESEEA podemos notar la presencia de la reformulación rectificativa mediante el uso de *mejor dicho*:

1. I: realmente yo lo que quería ser era secretaria/ yo estudié secretariado/ E: mhm/ I: y secretariado con sistemas <ruido_fondo> pero mirá que yo hice un secretariado con sistemas en el noventa y cuatro y de allá a acá </ruido_fondo> ya todo/ *mejor dicho* no sé nada/ yo sé prender el computador/ de pronto yo le hago una carta/ le hago cua<palabra_cortada/> de pronto cantidad de cositas así/ pues/ pero muy pequeñas/ pero ya pues lo que yo vi de sistemas <ruido_fondo> ya ahora no se ve/ son programas ya perdidos/ (MEDE_M12_001).
2. Mariana es<alargamiento/> mi amor / es mi pequeñita le digo yo / porque<alargamiento/> es una niña muy linda<alargamiento/> ha sido una bendición Mariana / pues <silencio/> la verdad nos tomó por sorpresa / pero<alargamiento/> ahora la verdad es que // la amamos / *mejor dicho* <silencio/> infinitamente<alargamiento/> es<alargamiento/> un angelito que Dios nos mandó / es nuestra bendición // es una niña // muy<alargamiento/> linda<alargamiento/> tiene cabello abundante<alargamiento/> tiene unos ojos que hablan por sí solos <silencio/> tiene una sonrisa linda<alargamiento/> es muy activa<alargamiento/> es muy inteligente // y muy avispada / lo digo yo / esos son mis hijos (CALI_M22_055).
3. antes era súper peligroso / la verdad / había muchos lugares donde todavía no estaba construido / que eran pura tierra // y bueno no no porque era pura tierra quiere decir que / pues fuera<alargamiento/> peligroso ¿no? / *mejor dicho* / pero<alargamiento/> o sea sí han metido pavimento<alargamiento/> han metido pues como de esos centros barriales / este / ha

crecido también hay más casas / y<alargamiento/> no sé si haya ido otro o si se / haya ido más a las orillas / la delincuencia o no sé / pero igual ya no veo casi gente / pero también pienso que a lo mejor porque los que cuando estaban haciendo todo eso todos los como malandros cuando yo estaba niño ya estaban viejos / y ahorita que yo ya estoy viejo / ya están demasiado viejos y siguen por allí / pero sí ha cambiado muchísimo / muchísimo / (GUAD_H13_014).

Los casos anteriores cumplen una función rectificativa porque sus hablantes se dan cuenta de que su interlocutor puede asociar lo dicho anteriormente con algo incorrecto, por ello, corrigen, inmediatamente, esa posible asociación.

En los ejemplos 1, 2 y 3 los informantes anulan las posibles inferencias que sus interlocutores pudiesen llegar a hacer y rectifican sus dichos. Por ende, se realiza una corrección de las inferencias que se pueden desprender de lo anterior. En el caso 1, la persona posee conocimiento con respecto a la computación, sin embargo, lo que ella sabe de computación con respecto al momento de la entrevista es poco; en el caso 2, el hablante corrige las posibles inferencias que su entrevistador puede hacer con respecto al amor que tiene por su hija, pese a que fue una sorpresa su llegada; y en el caso 3, el hablante quiere descartar que su interlocutor infiera que porque las calles antes eran de tierra había más delincuencia o era más peligroso. De manera que podemos ver que en los tres ejemplos anteriores el marcador del discurso cumple una función rectificadora, pero más cercana a una aclaración, esto podría deberse en parte a la posición en la que se encuentra *mejor dicho* dentro del discurso, que cuando se encuentra en posición final tiende a ser más aclaratoria, que cuando está en posición inicial que tiende más a corregir.

Por otra parte, en los siguientes ejemplos podemos considerar que los hablantes corrigen o rectifican lo dicho con anterioridad.

4. La gente, podríamos decir pensante en el sentido de que tiene formación / que tiene preparación / que sus criterios pues ya están formados / eeh que razona / naturalmente / es más difícil de que se le engañe y / como cada quien su<alargamiento/> / tiene su / inclinación por la política o por el político *mejor dicho* porque / por desgracia / es más por el político por la persona / que por ideología de un partido porque / para mí ningún partido tiene una

ideología definida / se habla de centro izquierda se habla de izquierda se habla de derecha / pero no hay una / una definición concreta // (GUAT_H33_108).

5. I: el </transcripción_dudosa> lugar de /de S solamente y en dis <palabra_cortada/> y en distinta<alargamiento/>s / en distinto<alargamiento/>s sectores llamémosle o distintas comunas <silencio/> porque<alargamiento/> // a mi padre se <vacilación/> // por razone<alargamiento/>s por razones de que él perteneció al cuerpo de carabineros / *mejor dicho* él ingresó <vacilación/> era de la policía y después fueron eh <vacilación/> un veintisiete de abril el año no me acuerdo cuando se inició ehh // Carabineros de Chile entonces a veces como a él lo cambiaban de<alargamiento/>de comisaría que se llamaban / antiguamente entonces por esas razones nos cambiábamos de<alargamiento/>de barrio <simultáneo> ah ya<alargamiento/> </simultáneo> eh <énfasis> aquí </énfasis> en en la casa // de la fa <palabra_cortada/> familia que formé / es donde he vivido más años <simultáneo> ya </simultáneo> aquí yo ya he <vacilación/> entré en el año / en el año<alargamiento/> / en el mes de abril mil novecientos cuarenta y nueve <simultáneo> ihh // harto tiempo </simultáneo> eso es / (SCHI_H31_025).

En el ejemplo 4, el entrevistado corrige que las personas más que tener una tendencia o inclinación “política”, la tienen por el “político” o la persona que ejerce el cargo; y en el caso 5 se rectifica que más que “pertenecer a Carabineros”, “ingresó a la institución.

Otra función que cumple *mejor dicho* dentro de los ejemplos encontrados en el corpus PRESEEA, y que escapa de la reformulación rectificativa, es la formulación aproximativa, en donde los hablantes utilizan el marcador discursivo para dar continuidad al discurso y así no perder su turno de habla, esto a través de una selección léxica que les permita mantener el hilo de la conversación.

6. I: ¿qué hago cuando salgo? / <silencio/> / eeh no<alargamiento/> yo salgo me divierto con mis amigos / en qué sentido <silencio/> juego<alargamiento/>fútbol / hago muchas cosas <silencio/> y<alargamiento/> claro / yo más que todo charlo entonces uno a la charla uno habla muchas cosas que / que *mejor dicho* le hacen soltar la carcajada a uno entonces uno se divierte (PERE_H11_002).

7. I: no pues inmenso, mu <palabra_cortada/> muy grande porque construyen mucho<alargamiento/> progresa mucho Pereira<alargamiento/> entonces a mí me parece que dentro de unos años va ser súper lindo si ahora esta bonito / con el tiempo va a ser más bonito porque / las construcciones acá en Pereira están *mejor dicho* / elevadísimas, mu <palabra_cortada/> mucha / mucha construcción (PERE_M32_050).
8. E: ¿y<alargamiento/> usted juega la lotería<alargamiento/> baloto o hace el chance?
I: eventualmente <silencio/> pero más como por <silencio/> <vacilación/> no / nunca con expectativa / sino<alargamiento/> <silencio/> eeh<alargamiento/> venden chance ahí / entonces lo / lo encuentro / y / y lo hago // no es costumbre / *mejor dicho* (CALI_H32_023).
9. I: mi abuelo pues sí<alargamiento/> / y otro abuelo que era cachaco que ese sí era más<alargamiento/> eeh rígido ¡uy<alargamiento/>! // ese<alargamiento/> *mejor dicho*
E: no <ininteligible/>
I: <ininteligible/> yo iba<alargamiento/> / yo iba <vacilación/> allá a la finca y uno tenía uno <vacilación/> que estar allá con<alargamiento/> nada más u <palabra_cortada/> tenía que estar allá es pendiente de todo porque él era más fregado / (BARR_H32_047).

En los casos 6, 7, 8 y 9 se considera a *mejor dicho* como un marcador que le permite al hablante avanzar en su discurso y, de esta forma, darle continuidad a lo que está comunicando, además, añade un significado parecido a “para decirlo mejor”, lo que significa que se encuentra más cerca del significado original o motivado semánticamente, es decir, más transparente. Tiene un sentido de precisión que le da continuidad al discurso porque aproxima una idea, pero es una idea que está bastante cercana a lo que hablante quiere decir.

4.1.8. POR DECIR (POR DECIR ASÍ - POR ASÍ DECIR - POR DECIR ALGO)

Otro marcador del discurso derivado del verbo decir es *por decir* que, según la bibliografía estudiada y teniendo en consideración los ejemplos encontrados en el corpus PRESEEA, cumple una función reformulativa, específicamente, ejemplificadora o de concreción que apoya la explicación a través de un caso concreto o ejemplo más específico.

1. (...) uno en esto como líder comunitario tiene que ser muy tolerante / tolerar mucho la ge<alargamiento/>nte / *por decir* nosotros en las fiestas del Doce / somos muy tolerantes / muy pasivos / porque ahí uno / o sea / nosotros nos hemos llevado una base / no

podemos menospreciar a nadie / ni ser más que nadie / es que todos somos iguales (MEDE_H11_001).

2. E: mmm // mira que sin embargo la gente / pues cada vez sale menos de noche<alargamiento/> han notado las calles más solas de noche / pues debido como al miedo que les ocurra algo desagradable / *por decir* un atraco / una violación / una pelea / que se vea uno involucrado / ¿usted cómo ve la delincuencia / la delincuencia en la ciudad? (PERE_M12_013)
3. I: pues sí / pues ahorita ahí son mil quinientos semanales / pero *por decir* si me voy a hacer puentes o me voy a<alargamiento/> / a obras grandes / ya estoy hablando de dos mil quinie<alargamiento/>ntos, tres mil<alargamiento/> dos ochocientos o sea depende cómo esté el sueldo también (PUEB_H11_001).
4. (...) pero yo no me atrevía así que a / poner un tratamien<alargamiento/>to<alargamiento/> no me atrevía porque imagínese / o sea ya con un pinchazo / que<alargamiento/> la persona u<alargamiento/> <palabra_cortada> / use una aguja / *por decir* usted tiene <siglas = [veiache]>VIH</siglas> y si yo le inyecto con esta aguja y yo me puyo con esa misma aguja / ya tengo el <siglas = [veiache]>VIH</siglas> / ese es un virus / mortal (BARR_M13_001).

En los casos 1, 2, 3 y 4, el uso de este marcador discursivo sirve para introducir un ejemplo que explique mejor lo dicho anteriormente. En el caso 1, el hablante introduce un ejemplo específico de la situación (Fiestas del Doce) en las que deben ser tolerantes; por su parte, en el caso 2, el hablante da ejemplos de lo que para él es “algo desagradable” que puede ser “un atraco” o “una violación” y, lo mismo sucede en los otros dos ejemplos, de modo que el rol que cumple el uso de este marcador en dichos casos es introducir un ejemplo. Para Fuentes Rodríguez (2010) la ejemplificación

constituye un argumento que no tiene valor en sí, designativamente, sino como ilustración de una aserción más comprehensiva, más extensa en su referencia, escogemos “al azar”, un caso concreto en el que se aplica, como en muchos otros, lo que queremos exponer.

Por otra parte, en el corpus trabajado, pudimos encontrar algunos casos de una de las variantes de *por decir* que es *por decir así*, que en dichos casos desarrolla una función aproximativa, ya que podemos ver que el uso de esta locución se utiliza para marcar lo que se acaba de decir como “aproximado” a lo que se desea comunicar. Es parecido al valor aproximativo semántico que presenta el marcador discursivo *digamos*.

5. y que si yo necesitaba una carta de recomendación que / que ella me la iba a dar ¿verdad? le dije que muchas gracias y que / como tenía como ya iba yo ajustar el mes / tenía como quince días más una semana ya iba a recibir una quincena y me dijo que me iba hacer una carta de recomendación // por un mes / ¿verdad? que / pero no estaba trabajando el mes porque realmente / yo había / la ¿cómo es? eeh <vacilación/> distribuí <palabra_cortada/> <vacilación/> ¿cómo / se dice la palabra? mmm <silencio/> hice bien mi trabajo ¿verdad? / *por decir así* / hice bien mi traba<alargamiento/>jo, pero / por eso ya me iban a dar la carta de recomendación / no me estaban despidiendo / porque no hacía bien las cosas / estaba despidiendo gente porque no había / no había dinero para / para pagarle al personal / (GUAT_H11_011).
6. I: lamentablemente la mayoría la mayoría de<alargamiento/>de los locutores que me perdonen si no me están escuchando en todo caso <risas = "todos"/> la mayoría // no usan un castellano bien pronunciado <silencio/> o sea usan un castellano<alargamiento/>ehh al lote *por decir así* no me agradan mucho algunos locutores por esas razones / hay de los buenos como fue don R M <observación_complementaria = "destacado comunicador chileno"/> / ahí está la diferencia <ininteligible/> don R M fue un caballero en todo el sentido y digo en todo el sentido de la palabra (SCHI_H31_025).

En los casos 5 y 6, los hablantes, al no encontrar el término o la expresión precisa que, realmente, quieren comunicar, realizan una seleccionan léxica para expresar de manera aproximada su intención (Fuentes Rodríguez, 2010).

Por otro lado, en el Diccionario de Santos Ríó (2003) *por así decir* es una loc. adv. orac. atenuadora. Actúa como cerca semántica amplificadora previniendo que lo que a continuación se expresa debe tomarse en sentido de algo borroso y no en sentido estricto.

7. E1: <tiempo = "61:24"/> tú dices que te gustaría viajar / ¿a dónde te gustaría ir así un sitio que tú tengas pensado? //
- I: mira específicamente / no // no tengo un sitio especial / *por así decir* / (CARA_M23_091).
8. E: tú sales para divertirte y eso / ¿dónde vas? <silencio/> ¿ahí / alrededor de ahí / en Santander? / <simultáneo> ¿a algún sitio en concreto / o cambias al venir al pueblo? </simultáneo>
- I: <simultáneo> ¿sabes lo que pasa? / al estar en el centro </simultáneo> <vacilación/> sí hombre / esa zona no tiene / pero bueno / pero<alargamiento/> tampoco te creas que<alargamiento/> / que me alejo mucho / por la / la zona de la plaza de Pombo / eeh / hasta digamos lo que es / por así decirte / no entrar ahí, pero si no<alargamiento/> / pero *por así decirte* / hasta<alargamiento/> donde está el restaurante El Puerto / por así decir (SANT_H22_027).

Finalmente, otra variante encontrada del marcador *por decir* es *por decir algo* que para Santos Río (2003) es una loc. adv. orac. final realizativa. Diciéndolo simplemente por decir algo (en un contexto en que lo aludido no merece ese dicho o denominación).

Los ejemplos que aparecen en el corpus PRESEEA de la variante *por decir algo* también cumplen la función de introducir un ejemplo o caso concreto que sirve para ilustrar la explicación o la argumentación dicha anteriormente.

9. Esos buses por ejemplo que iban a pasar por ahí / ¿cierto? / los hubieran distribuido ¿cierto? / más abajo <vacilación/> otras calles más allá / porque / porque mucha gente / si / si / si necesitan <vacilación/> bajar por toda la avenida de la Universidad de Medellín ¿cierto? / hasta Argos / *por decir algo* / o ahí cogía Floresta para el Metro de Medellín ¿sí o no? / (MEDE_H23_001).
10. I: ¡ah! la ciudad era más calmada<alargamiento/> / sin tanta bulla<alargamiento/> // hoy en día<alargamiento/> <silencio/> *por decir algo* <alargamiento/> // de una cuadra que hay<alargamiento/> // muchos muchachos poniendo música<alargamiento/> y todo eso / hasta el amanecer / entonces // en cambio anteriormente no se veía eso (CALI_H21_006).

11. (...) ya él tiene cuarenta y un años / entonces ya *por decir algo* en caso de que / le saliera algo sería como algo temporal<alargamiento/> como alguna cosita aquí pero ya un trabajo así no, no creo ya por la edad que él tiene // entonces no / no sabemos hasta / el momento / esperar a que se den las cosas <silencio/> (BARR_M11_051).

4.1.9. POR DECIRLO DE ALGUNA FORMA - POR DECIRLO DE ALGUNA MANERA - POR DECIRLO ASÍ - POR ASÍ DECIRLO

Por decirlo de alguna forma, por decirlo de alguna manera y por decirlo así (con su variante *por así decirlo*) son otro grupo de marcadores discursivos que derivan del verbo *decir* y que cumplen funciones relacionadas con la formulación.

Fuentes Rodríguez (2008) sostiene que la autora Fernández Bernárdez (2005) incluye estas unidades dentro de su clasificación de los elementos metalingüísticos que utilizan el verbo *decir*. Concretamente, dentro de lo que llama “Búsqueda de la expresión adecuada”.

Dentro del corpus PRESEEA los ejemplos encontrados de *por decirlo de alguna forma* cumplen una función aproximativa, en estos casos los informantes buscan la manera de expresar sus ideas a través de una selección léxica que los lleve a encontrar el término o expresión más o menos exacta de lo que quieren comunicar.

1. yo iba a la Gran Plaza a jugar a las bolas / y <vacilación/> aquello era albero / allí se podía jugar tranquilamente y no <vacilación/> no había ningún problema ¿no? y<alargamiento/> luego pues no había tanto / quizá / tanto / peligro ¿no? *por decirlo de alguna forma* / que hubiera <vacilación/> que sientes miedo de dejar a los niños fuera en la calle jugando ¿no? te preocupa ¿no? (SEVI_H23_055).
2. I: lo he visto en fotos / eeh inundado la puerta del Vado<alargamiento/> eeh inundado<alargamiento/> / yo me acuerdo de eso / cuando hicieron justamente toda la presa de<alargamiento/> vamos todo el <vacilación/> *por decirlo de alguna forma* todo lo del <vacilación/> el Val / el muro ese de contención que<alargamiento/> <vacilación/> de hacerlo / de estar entonces corriendo allí los <extranjero> cross </extranjero> / escolares que te <vacilación/> eran todos los fines de semana todos los sábados había los <extranjero> cross </extranjero> de<alargamiento/> <vacilación/> de los colegios / de ir allí

a<alargamiento/> <vacilación/> a correr todos los sábados / a pegarte tus carreritas / (ALCA_H11_037).

3. luego a la ULA / pero ya la ULA es cuando ya no era<alargamiento/> / ya no había inte <palabra_cortada/> eeh internos ni<alargamiento/> mmm / *por decirlo de alguna forma* medio pensionistas porque eran los que venían de los pueblos y estaban ahí durante el día y comían y tal y después por la noche se iban a su casa y tal / (ALCA_H11_037).
4. todos llevan su caldera, que la caldera es un<alargamiento/> / *por decirlo de alguna forma* como si fuera un santo, pero no es el santo porque son calderas que hacen<alargamiento/> cada uno con flores / pues / cosas representativas al tema del toro de<alargamiento/> la fiesta de San José es el sol vino y toros y de eso siempre hay o alguna bota<alargamiento/> o un toro<alargamiento/> o el so<alargamiento/>l, o flore<alargamiento/>s / todo lleno (ALCA_H11_037).
5. siempre por una cosa comercial mi primer intento es tratar de romper la barrera del hielo / entonces siempre uso una estrategia entre comillas entre comillas un tuteo tácito / no ser demasiado entrador pero no de usted / y si el cliente me aguanta / juntito muy pendiente de las señales corporales y de la señales verbales // y me ha pasado / cuando yo noto algún grado de<alargamiento/> de, de, de sutileza de rostro de marca re, regulo *por decirlo de alguna forma* y planteo sigo con el usted // entonces te podría decir que en general es usted (SCHI_H23_085).

Por otra parte, su variante *por decirlo de alguna manera* también cumple una función aproximativa, en donde el hablante se muestra colaborativo, hace un esfuerzo por responder y construir la conversación. Por ello, intenta salvar su desconocimiento ocasional con un término aproximado (Fuentes Rodríguez, 2008).

6. I: <simultáneo> no </simultáneo> recelo no era porque<alargamiento/> / la verdad es que en cuanto ello<alargamiento/>s / digamos se dieron cuenta ¿no? *por decirlo de alguna manera* que yo era de aquí de Andalucía<alargamiento/> / al revés <vacilación/> digamos como para tratar de hacer amistad ¿no? nada más que la manera de hablar de nosotros pues eso les digamos que les hace gracia ¿no? les gusta / a ellos les gusta ¿no? (MALA_M11_115).

7. I: ¿delincuencia? / sí hay porque<alargamiento/> / justo<alargamiento/> vamos a espaldas más *por decirlo de alguna manera* ¿no? está el barrio de Las Delicias / y ahí<alargamiento/> es una clase media baja / digamos lo que vive ahí // bueno tanto como baja no sé clase media, pero<alargamiento/> <simultáneo> sí un poquito más bajo de lo que hay aquí sí /</simultáneo> (MALA_M11_115).
8. I: pues no puedo porque / bueno porque los estudios me absorben muchísimo soy una persona que ha tardado mucho tiempo en ponerse al día // bueno / por poner <vacilación/> / *por decirlo de alguna manera* / y<alargamiento/> // yo creo que mis neuronas no son<alargamiento/> // n<alargamiento/>o <vacilación/> o no están // como debiesen ¿no? // cuando uno no tiene<alargamiento/> diez / doce / trece / catorce años incluso un poco más / eh / pues su memoria está // en mejores condiciones (MADR_M21_024).
9. I: <tiempo = "4:2"/> pues esto era un <alargamiento/> / era un concurso que <alargamiento/> // propone <alargamiento/> L. / con Pazos de Galicia / que es <alargamiento/> bueno la versión / *por decirlo de alguna manera* // es el equivalente del círculo de lectores / en Galicia / (SCOM_H13_012).
10. I: yo no soy determinista / en absoluto / <énfasis> no soy determinista // </énfasis> yo soy indeterminista // lo tengo muy claro // pero pienso que hay / oportunidades // posibilidades // y que en un momento determinado tú tienes la oportunidad de hacer una cosa o la oportunidad de no hacerla // entonces<alargamiento/>s // <ruido = "chasquido"/> esa esa oportunidad sí que viene<alargamiento/> // bueno<alargamiento/> / determinada cósmicamente / *por decirlo de alguna manera* / como dice <extranjero> Kepler </extranjero> / <extranjero> Kepler </extranjero> dice que<alargamiento/> el marco general está determinado cósmicamente // (VALE_M23_001).

Para Fernández Bernárdez (2002: 307) esta forma no está totalmente lexicalizada, pero posee cierto grado de lexicalización.

Otra de las variantes del verbo *decir* encontrada en el corpus PRESEEA es *por decirlo así*, que para el DEL es una expr. U. para presentar la palabra o palabras que se dan como expresión aproximada de lo que se pretende significar. De modo que en este caso el marcador

también estaría cumpliendo una función aproximativa, en donde el hablante realiza una selección léxica para dar con el significado que más se acerque a lo quiere comunicar.

A diferencia de los casos anteriores, este marcador es menos común que los dos casos anteriores, por ejemplo:

11. La gente que / que comenzó a hacer / investigación de la danza // hizo / antropología de la danza / hizo etnología / con algunos / elementos / de la danza / o / lo que sucedía alrededor del hecho / dancístico / entonces hicieron una / etnología / de la fiesta / de / la Candelaria / *por decirlo así* (MEXI_M23_024).
12. I: este y bueno y hay gente que se ha tenido / ¿por qué te comento esto? / porque hay gente que se ha tenido que ir y se ha / y se ha ido obligada *por decirlo así* porque no le quedaba otra / y más allá que le están pagando bien a la gente / ojo / le están pagando (MONV_H21_043).
13. E: ¿para usted qué es un amigo?
I: pues es una persona con la que se puede charlar / es una persona que / que comparte sus opiniones acerca de las cosas que se van a hacer ehh / con la que se comparten *por decirlo así* aventuras / (PERE_H12_005).
14. yo creo que a los / a la <vacilación/> mayoría de / de <vacilación/> los del semestre él es / *por decirlo así* como el más avanzado que hay / y<alargamiento/> / y <vacilación/> él / no es que haya hecho algo de programación antes, sino que / como que ha entendido como que tiene facilidad para eso en las cuestiones de programación / (BARR_H13_005).
15. E: la experiencia al tener su último niño ¿fue diferente? /
I: sí / fue diferente porque ya / yo ya estaba un poco ya más // despierta pues *por decirlo así* ¿verdad? // porque / pues ya había tenido la experiencia de haber tenido antes de él tres hijos // (GUAT_M11_005).

Finalmente, en cuanto a la variante *por así decirlo*, se encontraron los siguientes ejemplos:

16. I: me gusta lo tranquilo, pero realmente<alargamiento/> // no / no tanto / o sea / me gusta la ciudad porque aquí ya / sé dónde encontrar todo / sé dónde puedo ir / lo qué puedo hacer / entonces

E: mj

I: en un lugar / en un pueblo *por así decirlo*<alargamiento/> / se me hace muy aburrido / voy un rato y me la paso bien, pero / prefiero estar en mi casa <simultáneo> la prefiero (GUAD_M12_070).

17. Bueno la primera vez que / eeh / fui a V fue algo terrorífico / un viaje como de veintidos horas / fue<alargamiento/> muy catastrófico por ese hecho porque fue muy largo hmm / <ruido = "pájaro"/> / mmm cierta vez me intentaron robar <ruido = "pájaro"/> sí ahora lo recuerdo / fue algo un poco traumático tenía como <ruido = "pájaro"/> como once o doce años y me rodearon tres tipos que obviamente eran mucho más alto que yo / yo era simplemente una hormiguita *por así decirlo* (PERE_H12_005).

18. I: eeh lo que estoy estudiando es una escuela superior de diseño // en España como<alargamiento/> somos un poco mm paletillos *por así decirlo* / todavía no está clasificado como<alargamiento/> estudios universitarios / entonces es una<alargamiento/> enseñanza artística / que a nivel europeo tiene los estudios mm / el mismo nivel que unos estudios universitarios (MADR_M12_010).

19. Entonces muchas veces / ella me pedía el favor / <cita> mira / D. / este </cita> cuando yo estaba desocupada / minutos de receso / entre paréntesis de la / de la Caja / que nos turnábamos la Caja porque son dos taquillas / y a veces nos dábamos un descansito / cerrábamos una y abríamos la otra // entonces ella me // me animaba / *por así decirlo* / a // a colaborar con ella / (CARA_M23_091).

En conclusión, Fernández Bernárdez (2002: 303) manifiesta que, aunque distintos diccionarios avalan la lexicalización de *por decirlo así*, no se trata de una forma totalmente fija, ya que admite la variante *por así decirlo* en la que se modifica el orden de los constituyentes.

4.1.10. DIGO – QUE DIGA

Otra variante de los marcadores discursivos derivados del verbo *decir* es *digo* que, según el Diccionario de Santos Ríó (2003) es una partícula reactiva autocorrectiva. Esta partícula es siempre átona y proclítica e introduce una rectificación apresurada y siempre referida a un segmento lingüístico expreso.

Según Fernández Bernárdez (2002: 237) entre los diversos valores que *digo* puede presentar se encuentra el de rectificación, ya registrado por Beinhauer (1964 [1978: 70]), que hablaba de esta expresión como un “precursor de rectificación”.

Para Martín Zorraquino y Portolés (1999) *digo* es la forma verbal menos gramaticalizada, que en algunos de sus usos en inciso se acerca a los reformuladores rectificativos. Su falta de gramaticalización como marcador se refleja en su aparición con especificadores y complementos como es el caso de *que diga*.

En cuanto a Fernández Bernárdez (2002: 99-100) *digo* es una fórmula fija con la que el hablante va organizando su texto y que puede verse como “marcador metadiscursivo”, esto se debe a que es una expresión que expresa progresión.

Dentro de los ejemplos encontrados en el corpus PRESEEA, podemos encontrar los siguientes ejemplos:

1. La comida es <énfasis> baratísima </énfasis> / a nosotros nos vendieron / los ostiones que son / bien caros / aquí / no sé / te venden / no sé / que<[e]>n cien pesos yo creo que menos de un kilo<alargamiento/> / o / una cosa<[a]>sí / allá el / le llaman arpía creo / que <[e]>s un costal / en concha todavía o sea la concha cerrada / creo que cost<[a]> <[b]>a cómo ciento cuarenta pesos / pero <[e]>stás hablando que<[e]>ran / <énfasis> muchísimos ostiones </énfasis> / y la comida igual o sea / nosotros desayun <palabra_cortada/> / *digo* comíamos / y<alargamiento/> / pidiendo cervecitas y el / la comida bien o sea el plato el / así súper bien / servido / doscientos pesos por dos personas / o sea / bien barato / (MONR_M12_022).
2. E: ¿cómo cree que sería vivir entonces en otro barrio?
I: pue<alargamiento/>s <silencio/> <silencio/> a ver / dependiendo / si tengo el medio de transporte tan <énfasis>cerca</énfasis> como lo tengo acá / si tengo<alargamiento/> las comodidades de<alargamiento/> / de irme a recrear al estadio / <vacilación/> *digo* por

caminar/ / <ruido = "ruido del micrófono"> yo / usted sabe que yo tengo mi perro / (MEDE_M32_001).

3. I: la figura / la tienes ahí / pero igual / no sé / en vez de estar en / en es <palabra_cortada/> ese momento lo / lo paso para acá / mm / este brazo mejor se lo hago por acá o / lo creo / de diferente manera / este / con otro color <ruido = "palmada"/> / con otra textura / o sea puedo recrearla / aunque yo tenga el plano ahí / <simultáneo> digo / la figura (MEXI_H22_054).
4. I: de la virgen de Zapopan es el dieciocho de diciembre entonces / tu fiesta no nada más es la romería, sino que también el dieciocho de diciembre y t<palabra_cortada/> generalmente / cada danzante saca fiesta / digo saca vestido para la<alargamiento/> romería y para su fiesta (GUAD_M13_005).
5. I: sí / escasamente pero sí // por ejemplo recuerdo que no hay ni una sola foto <risas = "todos"/> yo hice la primera comunión en el en el Salvador en el Albaicín // y bueno tú conoces a los Peinado / o sea / absoluta austeridad // no había trajes de marineritos / ni nada de nada / había una especie de / de sotanas // blancas // creo que tenían capucha yo quiero recordar que tenían capucha, pero no estoy seguro // y bueno aquello consistía en // en // pues lo que era la primera comunión y luego te quitabas tu // tu traje de digo tu, tu sotana / (GRAN_H23_007).

En el caso 1, *digo* cumple una función de reformulador rectificativo, ya que el hablante corrige lo dicho anteriormente, es decir, no era “desayuno” específicamente, sino “comida”. Por su parte, en el ejemplo 2, el hablante rectifica la expresión “irme a recrear” por “caminar”, debido a que no solo salía a recrearse, sino más bien sacaba a caminar o pasear a su perro. En el caso 3, la corrección se produce debido a que el término utilizado en el primer segmento como “plano” no es el correcto, sino que se refería a una “figura”. En los ejemplos 4 y 5, los informantes rectifican lo dicho anteriormente porque no son los conceptos que realmente querían utilizar en sus discursos.

Otra de las funciones que le otorga Santos Ríó (2003) al marcador discursivo *digo* es explicativa, ya que actúa como apéndice, tras pausa bien marcada. Dentro siempre de una especificación aclaratoria de lo que el propio hablante acaba de aducir, quizás de forma no

suficientemente explícita. La aclaración puede ser autocorrectiva o directa. Algunos ejemplos de esta función son los siguientes:

6. yo terminando la prepa / me fui a la facultad de filosofía y letras / y ahí es otra historia / cuando entro a la facultad de filosofía / a estudiar historia precisamente // en la danza / me fue muy bien / durante todo el tiempo que yo estuve / en la escuela / *digo* me dieron / premios especiales a la creatividad / (MEXI_M23_024).
7. I: y para mi rutina diaria el / eh el ver <palabra_cortada/> / eh / yo prefiero particularmente prefiero el invierno // *digo* trabajo a / soy ingeniero agrónomo trabajo en en un establecimiento rural y / y de todas formas el el / que si bien el tiempo las inclemencias del tiempo son / más duras en invierno<alargamiento/> eeh // prefiero eso que<alargamiento/> un día de mucho sol en verano / treinta y cinco grados y tener que estar al rayo del sol // prefiero abrigarme y<alargamiento/> / y ya el frío no lo siento eeh / que estar en calor no hay forma de / de sacártelo de encima (MONV_H23_019).

En los ejemplos mencionados, los hablantes explican sus dichos anteriores, en el ejemplo 6, podemos observar que el entrevistado aclara a qué se refiere cuando manifiesta que durante su estadía en la escuela le había ido bien, ya que había recibido “premios especiales a su creatividad” y, en el caso 7, el informante explica por qué prefiere el invierno, antes que el verano, partiendo desde su profesión y como en ella repercute su elección.

Por otro lado, y pese a que las funciones más estudiadas para el marcador discursivo *digo* son la reformulación con la rectificación y la explicación, en el corpus PRESEEA se encontraron casos en que el marcador fue utilizado con una función formulativa retardatoria del decir, en donde los hablantes rellenan su discurso mientras piensan que es lo que van a decir y a través de este mecanismo mantienen su turno de habla. En los siguientes ejemplos, podemos ver que el marcador del discurso *digo* es utilizado con el fin de retardar la emisión.

8. Antes uno dejaba la puerta<alargamiento/> / abierta y no pasaba nada y enton<palabra_cortada/> las casas no tenían rejas / pero eso no es que ha cambiado Shangrilá / ha cambiado<alargamiento/>
E: claro

I: todo el país <silencio/> y bueno <silencio/> o sea <silencio/> no sé *digo*<alargamiento/> / la lo que sí ha cambiado / exceptuando eso es / más gente / (MONV_H23_019).

9. I: como dije / que mis vacaciones

E: <simultáneo> mm </simultáneo>

I: <simultáneo> eran </simultáneo> en <énfasis> la nieve </énfasis> *digo* bueno eeh o a<alargamiento/> no sé al al sur de Chile<alargamiento/> eh / a algún lugar ahí para poder estar y <silencio/> y disfrutar de<alargamiento/> de los cerros neva<alargamiento/>dos (MONV_H23_019).

En los ejemplos anteriores, tanto en el caso 8 como en el 9, los hablantes utilizan una serie de expresiones y silencios que se utilizan para retardar la emisión y de esta manera poder planificar o pensar lo próximo que van a decir, es lo que Maclay y Osgood (1959) denominan “pausas oralizadas” (*filled pauses*) que son usadas por los hablantes para anunciar el inicio de una dilación en el discurso (González y San Martín, 2018).

Por otro lado, y siguiendo con marcadores discursivos derivados del verbo *decir* analizaremos *que diga* que es otra de las variantes de este verbo encontradas en el corpus PRESEEA. En el diccionario de Santos Río (2003) aparece como una locución reactiva autocorrectiva. Se emplea, colocada como apéndice y pronunciada con entonación descendente y pausa marcada, tras un sintagma no muy largo que supone una rectificación de otro que, equivocadamente, se acaba de emplear. La rectificación es de contenidos, no meramente de formas.

Por su parte, para Martín Zorraquino y Portolés (1999) los reformuladores rectificativos sustituyen un primer miembro, que presentan como una formulación incorrecta, por otro lado, corrige o, al menos la mejora. Algunos ejemplos encontrados en el corpus trabajado que utilizan el marcador discursivo con un rol reformulador rectificativo son los siguientes:

1. Yo chico / ¡uf! / ¡estuve malísimo! / ¡estuve malísimo! / porque iba yo para la playa / de mi casa pos salía en bañador / como te he contado antes / y<alargamiento/> / había un panadero allí, Pablito / que por cierto / este Pablito estaba casado con una prima hermana de mi madre

/ ¡de mi padre / *que diga!* / una prima hermana de<alargamiento/> Julita // (MALA_H32_727).

2. I: yo he visto<alargamiento/> eh<alargamiento/> la planta de energía nuclear
E: uhum
I: esta <vacilación/> de energía solar *que diga* / esa grande que hay en <vacilación/
E: ¿en los barrios o qué?
I: no / es en <vacilación/> en un pueblo // pero ahora mismo no me acuerdo dónde // en Sanlúcar / sí en Sanlúcar / por allí una grande que hay > (SEVI_M11_014).
3. (...) no me gusta montar en carro porque / las cosas pasan muy rápido / <risas = "E"/> / no / por eso te decía / el ómnibus / sí / ¡me gusta el sudor de las personas / y tropezar con ellos / y / y mirar! <risas = "I"/> <risas = "ambas"/> <ruido = "golpecito"/> / pero en el ómnibus no eeh el / *que diga* / en el carro no / porque las cosas <énfasis> pasan </énfasis> demasiado rápido y no te dan tiempo a mirar / y las personas están viviendo así> (LHAB_M33_103).
4. / y me fui <énfasis> yo </énfasis> a los carabineros // y ahí los carabineros // me vieron el dedo / y me dijeron de que que yo tenía que ir a<alargamiento/>
E.: a la posta
I.: <tiempo = "14'06'" /> a la posta / y de la posta poner el reclamo para poder eeh la denuncia / *que diga* / para poder que<alargamiento/> // después ir a reconocer. (SCHI_M32_067).

En los casos anteriores el uso de *que diga* se utiliza para rectificar el miembro discursivo anterior. Con respecto a la posición que dicho marcador presenta dentro del enunciado, podemos decir que suele ser final, como en el caso 2, en donde el hablante comenta que él ha visto plantas de energía nuclear, para luego rectificar que lo que ha visualizado es una planta de energía solar, es ahí donde termina de corregirse con el marcador *que diga*. Mientras que en ocasiones también podemos encontrarlo en posición inicial de enunciado como en el ejemplo 3, en donde el hablante corrige lo dicho anteriormente utilizando el marcador *que diga* para rectificar que lo que le agrada es viajar en un tipo específico de transporte que es en ómnibus y no en carro (automovil). En estos ejemplos anteriores, nos damos cuenta de

que el marcador discursivo puede ubicarse en dos posiciones diferentes sin cambiar la función.

Finalmente, podemos concluir que entre los marcadores del discurso *digo* y *que diga*, encontrados en el corpus PRESEEA, el primero es el que ha ganado más terreno al momento de que los hablantes seleccionen uno de los dos marcadores discursivos para corregir el miembro anterior, es decir, introducen un segmento discursivo que corrige el contenido de un segmento anterior con *digo* en vez de *que diga* debido a que les resulta más satisfactorio.

4.1.11. CÓMO SE DICE – CÓMO SE LLAMA

Otro marcador derivado del verbo *decir* es la expresión *cómo se dice* que actúa como un formulador aproximativo que le permite al hablante seguir avanzando en el discurso. Según Fernández Bernárdez (2002: 80) se trata de una expresión poco lexicalizada.

En los casos encontrados en el corpus PRESEEA, este marcador discursivo es utilizado con una función aproximativa que revela un modo de hablar voluntariamente impreciso (Fuentes Rodríguez, 2008). Por ejemplo:

1. Yo nunca llegué a ir al / a lo que le decían el pedrero / pasaba por un ladito y me parecía muy desordenado / pues / había mucho<alargamiento/> *cómo se dice* / mucho desorden / en los buses / en la gente / (MEDE_M21_001).
2. (...) pues yo el Metro lo uso muy poquito / pero / me parece que fue un / pues / como muy / *cómo se dice* / ¿una obra? / que fue / pues bien hecha / (MEDE_M21_001).
3. (...) todavía sigue esa tradición / porque<alargamiento/> el pueblo / lo declararon<alargamiento/> de esto<alargamiento/> // a ver *cómo se dice* que hicieron un pantano cerca / <ininteligible> / entonces lo expropiaron / pero allí no llegaba la cola del pantano // pero claro esos pueblos pequeños ya sabes tú / pues empezaron a<alargamiento/> / a marcharse la gente / y<alargamiento/> prácticamente se quedó pue<alargamiento/>s / pue<alargamiento/>s no creo que llegaran ni a veinte habitantes / (GRAN_M33_016).

En los casos anteriores podemos encontrar un valor aproximativo en el uso de *cómo se dice*, en donde la emisión del término elegido muestra el proceso de pensamiento del hablante o marca que lo que va a seguir es un elemento que expresa de manera aproximada su intención (Fuentes Rodríguez, 2010). Lo anterior nos muestra que los informantes de los casos 1,2 y 3 intentan buscar el concepto o la expresión que más se acerque a sus propósitos comunicativos y, de esta forma, poder seguir formulando su discurso.

Por otro lado, una variante del marcador del discurso *cómo se dice* encontrada en el corpus trabajado es *cómo se llama*, que también cumple una función formulativa, pero en este caso, es retardataria de relleno. Por ejemplo:

1. Este valle tiene una energía que atrae a las personas / les agrada porque por ejemplo hay que exportar flores / dónde es que / se producen flores acá en cada uno de los diferentes<alargamiento/> / eeh / ¿cómo se llama, hombre? <vacilación/> / se me va la palabra / mhm / aquí en Santa Elena / en <vacilación/> San Cristóbal / San Antonio de Prado / ¿cierto? / e<alargamiento/> / corregimientos / ¿cierto? / entonces / mhm buscan el trabajo agrícola / (MEDE_H23_001).
2. (...) las películas italianas reflejaban la mise<alargamiento/>ria pues la pobre<alargamiento/>za / o sea la destrucción en la que había caído Italia después de // del fin de la gue<alargamiento/>rra ¿no? y de la caída del fasci<alargamiento/>smo ¿no cierto? ¿no? // que son pues este<alargamiento/> son películas pues mu<alargamiento/>y eh<alargamiento/> <silencio/> ¿cómo se llama? muy este<alargamiento/> <silencio/> pat <palabra_cortada/> no patéticas ¿no? pero sí te revelan una realidad bien este<alargamiento/> <silencio/> triste en todo caso <silencio/> quizá de repente la más emblemática es el ladrón de bicicletas de Victorio de Sicca ¿no? / (LIMA_H13_047).
3. I: es divertido porque es un barrio muy antiguo / es como el Pedregal / es <vacilación/> ¿cómo se llama? / ¿cómo se llama este<alargamiento/>? <silencio/> ¡ah vaina! <silencio/> Manuel Díaz Rodríguez tiene una novela que ocurre ahí / que se llama no sé qué vaina o el pozo de la encantada // y habla de ese pueblo que estaba ahí hace / algo / no sé / ochenta años / este<alargamiento/> y<alargamiento/> // ese mismo barrio que viene de ese pueblo en / en

la novela parece que / que se dedicaban a vender orquídeas y flores como de / húmedas ¿no?
del Ávila / (CARA_H23_085).

4. I: pero/ pero/ eso funciona/ y las <siglas = isapre> ISAPRE </siglas> también funcionan/
porque uno se va/ a ver a algún <vacilación/> algún hotel/ a algún hotel/ a algún hospital/
a<alargamiento/> // a<alargamiento/> hacer algún/ algún/ es/ a veces algunos/ yo me hice
ahora hace poco un/ aah/ un/ aah/ ¿cómo se llama? / un <término> scanner </término>
(SCHI_M33_103).

En los casos anteriores, los hablantes hacen una pregunta que no se dirige a un tú ni a sus interlocutores, sino que es una interrogante interna que se hacen a sí mismos, lo anterior les otorga más tiempo para pensar mejor lo que quieren decir, por ello, retardan la emisión y mantienen su turno de habla.

4.1.12. CUÁNTO SE DICE – CUÁNTO SE LLAMA

Con respecto al marcador del discurso *cuánto se dice* que también podría ser una variante del verbo *decir*, no se encontraron ejemplos en el corpus PRESEEA, sin embargo, se encontró su variante *cuánto se llama* que, según la bibliografía estudiada, cumple la función retardataria de relleno, es decir, el hablante retarda la emisión de su discurso para ganar tiempo y, de esta manera, pensar bien en lo quiere comunicar. Este tiempo, además, le permite no perder su turno de habla. Algunos ejemplos que podemos ver son los siguientes:

1. I: / una vez nosotros <entre_risas> <vacilación/> </ entre_risas> participamos del ola, ola // cuando estábamos en la media fuimos a<alargamiento/> l concurso de la <vacilación/> con otro colegio que tenía el director // y<alargamiento/> y había una compañera / NV <observación_complementaria = "nombre propio"/> me acuerdo ese día // era<alargamiento/> ¡terrible to<alargamiento/> nta pues! <silencio/> pero yo ese día / ese día de la / de la fiesta / ¿cuánto se llama? / ese día del que estuvimos en el <extranjero> pub </ extranjero> / no / era otra persona // jarane<alargamiento/> ra / ee<alargamiento/> h / cualquier talla en doble sentido <risas = "E"/> así que<alargamiento/> / no pues / yo me acuerdo que en ese <vacilación/> porque nos acordábamos de la NV (SCHI_H22_049).
2. antes teníamos hasta unas canchas de futbol, una plaza donde uno eeh ¡pucha! <silencio/> eeh podáis recrear ha<alargamiento/>rto / ahora todo, toda construcción // todo el progreso

ya está / marcado acá // ojalá que hacen / que, que hacen cosas de lo que<alargamiento/> áreas verdes / porque eso es lo que pasa // siempre M <observación_complementaria = "nombre propio"/> se<alargamiento/> ¿cuánto se llama? <silencio/> era la comuna má<alargamiento/>s <silencio/> más verde que había <vacilación/> en S <observación_complementaria = "nombre propio"/> // y lo dicen ciertas cosas en antiguo <silencio/> que era la comuna más verde // (SCHI_H22_049).

3. E: ¿y en el metro / notó algún cambio?

I: bastante sí<alargamiento/> mucha gente cuando / hicieron todos los eeh cómo se llaman // la línea se juntó acá en el veinticinco de GA <observación_complementaria = "nombre propio"/> y llegó hasta el veinticinco de GA <observación_complementaria = "nombre propio"/> ¡buu! ahí ya // eeh fue mucho e<alargamiento/>l la ¿cuánto se llama? mucha gente / mucho / claro ahí sí ahí había un poco de problema // pero no<alargamiento/> (SCHI_M32_067).

4. E: de los locutores de radio o animadores de televisión / ¿cuál diría usted que constituyen un buen modelo / por su forma de hablar? <silencio/>

I: <tiempo = "59:08"/> eeh<alargamiento/> <silencio/> a ¿cuánto se llama? A Guille<alargamiento/>r eeh<alargamiento/> hay otro que<alargamiento/> estuvo en el extranjero // volvió hace poco <silencio/> F P <silencio/> <vacilación/> pero a pesar <vacilación/> trata de hacer una frase y<alargamiento/> <silencio/> claro // titubea mucho <vacilación/> no tiene bien la / la idea primero // si no que a medida que va hablando va<alargamiento/> va con la idea // no tiene una continuidad en la idea. (SCHI_H33_097).

En los casos anteriores, la función es formulativa porque los hablantes, al utilizar el marcador discursivo *cuánto se llama*, intentan mantener el hilo de la conversación. El hablante al plantear la pregunta no apela, necesariamente, a una respuesta de su interlocutor, y titubea, realiza pausas, vacilaciones verbales y se producen silencios porque no se acuerda del término o de la idea que quiere decir, pero para no perder su turno de habla no guarda silencio y opta por usar el marcador para continuar con su discurso.

Por otra parte, podemos establecer una relación entre el marcador discursivo *cuánto se llama* con otros dos marcadores que son *cómo se dice* y *cuánto se dice*, dicho vínculo lo apreciamos

tanto en forma como en función, con respecto a la forma, las tres expresiones de enunciados interrogativos están compuestas por un adverbio interrogativo (cómo y cuánto) que precede al “se” personal, más la conjugación del verbo *decir* y el verbo enunciativo *llamar* (*dice/llama*), también en 3° persona.

En cuanto a la función que tienen en común las tres formas, podemos destacar que es la formulativa, solo que para el marcador discursivo *cómo se dice* prima la función aproximativa, en donde los informantes buscan el término más adecuado para expresar sus ideas, mientras que, para *cómo se dice*, *cuánto se dice* y *cuánto se llama* el valor que se acentúa es el retardatario de relleno, en donde los hablantes realizan preguntas que se dirigen a sí mismos, como una reflexión, para obtener más tiempo que les permita pensar en lo que quieren decir y, de esta forma, no perder su turno de habla.

4.2. Análisis de frecuencias

En este apartado presentaremos los resultados de nuestro análisis de los marcadores discursivos derivados de verbos de comunicación presentes en el corpus PRESEEA, en cuanto a su frecuencia de empleo y su distribución, según las variables sociodemográficas de sexo, edad y nivel de instrucción, además del origen geográfico de los sujetos de la muestra analizada.

4.2.1. Análisis general de frecuencias de los MD derivados de verbos de comunicación y sus funciones

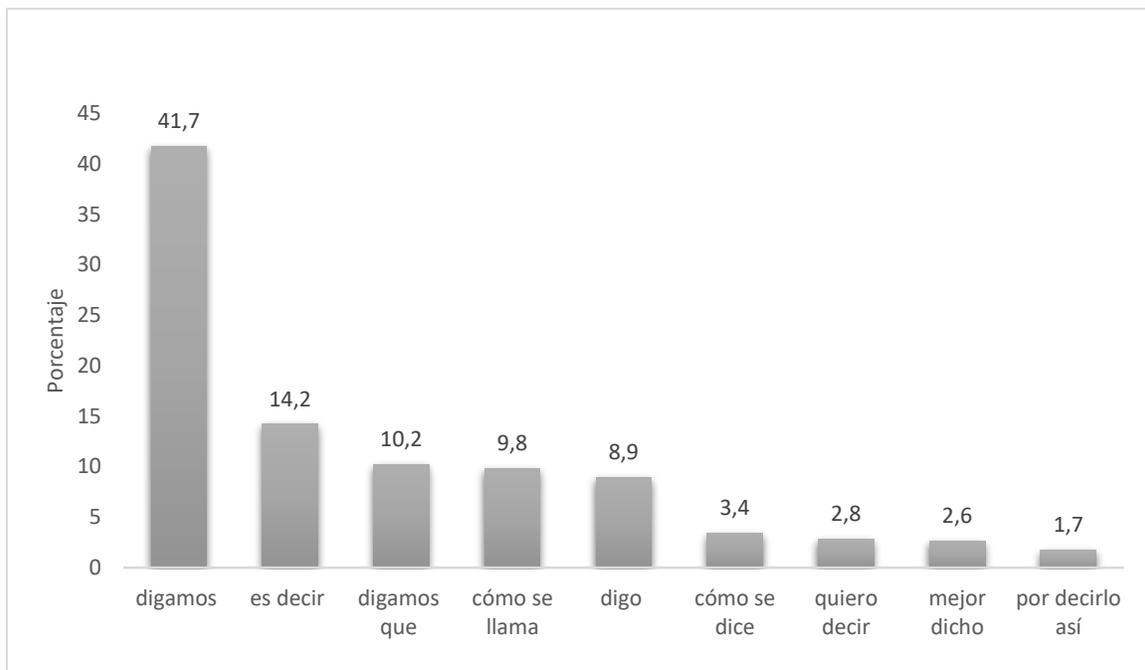
En primera instancia, nos referiremos a las frecuencias de empleo de los marcadores discursivos derivados de verbos de comunicación, de modo general.

Tabla 1. *Frecuencia y porcentaje de empleo de los marcadores discursivos derivados de verbos de comunicación en el corpus PRESEEA (N= 1519, 100%)*

Marcador	Frecuencia	Porcentaje
digamos	634	41,7
es decir	215	14,2
digamos que	155	10,2
cómo se llama	149	9,8
digo	135	8,9
cómo se dice	51	3,4

quiero decir	42	2,8
mejor dicho	39	2,6
por decirlo así	26	1,7
cuánto se llama	18	1,2
por así decirlo	15	1,0
no digamos	11	0,7
que digamos	8	0,5
por decirlo de alguna forma	8	0,5
por decirlo de alguna manera	7	0,5
que diga	6	0,4
Totales	1519	100

Gráfico 1. Porcentaje de empleo de los MD con más de 25 casos



Según los datos de la tabla 1 y el gráfico 1, podemos ver a modo general que, tal como planteamos dentro de nuestras hipótesis al comienzo de esta investigación, *digamos* es el marcador derivado de verbos de comunicación de mayor frecuencia en el corpus PRESEEA, con poco más del 40% de ocurrencia. Lo anterior nos muestra, además, que el porcentaje restante se distribuye entre los otros 15 marcadores recopilados en la muestra. Del mismo modo, la información anterior nos muestra que dentro de los marcadores derivados de verbos de comunicación empleados en el corpus PRESEEA, destacan con una cantidad superior a los 100 casos: *digamos*, *es decir*, *digamos que*, *cómo se llama* y *digo* y con más de 50 casos:

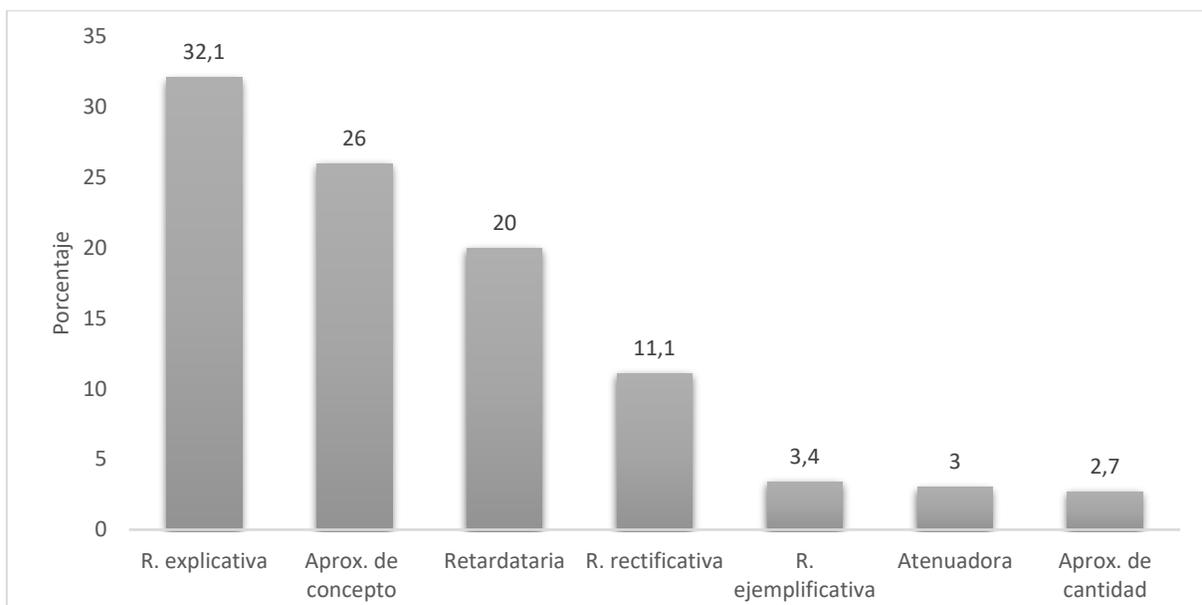
cómo se dice. Por otro lado, los marcadores con menos de 50 casos son *quiero decir y mejor dicho* y con más de 25 casos *por decirlo así*. Finalmente, tenemos los marcadores con menor frecuencia, es decir, con menos de 25 casos que son *cuánto se llama, por así decirlo, no digamos, por decirlo de alguna forma, por decirlo de alguna manera y que diga*.

Con respecto a las funciones que cumplen los marcadores discursivos analizados, éstas presentan las siguientes frecuencias y porcentajes de empleo:

Tabla 2. *Frecuencia y porcentaje de empleo de las funciones de los marcadores discursivos derivados de verbos de comunicación en el corpus PRESEEA*

Funciones	Frecuencia	Porcentaje
Reformativa explicativa	488	32,1
Aproximativa de concepto	395	26,0
Retardataria	304	20,0
Reformativa rectificativa	169	11,1
Reformativa ejemplificativa	52	3,4
Atenuadora	45	3,0
Aproximativa de cantidad	41	2,7
Reformativa recapitulativa	14	0,9
Metadiscursiva	7	0,5
Formulativa	2	0,1
Operador argumentativo	2	0,1
Totales	1519	100

Gráfico 2. *Porcentaje de empleo de las funciones con más de 25 casos*



Los resultados de la tabla 2 y el gráfico 2 nos muestran que la función más frecuente que presentan los marcadores discursivos derivados de verbos de comunicación es la reformulativa explicativa con 488 casos, esto es, un 32,1%, luego encontramos la función aproximativa de concepto con 395 casos con un 26,0% y, en tercer lugar, está la función retardataria con 304 casos, representando un 20,0% de frecuencia. De ahí en adelante, el número de casos por función baja abruptamente a 169, posicionando a la función reformulativa rectificativa en cuarto lugar, con un 11,1%. Finalmente, los ejemplos que presentan las demás funciones no superan los 52 casos, siendo la formulativa y el operador argumentativo las que presentan una menor cantidad de casos, ambas con 2 cada una con un 0,1% de frecuencia, respectivamente. Lo anterior nos demuestra que la hipótesis planteada en un comienzo que manifestaba que la función más desempeñada por los marcadores derivados de verbos de comunicación en el corpus PRESEEA era la formulativa de relleno o retardataria del decir es refutada, ya que la información antes presentada nos muestra que

entre la función retardataria y la reformulativa explicativa existe una diferencia de 93 casos, esto es un 12,1%, ubicando a esta última en primer lugar en cuanto a frecuencia de empleo.

Por otra parte, podemos encontrar un cruce entre los marcadores discursivos derivados de verbos de comunicación y sus funciones. En este aspecto solo encontramos 3 funciones que presentan más de 5 marcadores, por un lado, se encuentra la aproximativa de concepto con 9 marcadores: *digamos*, *digamos que*, *no digamos*, *mejor dicho*, *por decirlo de alguna forma*, *por decirlo de alguna manera*, *por así decirlo*, *por decirlo así* y *cómo se dice*. Luego continúan la función retardataria y la reformulativa rectificativa con 6 marcadores cada una, la primera agrupa a los marcadores *digamos*, *digamos que*, *es decir*, *digo*, *cómo se llama* y *cuánto se llama*; mientras que la segunda, a los marcadores *digamos*, *digamos que*, *quiero decir*, *mejor dicho*, *digo* y *que diga*.

Con respecto a los marcadores que más funciones desempeñan, encontramos a *digamos* y *digamos que*, en donde el segundo es el que cumple una mayor cantidad de funciones que en total son 8, comenzando por la reformulativa explicativa, aproximativa de concepto, retardataria, reformulativa rectificativa, reformulativa ejemplificativa, aproximativa de cantidad, reformulativa recapitulativa y atenuadora. Luego, encontramos a *digamos* que desempeña 7 funciones que son la reformulativa explicativa, aproximativa de concepto, retardataria, reformulativa rectificativa, reformulativa ejemplificativa, aproximativa de cantidad y atenuadora.

En relación con la significación estadística de este cruce, podemos concluir que existe una significación asintótica (bilateral) de un 0,000 ($\chi^2 = 3243,473$, $p = 0,000$) lo que quiere decir que el cruce entre el marcador discursivo y sus funciones sí es significativo y los datos arrojados por la tabla de contingencia se pueden extrapolar más allá de la muestra recogida en el corpus PRESEEA.

4.2.2. Análisis de distribución sociolingüística

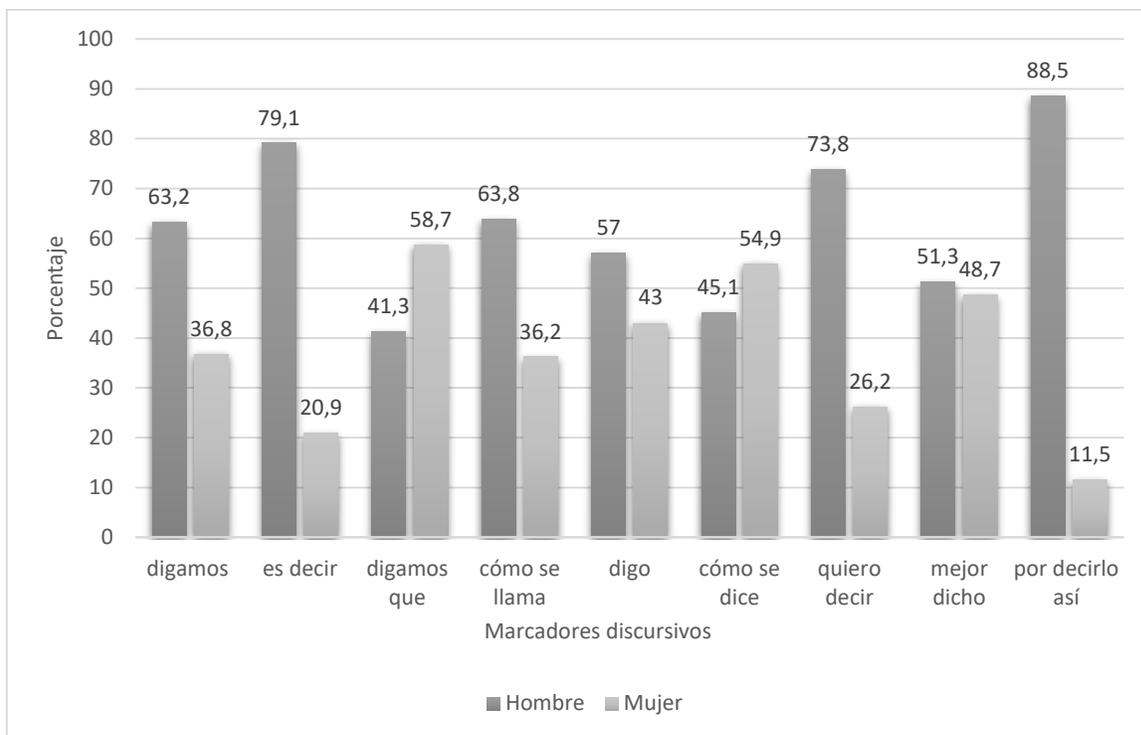
4.2.2.1. Variable sexo

Con respecto a las variables sociodemográficas, aunque entre nuestras hipótesis no consideramos el sexo de los sujetos como determinante en el empleo de marcadores discursivos derivados de verbos de comunicación, esta variable demostró que sí es influyente al momento de comparar el uso de hombres y mujeres que emplean los MD estudiados.

Tabla 3. *Frecuencia y porcentaje de los marcadores discursivos derivados de verbos de comunicación en el corpus PRESEEA según el sexo de los sujetos de la muestra*

Marcador	Hombres		Mujeres	
	N	%	N	%
digamos	401	63,2	233	36,8
es decir	170	79,1	45	20,9
digamos que	64	41,3	91	58,7
cómo se llama	95	63,8	54	36,2
digo	77	57,0	58	43,0
cómo se dice	23	45,1	28	54,9
quiero decir	31	73,8	11	26,2
mejor dicho	20	51,3	19	48,7
por decirlo así	23	88,5	3	11,5
cuánto se llama	17	94,4	1	5,6
por así decirlo	7	46,7	8	53,3
no digamos	6	54,5	5	45,5
que digamos	4	50,0	4	50,0
por decirlo de alguna forma	7	87,5	1	12,5
por decirlo de alguna manera	1	14,3	6	85,7
que diga	3	50,0	3	50,0
Totales	949	62,5	570	37,5

Gráfico 3. *Porcentaje de empleo de MD según sexo con más de 25 casos*



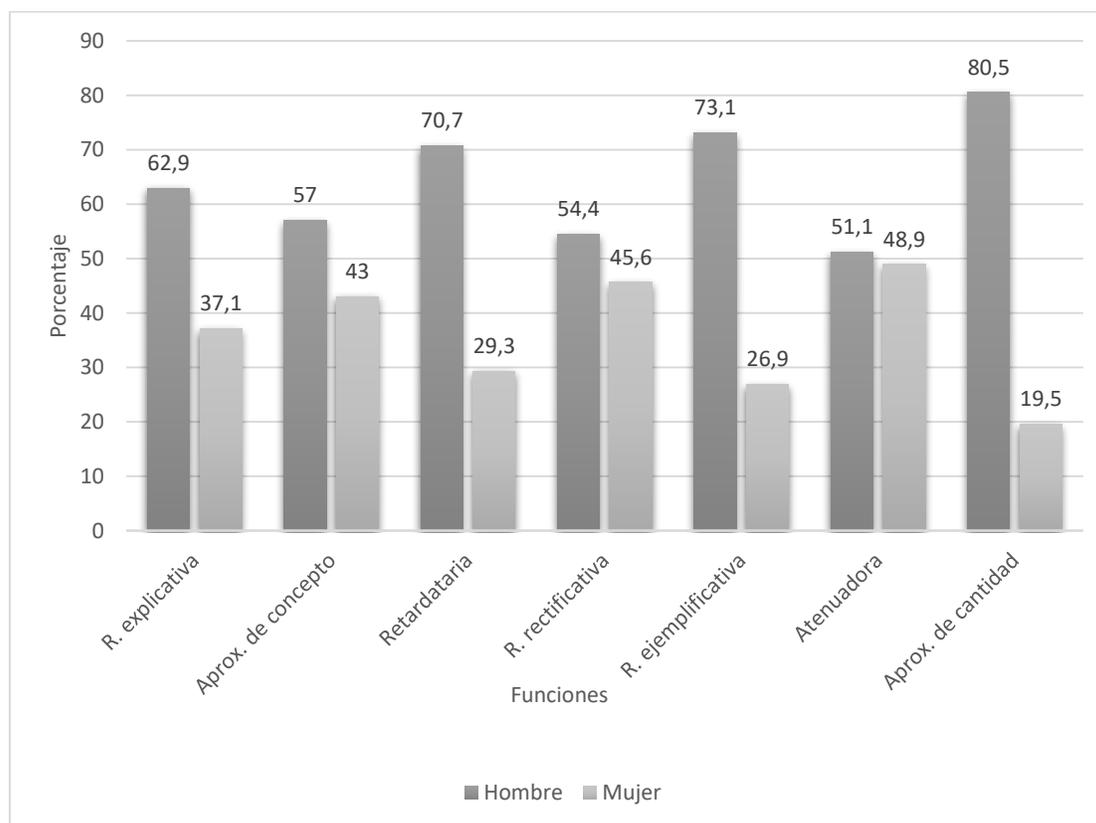
Como podemos observar en la tabla 3 y el gráfico 3, los marcadores *digamos*, *es decir*, *cómo se llama*, *cómo se dice* y *digo* presentan una mayor frecuencia de empleo en hombres, con un número de casos superior a los 50. Mientras que solo *digamos que* concentra su frecuencia de uso en mujeres con un total de 91 casos. Lo anterior nos demuestra que existe una considerable inclinación en el uso de estos marcadores por parte de los hombres, porque solo tenemos un MD con más de 50 casos que presenta un mayor porcentaje de empleo en mujeres que es *digamos que* con un 58,7%. De manera tal que, de un total de 1519 casos, 949 corresponden a hombres con un 62,5% y en 570 casos los marcadores discursivos fueron empleados por mujeres, esto es, en un 37,5%. Asimismo, la variable sexo sí presenta significación estadística, ya que su significación asintótica (bilateral) es de un 0,000 (chi-cuadrado= 95,083, p=0,000).

Tabla 4. Frecuencia y porcentajes de funciones de los MD según el sexo

Funciones	Hombres		Mujeres	
	N	%	N	%
Reformativa explicativa	307	62,9	181	37,1
Aproximativa de concepto	225	57,0	170	43,0
Retardataria	215	70,7	89	29,3

Reformativa rectificativa	92	54,4	77	45,6
Reformativa ejemplificativa	38	73,1	14	26,9
Atenuadora	23	51,1	22	48,9
Aproximativa de cantidad	33	80,5	8	19,5
Reformativa recapitulativa	9	64,3	5	35,7
Metadiscursiva	5	71,4	2	28,6
Formulativa	0	0,0	2	100,0
Operador argumentativo	2	100,0	0	0,0
Totales	949	62,5	570	37,5

Gráfico 4. *Porcentaje de empleo de funciones de los MD según sexo con más de 25 casos*



En cuanto a la distribución de las funciones de los marcadores analizados, según el sexo de los sujetos, podemos ver en la tabla 4 y el gráfico 4 que la inclinación del uso de estos marcadores con las respectivas funciones que desempeñan continúa siendo mayor en los hombres. Además, podemos observar que no hubo ninguna función que fuera utilizada con más de un 50% por las mujeres. Con respecto a la significación estadística de esta asociación, ésta presenta una significación asintótica (bilateral) de un 0,000 (chi-cuadrado= 34,076, $p=0,000$), lo que quiere decir que los datos arrojados por la tabla de contingencia muestran que existe un claro uso de las funciones que más desempeñan los MD derivados de verbos de comunicación por parte de los hombres, concentrado este género un 62,5% del total.

4.2.2.2. Variable edad

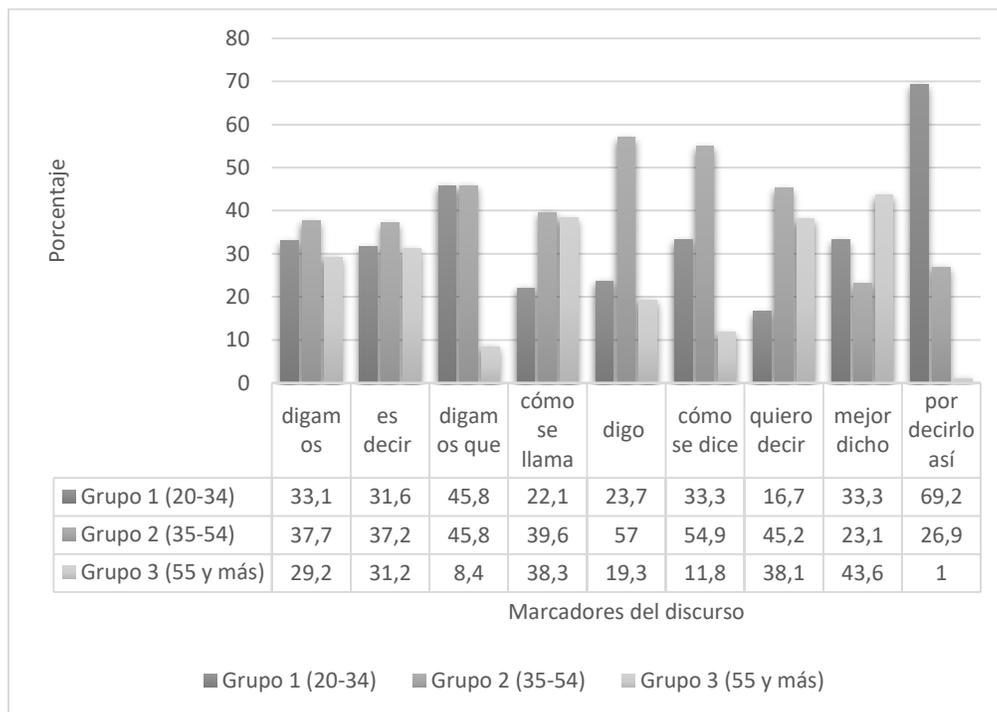
Para el análisis del empleo de los marcadores estudiados, de acuerdo con la metodología del PRESEEA se consideraron tres grupos etarios: el grupo 1 contempla a personas que van desde los 20 hasta los 34 años, el grupo 2, las personas de entre 35 y 54 años y el grupo 3, a personas de 55 y más años de edad.

Tabla 5. *Frecuencia absoluta y porcentaje de los marcadores discursivos derivados de verbos de comunicación en el corpus PRESEEA según la edad de los sujetos de la muestra*

Marcador	Grupo 1 (20-34)		Grupo 2 (35-54)		Grupo 3 (55 y más)	
	N	%	N	%	N	%
digamos	210	33,1	239	37,7	185	29,2
es decir	68	31,6	80	37,2	67	31,2
digamos que	71	45,8	71	45,8	13	8,4
cómo se llama	33	22,1	59	39,6	57	38,3
digo	32	23,7	77	57,0	26	19,3
cómo se dice	17	33,3	28	54,9	6	11,8
quiero decir	7	16,7	19	45,2	16	38,1
mejor dicho	13	33,3	9	23,1	17	43,6
por decirlo así	18	69,2	7	26,9	1	3,8
cuánto se llama	0	0,0	15	83,3	3	16,7
por así decirlo	8	53,3	5	33,3	2	13,3
no digamos	1	9,1	7	63,6	3	27,3
que digamos	4	50,0	3	37,5	1	12,5
por decirlo de alguna forma	6	75,0	2	25,0	0	0,0
por decirlo de alguna manera	3	42,9	3	42,9	1	14,3
que diga	2	33,3	1	16,7	3	50,0

Totales	493	32,5	625	41,1	401	26,4
---------	-----	------	-----	------	-----	------

Gráfico 5. *Porcentaje de empleo de los MD según la edad con más de 25 casos*



Según la tabla 5 y el gráfico 5, las frecuencias absoluta y porcentual de la ocurrencia de los marcadores discursivos derivados de verbos de comunicación analizados en el corpus PRESEEA, de acuerdo con la edad de los informantes, manifiestan diferencias,

concentrándose el mayor número y porcentaje de casos en el grupo 2, con 625 casos, que equivale a un 41,1%. A diferencia del grupo 1 que presenta 493 casos y un 32,5% del total y el grupo 3 con 401 casos, que corresponde al 26,4%.

Más específicamente, de acuerdo con el gráfico 5, en términos estadísticos descriptivos, existen diferencias en el empleo de los MD estudiados en los diferentes grupos etarios, de modo que podemos considerar a la edad como una variable que incide en el uso de los marcadores estudiados, concentrándose mayormente en el grupo 2, especialmente en los marcadores *digamos* (37,7%), *es decir* (37,2%), *cómo se llama* (39,6%) y *digo* (57,0%). Por otra parte, los marcadores *por decirlo así* (69,2%), *por así decirlo* (53,3%), *que digamos* (50,0%) y *por decirlo de alguna forma* (75,0%) presentan una mayor concentración en el grupo 1; sin embargo, cabe advertir que el número de casos que presenta cada marcador en este grupo es menor a 30, de modo que concentra un porcentaje total de 32,5%. Finalmente, los marcadores *mejor dicho* (43,6%) y *que diga* (50,0%) presentan un mayor porcentaje de empleo en el grupo 3; no obstante, el número de casos que posee cada marcador es menor a 30. Respecto de la significación estadística, ésta presenta una significación asintótica (bilateral) de un 0,000 (chi-cuadrado= 130,402, p=0,000), lo que implica que existe una concentración de distribución de los marcadores discursivos derivados de verbos de comunicación en el grupo 2, de sujetos que tiene entre 35 y 54 años.

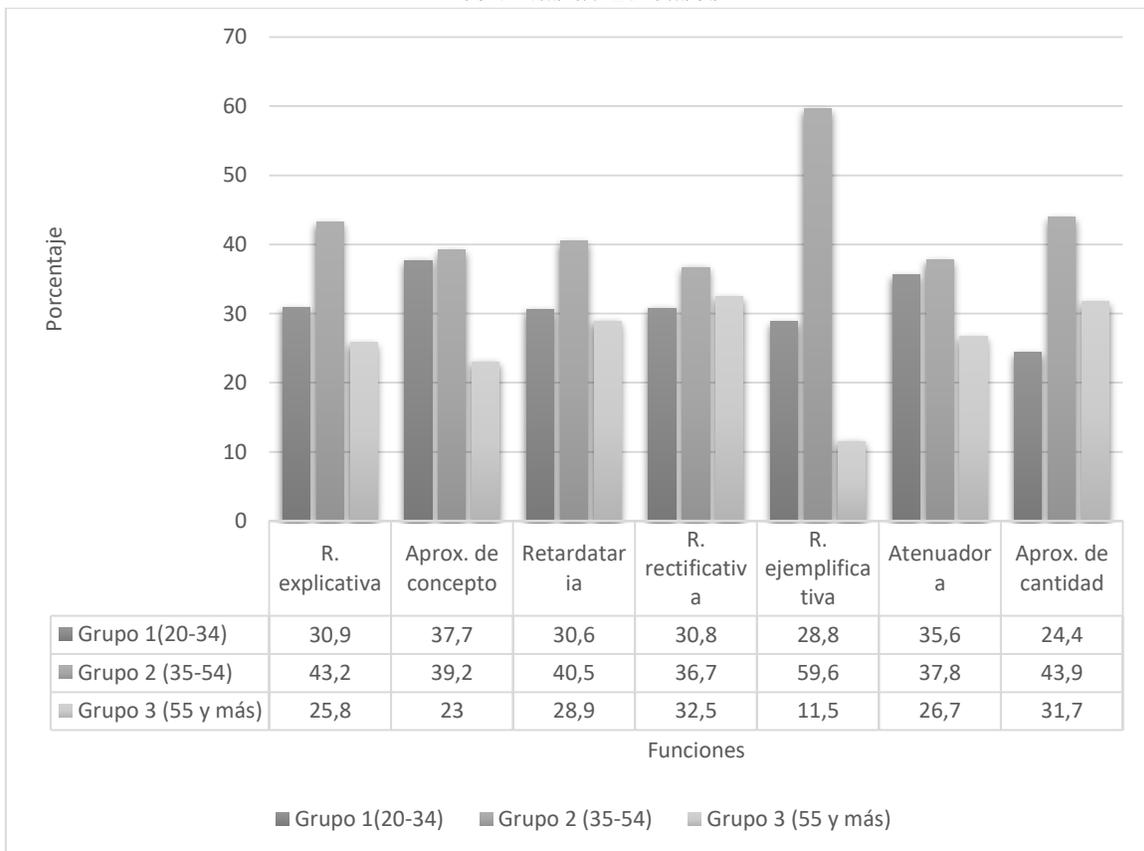
Por otra parte, en la tabla 6 y el gráfico 6 presentamos las frecuencias absoluta y porcentual de la ocurrencia de las funciones que desempeñan los MD analizados, de acuerdo con el grupo de edad de los sujetos de la muestra.

Tabla 6. *Frecuencia absoluta y porcentaje de funciones de los MD según la edad de los sujetos*

Funciones	Grupo 1		Grupo 2		Grupo 3	
	N	%	N	%	N	%
Reformativa explicativa	151	30,9	211	43,2	126	25,8
Aproximativa de concepto	149	37,7	155	39,2	91	23,0
Retardataria	93	30,6	123	40,5	88	28,9
Reformativa rectificativa	52	30,8	62	36,7	55	32,5
Reformativa ejemplificativa	15	28,8	31	59,6	6	11,5
Atenuadora	16	35,6	17	37,8	12	26,7

Aproximativa de cantidad	10	24,4	18	43,9	13	31,7
Reformativa recapitulativa	4	28,6	3	21,4	7	50,0
Metadiscursiva	2	28,6	3	42,9	2	28,6
Formulativa	1	50,0	1	50,0	0	0,0
Operador argumentativo	0	0,0	1	50,0	1	50,0
Totales	493	32,5	625	41,1	401	26,4

Gráfico 6. *Porcentaje de empleo de las funciones desempeñadas por los MD según edad con más de 25 casos*



Podemos observar que existe un mayor número de casos concentrados en el grupo 2 con un porcentaje total de 41,1%, y los grupos 1 y 3 con 32,5% y 26,4%, respectivamente; sin embargo, los datos no resultan ser significativos, ya que, de acuerdo con la prueba de significación estadística seleccionada, la distribución de funciones de los MD analizados, según el grupo etario de los informantes, nos da una significación asintótica (bilateral) que es de 0,120 (chi-cuadrado= 27,550, p=0,120). Por lo tanto, en términos estadísticos descriptivos, no encontramos diferencias significativas entre los tres grupos etarios analizados en cuanto a la distribución de las funciones de los MD derivados de verbos de comunicación.

4.2.2.3. Nivel de instrucción

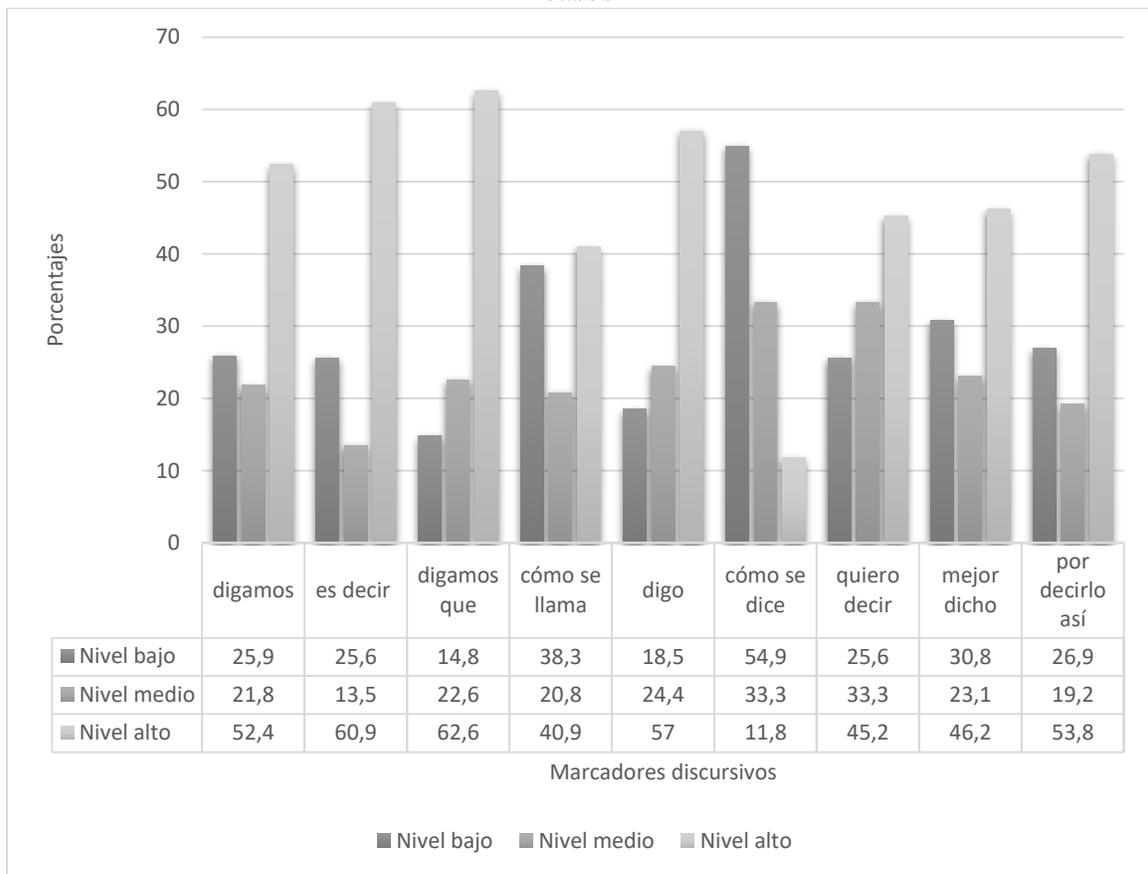
Según la tabla 7, a continuación, la frecuencia y porcentajes de empleo de los marcadores discursivos derivados de verbos de comunicación en el corpus PRESEEA presentan una mayor ocurrencia de empleo en el nivel de instrucción alto, con un total de 774 caso (51,0%).

Tabla 7. *Frecuencia absoluta y porcentaje de los marcadores discursivos derivados de verbos de comunicación en el corpus PRESEEA según el nivel de instrucción de los sujetos de la muestra*

Marcador	Nivel bajo		Nivel medio		Nivel alto	
	N	%	N	%	N	%
digamos	164	25,9	138	21,8	332	52,4
es decir	55	25,6	29	13,5	131	60,9
digamos que	23	14,8	35	22,6	97	62,6
cómo se llama	57	38,3	31	20,8	61	40,9
digo	35	18,5	33	24,4	77	57,0
cómo se dice	28	54,9	17	33,3	6	11,8
quiero decir	9	25,6	14	33,3	19	45,2
mejor dicho	12	30,8	9	23,1	18	46,2
por decirlo así	7	26,9	5	19,2	14	53,8
cuánto se llama	0	0,0	17	94,4	1	5,6
por así decirlo	1	6,7	9	60,0	5	33,3
no digamos	3	27,3	1	9,1	7	63,6
que digamos	3	37,5	5	62,5	0	0,0
por decirlo de alguna forma	5	62,5	1	12,5	2	25,0

por decirlo de alguna manera	3	42,9	1	14,3	3	42,9
que diga	2	33,3	3	50,0	1	16,7
Totales	397	26,1	348	22,9	774	51,0

Gráfico 7. Porcentaje de distribución de MD según nivel de instrucción con más de 25 casos



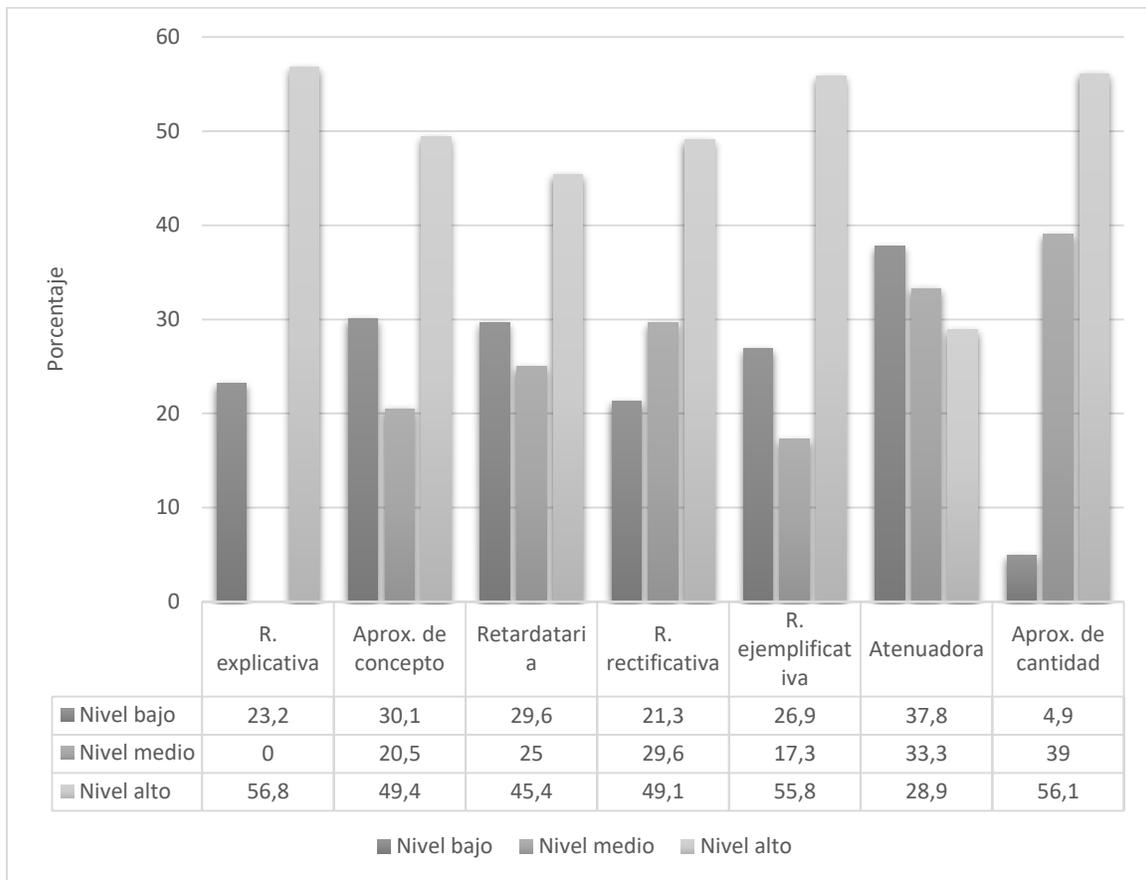
Asimismo, el gráfico 7 nos muestra el porcentaje de empleo de los marcadores derivados analizados, considerando aquellos que contienen más de 25 casos. Los porcentajes anteriores nuevamente nos presentan una concentración del número de casos en el nivel alto. Con respecto a la significación estadística que presenta la variable sociodemográfica por nivel de instrucción, ésta presenta una significación asintótica (bilateral) de un 0,000 (chi-cuadrado= 163,312, $p=0,000$), lo que quiere decir que la variable sociodemográfica de nivel de instrucción sí es significativa y es el nivel alto el que presenta la mayor cantidad de casos y porcentaje del total.

Por otra parte, la tabla 8 nos muestra la frecuencia y porcentajes de empleo de las funciones desempeñadas por los marcadores discursivos analizados, manifestando también el nivel alto el mayor porcentaje de ocurrencia.

Tabla 8. *Frecuencia y porcentajes de empleo de funciones de los MD según nivel de instrucción*

Funciones	Nivel bajo		Nivel medio		Nivel alto	
	N	%	N	%	N	%
Reformativa explicativa	113	23,2	98	20,1	277	56,8
Aproximativa de concepto	119	30,1	81	20,5	495	49,4
Retardataria	90	29,6	76	25,0	138	45,4
Reformativa rectificativa	36	21,3	50	29,6	83	49,1
Reformativa ejemplificativa	14	26,9	9	17,3	29	55,8
Atenuadora	17	37,8	15	33,3	13	28,9
Aproximativa de cantidad	2	4,9	16	39,0	23	56,1
Reformativa recapitulativa	4	28,6	0	0,0	10	71,4
Metadiscursiva	0	0,0	3	42,9	4	57,1
Formulativa	2	100,0	0	0,0	0	0,0
Operador argumentativo	0	0,0	0	0,0	2	100,0
Totales	397	26,1	348	22,9	774	51,0

Gráfico 8. *Porcentaje de distribución de funciones de los MD según nivel de instrucción con más de 25 casos*



Coincidentemente, el gráfico 8, que presenta solo los porcentajes de empleo de aquellas funciones que tienen más de 25 casos, nos muestra que la frecuencia de empleo se concentra en el nivel de instrucción alto con un 51,0% y los niveles bajo y medio con un 26,1% y un 22,9%, respectivamente. Además, la prueba estadística correspondiente arroja una significación asintótica (bilateral) de un 0,000 (chi-cuadrado= 55,670, $p=0,000$), por lo que existe, claramente, una diferencia considerable entre los tres niveles de la variable de instrucción.

Finalmente, podemos concluir, a partir de los datos arrojados en las tablas y gráficos precedentes, que las variables sociodemográficas que más diferencias presentan con respecto a la frecuencia de MD derivados de verbos de comunicación y las funciones que desempeñan, son el sexo y nivel de instrucción de los sujetos de la muestra. Sin embargo, nuestra hipótesis planteaba que las variables determinantes en el uso de los marcadores estudiados eran la edad y el nivel de instrucción, pero en el caso de la edad los datos de significación estadística nos

muestran que esta variable solo es determinante en la distribución de frecuencia de empleo de los MD en el grupo 2, pero no presenta significación estadística en el caso de las funciones que estos MD desempeñan. De modo que las variables sociodemográficas más determinantes en el empleo de los marcadores discursivos derivados de verbos de comunicación en el corpus PRESEEA son, principalmente, el sexo y el nivel de instrucción de los sujetos de la muestra.

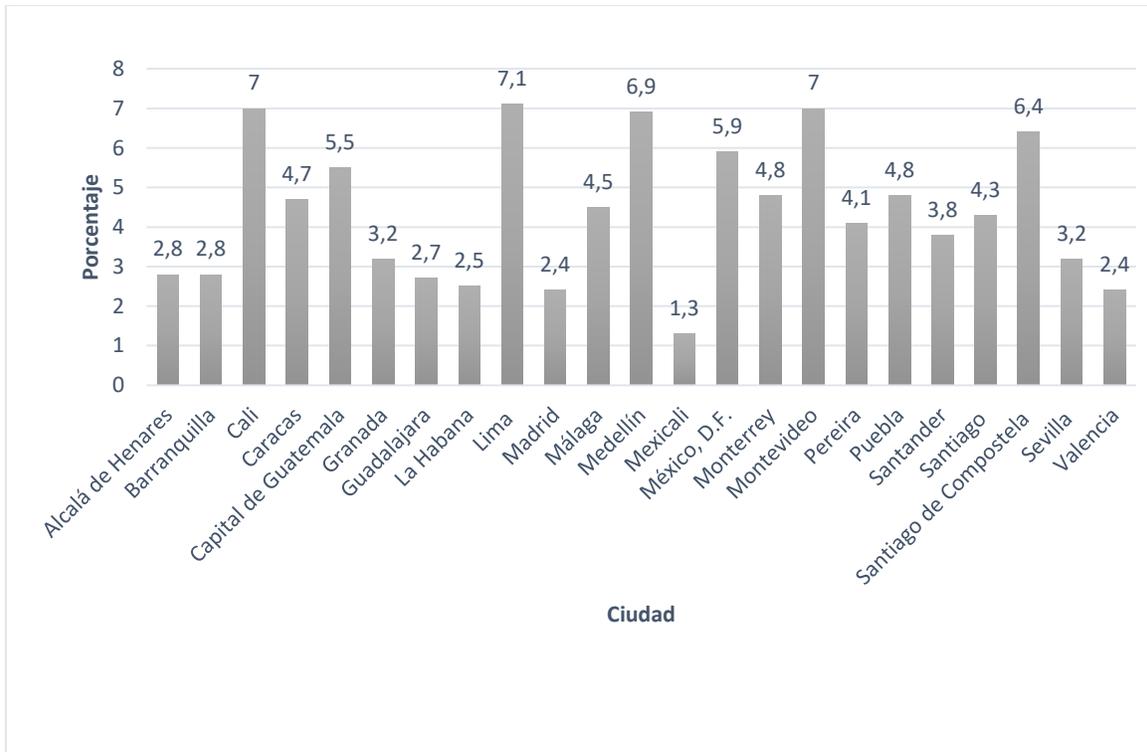
4.2.3. Análisis de distribución regional

En cuanto a la variable regional, la tabla 9 nos muestra la distribución de las frecuencias de empleo de los marcadores discursivos derivados de verbos de comunicación en las ciudades incluidas en el corpus PRESEEA, al momento de realizar nuestra investigación.

Tabla 9. *Frecuencia absoluta y porcentaje de la distribución de los marcadores discursivos derivados de verbos de comunicación en el corpus PRESEEA según la variable regional de los sujetos*

Ciudad	Frecuencia	Porcentaje
Alcalá de Henares	42	2,8
Barranquilla	42	2,8
Cali	107	7,0
Caracas	71	4,7
Capital de Guatemala	83	5,5
Granada	49	3,2
Guadalajara	41	2,7
La Habana	38	2,5
Lima	108	7,1
Madrid	36	2,4
Málaga	69	4,5
Medellín	105	6,9
Mexicali	19	1,3
México, D.F.	89	5,9
Monterrey	73	4,8
Montevideo	106	7,0
Pereira	62	4,1
Puebla	73	4,8
Santander	57	3,8
Santiago	66	4,3
Santiago de Compostela	97	6,4
Sevilla	49	3,2
Valencia	37	2,4
Totales	1519	100

Gráfico 9. *Porcentaje de distribución de MD según variable regional*



Con respecto a la distribución de MD según la variable regional, específicamente las ciudades o comunidades de habla consideradas en el PRESEEA, el gráfico 9 nos muestra que de las 23 comunidades analizadas, solo 14 presentan más de 50 casos. Sin embargo, solo 4 comunidades presentan más de 100 casos, que son Calí (107), Lima (108), Medellín (105) y Montevideo (106), concentrando entre ellas un 35% del total. Lo anterior, nos permite dar cuenta de que las comunidades con mayor frecuencia en el empleo de MD corresponden a países latinoamericanos. No obstante, el país que mayor cantidad de comunidades presenta en el corpus PRESEEA es España con 8 ciudades, luego viene México con 5 ciudades y, finalmente, Colombia con 3 ciudades.

Tabla 10. Frecuencia absoluta y porcentaje de los MD con más de 50 casos por ciudad

Ciudad	digamos		es decir		digamos que		cómo se llama		digo		cómo se dice	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Alcalá de Henares	15	2,4	8	3,7	5	3,2	1	0,7	0	0,0	0	0,0
Barranquilla	3	0,5	19	8,8	1	0,6	2	1,3	1	0,7	0	0,0
Cali	63	9,9	1	0,5	36	23,2	0	0,0	0	0,0	1	2,0
Caracas	15	2,4	3	1,4	20	12,9	8	5,3	1	0,7	16	31,4
Capital de Guatemala	52	8,2	3	1,4	2	1,3	12	8,1	3	2,2	2	3,9
Granada	21	3,3	6	2,8	6	3,9	4	2,7	5	3,7	1	2,0
Guadalajara	16	2,5	2	0,9	0	0,0	0	0,0	13	9,6	2	3,9
La Habana	5	0,8	23	10,7	5	3,2	0	0,0	1	0,7	1	2,0
Lima	65	10,3	6	2,8	13	8,4	15	10,1	0	0,0	2	3,9
Madrid	10	1,6	5	2,3	7	4,5	5	3,4	2	1,5	0	0,0
Málaga	44	6,9	7	3,3	11	7,1	1	0,7	2	1,5	0	0,0
Medellín	72	11,4	10	4,7	10	6,5	2	1,3	1	0,7	2	3,9
Mexicali	5	0,8	0	0,0	4	2,6	2	1,3	1	0,7	7	13,7
México, D.F.	27	4,3	5	2,3	3	1,9	24	16,1	23	17,0	1	2,0
Monterrey	17	2,7	2	0,9	6	3,9	33	22,1	11	8,1	4	7,8
Montevideo	15	2,4	22	10,2	1	0,6	3	2,0	57	4,2	1	2,0
Pereira	39	6,2	2	0,9	8	5,2	1	0,7	1	0,7	1	2,0
Puebla	22	3,5	27	12,6	1	0,6	7	4,7	7	5,2	1	2,0
Santander	28	4,4	9	4,2	2	1,3	4	2,7	3	2,2	4	7,8
Santiago	30	4,7	2	0,9	1	0,6	10	6,7	0	0,0	0	0,0
Santiago de Compostela	28	4,4	39	18,1	8	5,2	10	6,7	2	1,5	2	3,9
Sevilla	26	4,1	8	3,7	5	3,2	2	1,3	0	0,0	2	3,9
Valencia	16	2,5	6	2,8	0	0,0	3	2,0	1	0,7	1	2,7
Totales	634	100,0	215	100,0	155	100,0	149	100,0	135	100,0	51	100,0

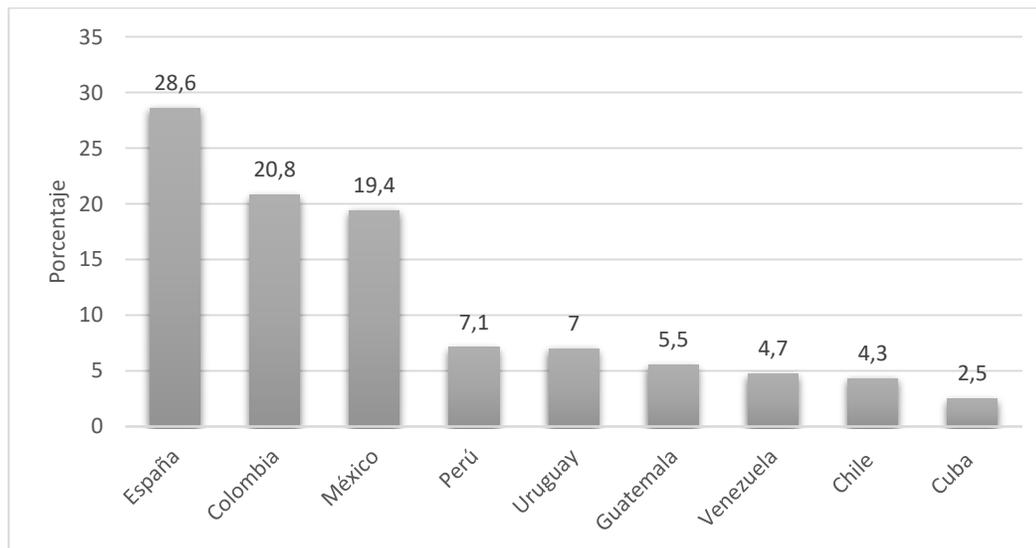
La información que nos entrega la tabla 10 nos muestra que los marcadores que presentan más de 50 casos por ciudad solo son *digamos* (634), *es decir* (215), *digamos que* (155), *cómo se llama* (149), *digo* (135) y *cómo se dice* (51).

Con respecto a la prueba de significación estadística, ésta arroja una significación asintótica (bilateral) de un 0,000 (chi-cuadrado= 2104,950, $p=0,000$), lo que quiere decir que existen diferencias entre la distribución del empleo de marcadores discursivos derivados de verbos de comunicación, concentrándose el mayor porcentaje, en las comunidades latinoamericanas con un 71,3%.

Tabla 11. *Frecuencia y porcentajes de distribución de los MD según país*

País	Frecuencia	Porcentaje
España	436	28,7
Colombia	316	20,8
Guatemala	83	5,5
Venezuela	71	4,7
México	295	19,4
Cuba	38	2,5
Perú	108	7,1
Uruguay	106	7,0
Chile	66	4,3
Totales	1519	100

Gráfico 10. *Porcentaje de distribución de los MD según país*



Según la tabla 11 y el gráfico 10, los países que presentan una mayor frecuencia y porcentajes de empleo son España con un total 28,7%, Colombia con 20,8% y México con un 19,4%, concentrando entre los tres un 68,9% y el 31,1% restante se divide en los otros 6 países de la muestra. Es importante destacar que los países que poseen los porcentajes mayores tienen más ciudades en el corpus PRESEEA. En el caso de España encontramos 8 ciudades (Alcalá de Henares, Granada, Madrid, Málaga, Santander, Santiago de Compostela, Sevilla y Valencia) con un total de 436 casos. Colombia tiene 3 ciudades (Barranquilla, Cali y Pereira) con un total de 316 casos. Finalmente, México cuenta con 5 ciudades (Guadalajara, Mexicali, México, D.F., Monterrey y Puebla) con un total de 295 casos.

Tabla 12. *Frecuencia y porcentajes de MD con más de 50 casos según país*

País	digamos		es decir		digamos que		cómo se llama		digo		cómo se dice	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
España	188	29,7	88	40,9	44	28,4	30	20,1	15	11,1	10	19,6
Colombia	177	27,9	32	14,9	55	35,5	5	3,4	3	2,2	4	7,8
Guatemala	52	8,2	3	1,4	2	1,3	12	8,1	3	2,2	2	3,9
Venezuela	15	2,4	3	1,4	20	12,9	8	5,4	1	0,7	16	31,4
México	87	13,7	36	16,7	14	9,0	66	44,3	55	40,7	15	29,4
Cuba	5	0,8	23	10,7	5	3,2	0	0,0	1	0,7	1	2,0
Perú	65	10,3	6	2,8	13	8,4	15	10,1	0	0,0	2	3,9
Uruguay	15	2,4	22	10,2	1	0,6	3	2,0	57	42,2	1	2,0
Chile	30	4,7	2	0,9	1	0,6	10	6,7	0	0,0	0	0,0
Totales	634	100,0	215	100,0	155	100,0	149	100,0	135	100,0	51	100,0

Según la información que nos muestra la tabla 12, podemos observar que los marcadores discursivos con mayor frecuencia y porcentaje de empleo por país son *digamos*, *es decir*, *digamos que*, *cómo se llama*, *digo* y *cómo se dice*, concentrando entre ellos 1339 casos de 1519, lo que equivale a un 88,1% del total de los marcadores analizados.

En cuanto a la significación estadística, ésta presenta una significación asintótica (bilateral) de un 0,000 (chi-cuadrado= 1318,328, p=0,000), es decir, existen diferencias entre la distribución del empleo de marcadores discursivos derivados de verbos de comunicación según el país, que en este caso son España, Colombia y México quienes más casos poseen por marcador discursivo.

Para finalizar, podemos ver que la información entregada por las tablas y gráficos analizados, nos muestran que la distribución regional de los marcadores derivados de verbos de comunicación en el corpus PRESEEA es desigual, ya que la mayor cantidad de casos y porcentajes los presenta España, luego, Colombia y México. Con todo, en gran medida lo anterior se debe a que dichos países tienen más comunidades en el corpus PRESEEA.

5. CONCLUSIONES

En conclusión, nuestro análisis sobre los marcadores derivados de verbos de comunicación presentes en el corpus PRESEEA, nos permitió verificar que existe entre ellos una clara variación pragmática regional y social, además de un predominio de empleo de algunos MD y las funciones que desempeñan por sobre otros, en términos de frecuencia absoluta y porcentual.

Según el análisis de los datos, encontramos que de 11 funciones en total que cumplen los marcadores estudiados en el corpus PRESEEA solo 4 presentan más de 100 casos, de las cuales la más desempeñada es la reformulativa explicativa que concentra el 32,1% de frecuencia de empleo con 488 casos. Continúan la función aproximativa de concepto con un 26%, la retardataria de relleno con un 20% y, finalmente, la reformulativa rectificativa con un 11,1%. Esto nos muestra que solo 4 funciones presentan un 89,2% del total y las 7 funciones restantes concentran el 10,8%. Lo anterior nos lleva a refutar nuestra hipótesis de que la función más desempeñada por los MD en el corpus PRESEEA es la retardataria de relleno, puesto que la función más frecuente es la reformulativa explicativa.

Con respecto a la distribución de los marcadores analizados, llegamos a la conclusión de que sí existe variación entre ellos como lo habíamos proyectado en nuestras hipótesis. De este modo, tenemos marcadores con más de 100 casos a su haber, otros con más de 50 casos, otros con más de 25 casos y, finalmente, aquellos que solo presentan menos de 25 casos. Específicamente, los MD con más de 100 casos son *digamos*, *es decir*, *digamos que*, *cómo se llama* y *digo* que concentran entre ellos el 84,8%, mientras que los 11 marcadores restantes presentan solo el 15,2% del total. La información anterior nos mostró, al mismo tiempo, que el marcador derivado de verbos de comunicación más frecuente empleado en el corpus PRESEEA es *digamos* concentrando el 41,7% del total del empleo de los 16 marcadores recopilados, lo que corrobora nuestra hipótesis inicial sobre la preponderancia de dicho marcador en la muestra. Además, su frecuencia de empleo es determinante tanto en las comunidades de América como en las de España.

Por otra parte, las variables sociodemográficas más determinantes en el empleo de los marcadores estudiados fueron el sexo y el nivel de instrucción. En primera instancia, nuestra hipótesis consideraba que las variables determinantes serían la edad y el nivel de instrucción; sin embargo, la edad no presentó significación estadística en cuanto a las funciones más frecuentes, solo respecto de los marcadores más empleados. En particular, la variable sexo presenta una representación significativa en hombres en el empleo en 4 de los 5 marcadores que presentan una cantidad de casos superior a 100. Mientras que solo en 1 de ellos (*digamos que*) encontramos que fue más utilizado por mujeres. En términos porcentuales, los hombres utilizaron los marcadores derivados de verbos de comunicación en un 65,2%. Con respecto al nivel de instrucción de los sujetos de la muestra, el análisis de resultados nos muestra que el nivel alto es el que concentra el 51,0% del total de frecuencia de empleo de los marcadores estudiados. Esto quiere decir que el uso de estos marcadores es preponderante en el nivel de instrucción alto, mientras que el 49% restante se divide entre los niveles de instrucción bajo y medio.

Para finalizar, quisiéramos destacar la utilidad de los materiales del corpus PRESEEA para el estudio de los marcadores discursivos, que en nuestro caso hemos aprovechado, a fin de obtener evidencia empírica que nos permitiera analizar la variación pragmática regional y social de los marcadores derivados de los verbos de comunicación en nuestra lengua. Por supuesto, en nuestra tesis hemos dado cuenta solo de tendencias que deben, necesariamente, corroborarse en una muestra mayor de materiales, habida cuenta de las limitaciones que tiene cualquier corpus sociolingüístico.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ASCHEBERG, H. y LOUREDA, Ó. 2011. *Marcadores del discurso: de la descripción a la definición*. Madrid/ Frankfurt: Iberoamericana/ Vervuert.
- BORREGUERO, M. 2015. *A vueltas con los marcadores del discurso: de nuevo sobre su delimitación y sus funciones*. En A. Ferrari, L. Lala (eds.), *Testualità. Fondamenti, unità, relazioni*. Firenze: Franco Cesati, 151-170.
- BORREGUERO, M. y LÓPEZ, A. 2010. *Los marcadores del discurso y la variación lengua hablada vs. lengua escrita*. En Óscar Loureda y Esperanza Acín (coords.), 415-495.
- BRENES, E. 2019. *De la micro a la macroestructura: una aproximación a las funciones discursivas y procesos de gramaticalización de las construcciones no digamos, no te digo y no te digo más*. *Revista de Investigación Lingüística* 22: 27-51.
- BRIZ, A. 1998. *El español coloquial en la conversación*. Barcelona: Ariel.
- CASADO, M. 1991. *Los operadores discursivos, es decir, esto es, o sea y a saber en español actual: valores de la lengua y funciones textuales*. *Lingüística española actual* XIII: 87-116.
- CASTILLO, M. y SOLOGUREN, E. 2017. *El reformulador “es decir” en el español de Chile: Una propuesta de clasificación funcional*. *Lenguas Modernas* 49: 77-92.
- CARBONERO, P. y SANTANA, J. 2010. *Marcadores del discurso, variación dialectal y variación social*. En Ó. Loureda y E. Acín (coords.), 497-521.
- CORTÉS, L. y CAMACHO M. 2005. *Unidades de segmentación y marcadores el discurso*. Madrid: Arco Libros.
- FANT, L. 2006. *La modalización del acierto formulativo en conversaciones argentinas y chilenas*. Estocolmo: Universidad de Estocolmo.
- FERNÁNDEZ, C. 2000. *Quiero decir como marcador de reformulación*. *RILCE: Revista de Filología Hispánica* 16(2): 263-288.
- _____. 2002. *Expresiones metalingüísticas con el verbo decir*. A Coruña: Universidade da Coruña.
- FOOLEN, A. 2011. *Pragmatic markers in a sociopragmatic perspective*. En Gisle Andersen y Karin Aijmer (eds.), *Pragmatics pf society*, Berlín: De Gruyter Mouton, 217- 282.

FUENTES RODRÍGUEZ, C. 2008. *La aproximación enunciativa*. Lingüística española actual Vol. 30, N°2: 223-258.

_____ 2010. *Digamos y sus variantes: entre la atenuación y la intensificación*. Español Actual 90: 77-103.

FUENTES RODRÍGUEZ, C y SCHNEIDER, S. 2017. *La forma verbal insisto: descripción sintáctica, semántica y pragmática*. Zeitschrift für romanische Philologie, 133/3, 728-747.

FUENTES RODRÍGUEZ, C y PLACENCIA, M. (2021). *Variación pragmática regional en contextos digitales*. (Presentación de Proyecto) XIX Congreso Internacional de la ALFAL.

GARCÉS, M. 2008. *La organización del discurso: marcadores de ordenación y reformulación*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert.

_____ 2020. *Construcciones con verbos de comunicación. Valores pragmáticos y discursivos*. Círculo de Lingüística Aplicada a la comunicación, 83: 65-76.

GARCÍA, C y PLACENCIA, M. 2011. *Estudios de variación pragmática (sub)regional en español: visión panorámica*. En García, Carmen y María Elena Placencia (ed.). *Estudios de variación pragmática en español*. Dunken: Buenos Aires, 29-54.

GONZÁLEZ, S y SAN MARTÍN, A. 2018. *Los marcadores discursivos de relleno en el habla santiaguina: Análisis pragmático y sociolingüístico*. Lenguas Modernas 51: 99-122.

GRANDE ALIJA, F. J. 2010. *Usos metadiscursivos de las formas exhortativas no digamos, digamos y que digamos*. Onomázein 21(1): 97-131.

LOUREDA, Ó y ACÍN, E. 2010. *Los estudios sobre marcadores del discurso, hoy*. Madrid: Arco Libros.

LÓPEZ, A y BORREGUERO, M. 2013. *Discourse markets, argumentation theory and relevance theory* (Comunicación presentada al V Congreso EPICS, Sevilla, 2013).

LLOPIS, A. 2014. *Aproximación funcional a los marcadores discursivos. Análisis y aplicación lexicográfica*. Frankfurt: Peter Lang.

_____ 2016. *Significado y funciones en los marcadores discursivos*. Verba: Anuario Galego de Foloxía Vol.43: 231-268.

MARTÍN ZORRAQUINO, M. y PORTOLÉS, J. 1999. *Los marcadores del discurso*. En I. BOSQUE y V. DEMONTE (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, 4051-4207.

- MORENO FERNÁNDEZ, F. 2009. *El estudio coordinado de las hablas hispánicas*. En M. V. Camacho Taboada, J. J. Rodríguez Toro y J. Santana Marrero (eds.), *Estudios de lengua española: descripción, variación y uso. Homenaje a Humberto López Morales*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/ Vervuert, 547-566.
- _____ 2009. *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel.
- _____ 2009. *Metodología del Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y de América (PRESEEA)*. Disponible en: <https://preseea.linguas.net/>
- PLACENCIA, M. E. 2011. *Regional pragmatic variation*. En Gisle Andersen y Karin Aijmer (eds.). *Pragmatics of Society*. Berlin: De Gruyter Mouton, 79-113.
- PORTOLÉS, J. 1993. *La distinción entre los conectores y otros marcadores del discurso en español*. *Verba* 20: 141-170.
- _____ 2001. *Marcadores del discurso*. Barcelona: Ariel.
- _____ 2007. *Pragmática para hispanistas*. Madrid, Síntesis.
- PRESEEA. 2014. *Corpus del Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y de América*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá. Disponible en: <https://preseea.linguas.net/>
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. 2014. *Diccionario de la Lengua Española*. Madrid: Espasa Calpe. Disponible en: <https://www.rae.es>
- SALAMEH JIMÉNEZ, SH. 2018. *Mecanismos de atenuación entre el decir y lo dicho: procesos de enunciación a través de la partícula discursiva digamos*. A. García Ramón y M. A. Soler Bonafont (eds.). *ELUA: Estudios de Lingüística de la Universidad de Alicante*, Anexo IV, 85-100.
- SAN MARTÍN, A. 2016. *Los marcadores de reformulación en el español oral de Santiago de Chile: Análisis discursivo y sociolingüístico*. *Oralia: Análisis del discurso oral*, Vol. 19: 283- 323.
- _____ 2020. *Digamos y onda en el español hablado de Santiago de Chile: funcionamiento pragmático y estratificación social de su empleo*. En A. Messias Nogueira da Silva, C. Fuentes Rodríguez, M. Martí Sánchez (coords.), *Aportaciones desde el español y el portugués a los marcadores discursivos: treinta años después de Martín Zorraquino y Portolés*. Sevilla: Editorial de la Universidad de Sevilla, 293-314.
- _____ 2020. *Por último como operador argumentativo en español: función pragmática y variación regional con datos de corpus PRESEEA*. *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada* 58 (2): 93-116.

_____ 2020. *Marcadores discursivos y variedad del español: el español de América*. Archiletras Científica. Revista de investigación de lengua y letras Vol. IV: 217-229.

SANTOS RÍO, L. 2003. *Diccionario de Partículas*. Salamanca: Luso-Española de Ediciones.

SCHNEIDER, K y BARRON, A. (2008). *Where pragmatics and dialectology meet: Introducing variational pragmatics*. En Klaus Schneider y Anne Barron (eds.), *Variational Pragmatics: A Focus on Regional Varieties in Pluricentric Languages*, Amsterdam: John Benjamins, 1-32.

SILVA-CORVALÁN, C. 2001. *Sociolingüística y pragmática del español*. Washington: Georgetown University Press.